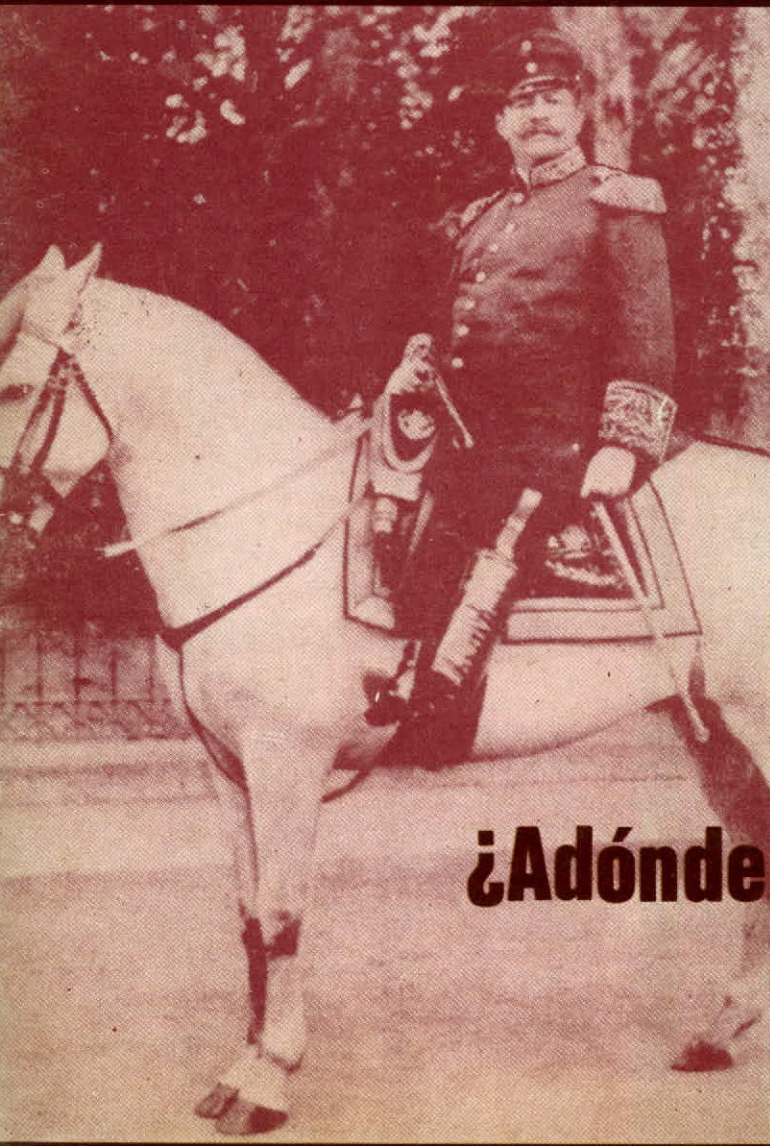


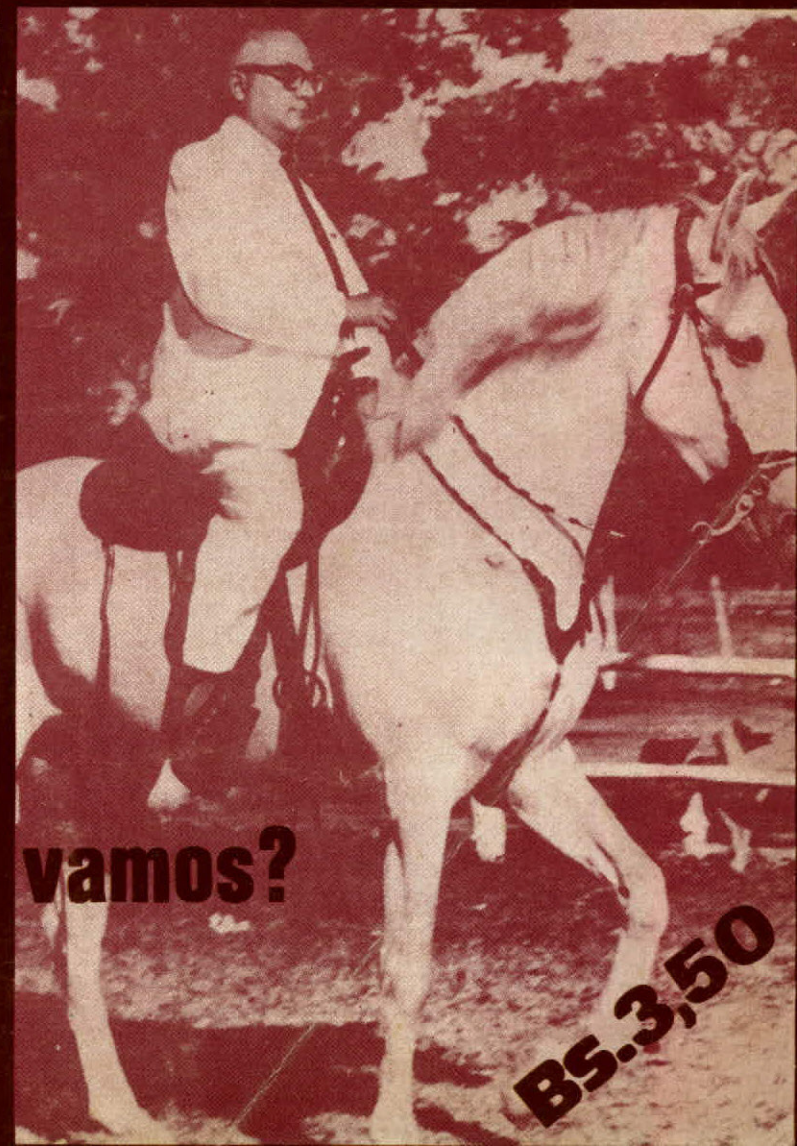


CENTRO
GUMILLA

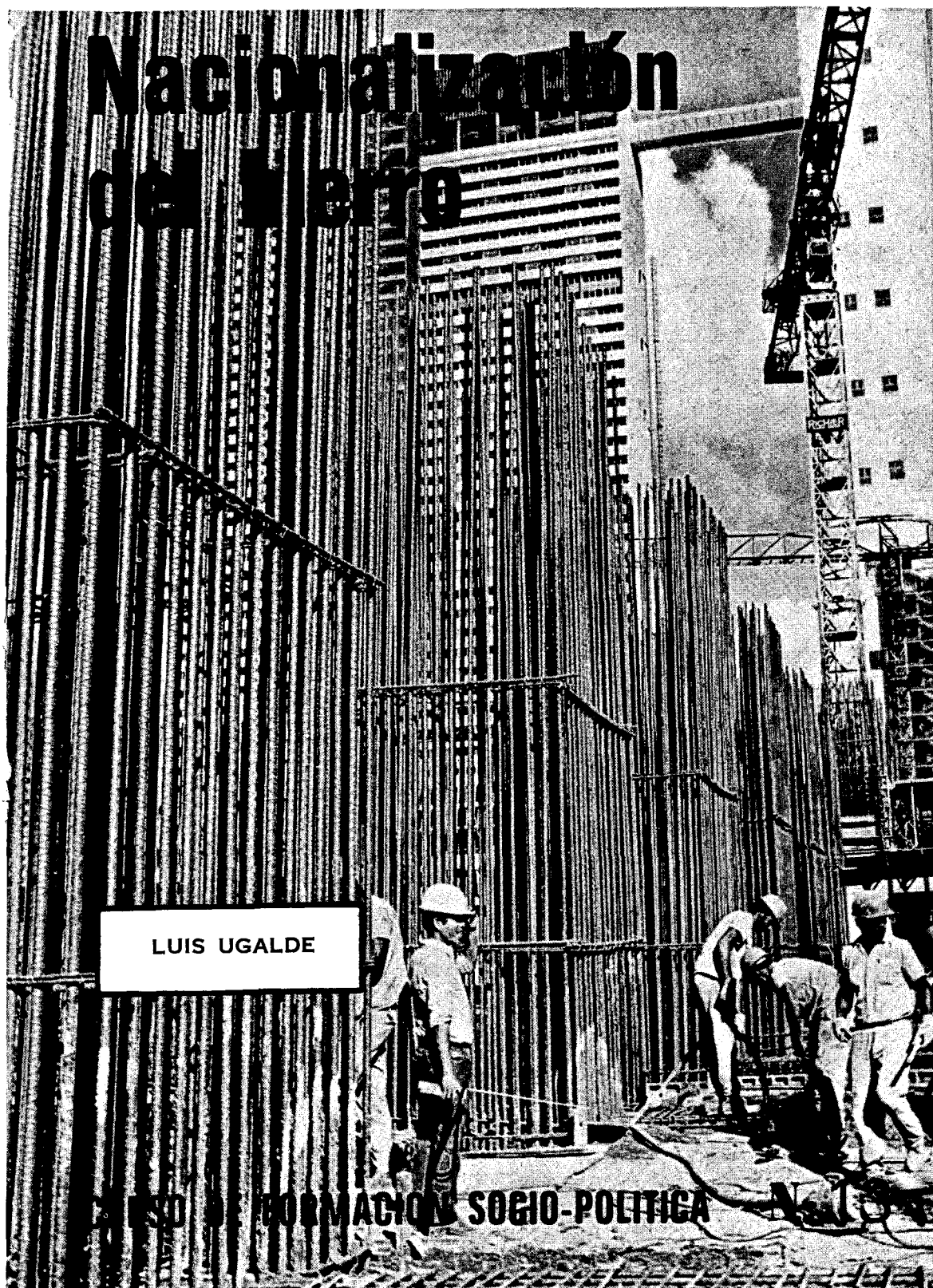
AÑO XXXVIII, n. 379, NOVIEMBRE 1976



¿Adónde vamos?



BS-3,50



Nacionalización del Hierro

LUIS UGALDE

CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA

FOLLETOS EDITADOS HASTA AHORA

- | | |
|---|---|
| 1 Somos jóvenes (agotado) | 7 Dónde está Venezuela |
| 2 ¿Qué vas a hacer con tu vida? (2a. edición) | 8 Los medios de comunicación en Venezuela |
| 3 Análisis socio-político de Venezuela (. . .) | 9 A dónde van los millones |
| 4 Análisis socio-educativo de Venezuela (3a. edición) | 10 El cristiano ante las injusticias sociales |
| 5 Análisis socio-económico de Venezuela (2a. edición) | 11 Los partidos y la participación política |
| 6 Problema social de Venezuela | 12 Venezuela y el petróleo |

N.-13 La nacionalización del hierro

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 - Santa Mónica - Apartado 40.225 - Telf. 661.28.40 - CARACAS 104 - VENEZUELA

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
Apartado 40.225 – Telf: 661.28.40
CARACAS 104 – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga S.J.
Director: Fernando Martínez Galdeano S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

Venezuela:

Correo ordinario: Bs. 32,00
Correo aéreo: Bs. 35,00

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

Extranjero:

Correo ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
España y Canadá US\$8,00
Demás países US\$9,00

Correo aéreo:

América Latina, Canadá y
EE.UU. US\$ 12,00
España US\$ 13,00
Europa (excepto España) US\$ 14,00
Demás países US\$ 20,00

(Forma de pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 3,50.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Bátiz, Colegio Javier, Avenida Pedro León Torres, Ap. 280. Telf. 28.299 Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: J. R. Aguirre, Colegio Gonzaga, Avda. 2, No. 55-185, Ap; 724. Telf. 76.811 y 77.214. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial Antonio Núñez Alonzo, Calle Aragua 1, cruce con Avda. Politécnico: Urbanización Coromoto, Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería y Papelería "PACO" Calle 22 No. 3-39, Plaza Bolívar. Telf.: 22076 –Mérida.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Fotolito: La Casa del Offset. Peligro a Pete el Ojo, Edificio Agudo, piso 5, Telf. 55.90.29 Caracas.

Imprenta y litografía: Editorial TEXTO
Telf. 62.87.30 y 62.24.85



AÑO XXXVIII – Nº 379 – NOVIEMBRE 1975

SUMARIO

Hombres a caballo Editorial	393
La situación agrícola Joaquín Pérez Rodríguez	395
Bolivia: 1825-1975 Isaac Sandoval Rodríguez	399
La inflación según el BCV Mauro Barrenechea	402
Kissinger profeta Arturo Paoli	404
La CVN y los maestros José Ignacio Arrieta A.	407
131.000 religiosas en América Latina: -La mujer en la vida religiosa hoy Maritza Klint	410
-Las religiosas, un mundo en ebullición Félix Moracho	413
Gómez y gomecismo Pedro Trigo	416
La hora internacional Demetrio Boersner	420
Vida Nacional	422
Comentarios	408
Libros Nuevos	386
Documentos -Mensaje fraterno a los religiosos y religiosas de América Latina Mons. Helder Cámara	388
-Hasta China buscando una salida Juan Pablo Pérez Alfonzo	425

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados.
La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

LIBROS NUEVOS

FEUERBACH, Ludwig.

La esencia del cristianismo. Salamanca, Sígueme, 1975, 375 págs.

Una nueva edición en castellano de este trabajo capital de Feuerbach nos presenta Sígueme en su colección Agora, Crítica Religión Sociedad.

La primera edición de la obra apareció en 1841 como culmen de la izquierda hegeliana de la cual son deudores el autor y el mismo Marx. La esencia del cristianismo es el primer intento sistemático serio de desenmascarar el hecho religioso a partir de la sospecha, camino que llegará hasta la crítica del derecho y de la economía política. "Feuerbach es la raíz (o el tronco) de un árbol genealógico de ramas tan frondosas, que no hay casi nadie o, al menos, casi ningún filósofo, que no sea en mayor o menor medida descendiente suyo" ha podido afirmar Osier, marxista althusseriano, al presentar la edición francesa. Pero la influencia de Feuerbach no se detiene en la filosofía -Nietzsche, por ejemplo- sino que llega a las ciencias sociales por el asumir dialéctico de Marx, a la "moderna" teología en Bultmann, Barth. . . e incluso a la psicología profunda precediendo a Freud en el tratamiento simbólico de los contenidos religiosos.

Dios trino y uno, la encarnación, la moral, el misticismo, la creación, la providencia, la omnipotencia, la madre de Dios, la oración, la fe, el milagro, el paganismo, el monacato, cielo e inmortalidad, son los temas examinados en la primera parte del libro, tratando de descubrir positivamente los contenidos auténticos que el cristianismo encierra: los contenidos reales de la religión, su esencia verdadera, sólo son tales desde una perspectiva antropológica: objetivaciones sociales del hombre mismo. Se trata de una reducción de la esencia extrahumana, sobrenatural y antirracional de la religión a la esencia natural, inmanente e innata del hombre. Profundo, agudo y emotivo el análisis.

En la segunda parte pretende el autor mostrar la contradicción de la religión (su falsedad) en cuanto propiamente teológica. Allí, el tratamiento de la existencia y esencia divinas, de la revelación, de las especulaciones sobre Dios, de los sacramentos, de la fe y el amor como contradictorios.

La lectura de Feuerbach se impone para los entendidos y para los creyentes desconcertados. No por la simple erudición sino por el deseo de entender, no sólo por entender. . . "Así cambian las cosas. Lo que ayer todavía era religión, hoy ya no lo es, y lo que hoy pasa por ateísmo, será mañana tenido por religión": el reto permanece.

I. C. S.

MERCAU, Andrés

Puntos de Vista, Caracas, Publicaciones Poleo, 1974, 144 Págs.

Como el mismo título indica, este libro contiene una variedad de temas, distribuidos en 36 capítulos breves. Tratándose de tal autor, que es el Secretario General de Fetrametal, todos los temas se relacionan en alguna forma con trabajadores y sindicatos. Además, como militante de larga trayectoria, que comenzó en la Argentina y se ocupó en actividades internacionales en México, Costa Rica, Perú y Chile, y siendo miembro del

Comité Ejecutivo de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), dedica varios de esos capítulos al Pacto Andino y la integración latinoamericana. Gran parte del libro está constituida por artículos que el autor publicó en la revista sindical "Perfiles", órgano de Fetrametal.

El estilo es equilibrado, sereno, pedagógico. Se puede distinguir claramente en qué capítulos habla Mercau como dirigente sindical --para todos los sindicalistas, fomentando la solidaridad y mutua comprensión entre los de diversas tolas políticas--, mientras en otros puntos de vista expresa su filosofía socialcristiana y el ideal de llegar a la empresa comunitaria. "Estamos luchando -dice- para construir una sociedad nueva y distinta a la capitalista, a la marxista. . . Hoy estas ideas son difíciles, pero de ninguna manera imposibles".

El capítulo titulado "¿Qué pasa en la zona del hierro?", merece especial mención por la claridad con que presenta los factores, problemas y soluciones necesarias en dicha zona. También las páginas 60-64, en que denuncia las diversas argucias patronales y la urgente necesidad de "recontraplantear" la reforma a la Ley del Trabajo.

Otros puntos describen expectativas, deseos, problemas y situaciones que constituyen este variado mosaico sindical de los trabajadores del hierro.

Mauro Barrenechea

POLLAK-ELTZ, Angelina

The Black Family in Venezuela, Wien, Ferdinand Berger & Söhne, 1974, 180 págs.

Angelina Pollak-Eltz es quizá actualmente una de las máximas autoridades en el campo de los estudios afroamericanos en Venezuela. Testimonios de su trabajo y vocación antropológica son publicaciones como "Panorama de estudios afroamericanos", "Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano", "Cultos afroamericanos", "María Lionza, mito y culto venezolano", aparte de su docencia en la Universidad Católica Andrés Bello, que alterna con trabajo de campo todavía inéditos.

En este libro sobre la familia negra en Venezuela estudia un tema de fundamental importancia para el conocimiento de nuestra realidad. Las investigaciones fundamentales han sido realizadas en 60 poblaciones de Barlovento, y en algunos de los barrios caraqueños. Para descubrir mejor lo característico de las muestras analizadas, las ha comparado con datos paralelos obtenidos en el Oriente del país, en los Llanos y en los Andes.

La autora subraya las limitaciones de su estudio, especialmente por lo reducido de las muestras analizadas para un problema de tales dimensiones. Por eso desea que sus conclusiones se tomen como algo preliminar, hasta que en Venezuela se hagan ulteriores investigaciones con una base más amplia. Lo que creo que ha de lograr plenamente con su informe es estimular el interés por los problemas tratados, y animar a otros profesionales a investigar el problema más exhaustivamente.

Pollak-Eltz estudia algunas características que se presentan entre familias de los negros de Barlovento, como el elevado número de núcleos familiares matrifocales consanguíneos, sin un residente mas-

culino como esposo o padre de los niños, la inestabilidad de muchas uniones matrimoniales, la elevada incidencia de hijos ilegítimos, la promiscuidad, la debilidad de los lazos conyugales.

Analiza también las diversas hipótesis explicativas de esas características que se han ido proponiendo. Parece que hasta la primera guerra mundial predominaba la consideración de factores biológicos. Así Elwang, McCord y Shufield señalaban un insaciable instinto sexual del negro y la ausencia de frenos morales como las principales causas de la promiscuidad y núcleos familiares matrifocales.

Después se hicieron estudios más serios, como los de Down y Herskovits, que investigan la poliginia en el Africa occidental, en las regiones de donde se trajeron muchos esclavos, para descubrir posibles residuos culturales de esas estructuras en América. Frazer responsabilizará a la esclavitud como causante de una gran desorganización familiar. Oscar Lewis tendrá mucha importancia para ulteriores estudios, al destacar la gran influencia de los factores económicos, y al incluir dentro de la "Cultura de la pobreza" características que hasta entonces parecían exclusivas de grupos étnicos particulares.

Imposible resumir en una recensión lo que constituye una muy valiosa aportación a uno de los aspectos fundamentales de nuestra cultura.

J. P. W.

RODRIGUEZ, Mauro

El celibato ¿instrumento de gobierno? ¿base de una estructura?, Barcelona, Edit. Herder, 1975, 256 págs.

Comencemos por decir que, como deja ya presuponer el subtítulo, el libro resulta francamente crítico de la situación canónica actual, en la que el carisma del celibato va unido, en Occidente, al ministerio sacerdotal. Aunque el autor evita explícitamente tomar postura, los datos y análisis que ofrece son tales que resulta casi imposible no sacar la conclusión de que la disciplina actual está fundamentada sobre bases muy lábiles, y a menudo inaceptables.

Esto no rebaja la significación del carisma del celibato sino que más bien lo realza, ya que éste aparece así como un signo vivido exclusivamente por personas que lo eligen y lo aceptan por su propio valor, y no para seguir su vocación al sacerdocio.

El autor es él mismo sacerdote, además de especialista en Sagrada Escritura y en psicología religiosa. Por eso hay en el libro una mezcla de erudición y vivencia experimental que hace su lectura sumamente fácil y agradable.

Quizás el mayor valor del libro, y paradójicamente el mayor defecto, está en la amplitud del contexto en que queda encuadrado el problema particular del celibato. Varios capítulos son, en realidad, un pequeño tratado sobre el sacerdote y su misión, con lo que queda notablemente ampliada el área de interés. Pero esta misma dispersión resulta más de una vez poco profunda. La historia de la legislación canónica sobre el celibato, tan pintoresca y rica en lecciones para el futuro, aparece, por ejemplo, decepcionantemente esquemática. Este defecto pudiera haber sido subsanado mediante una bibliografía más abundante, que sirviera de ayuda a quien quiera investigar más en cada uno de los puntos fundamentales que ahí se examinan.

Uno de los aspectos más polémicos e interesantes de esta obra es quizás, la presentación picaresca del contraste que existe entre el ideal bíblico y psicológico y la realidad de la 'deformación' sistemática

del clero respecto a su propia sexualidad. En algunos capítulos los ejemplos se suceden ininterrumpidamente como bombazos, dejando bastante malparada a toda una época nada lejana. Algunos recorrerán esas páginas jocosamente, reevocando experiencias semejantes; otros se sentirán ofendidos ante lo que juzgarán una caricatura unilateral que ofende a una generación aún activa. Lo que nadie podrá decir es que el autor inventa.

No está de más decir que este libro no es una traducción. Nos hemos resigado demasiado a menudo a que las cosas interesantes en teología, sobre todo bíblica, las digan otros. En este caso el autor es mejicano, aunque inevitablemente las notas a pie de página nos llevan con frecuencia a otros países y otras lenguas.

Un último detalle sobre algo que, más que errata parece ser un error del autor mismo. En el Apéndice y en otros lugares se llama III Sínodo Romano al congreso en 1971, donde se trató sobre el sacerdocio y la justicia. Pero en realidad ese Sínodo fue el II. La III Asamblea General del Sínodo de los Obispos se reunió en los últimos meses de 1974, y tuvo como tema general la evangelización.

E. Ortiz

RODRIGUEZ, Paulino

La biodiferenciación filogenética, Caracas, Colegio San Agustín, El Paraíso, 1975, 128 págs.

El infatigable padre Paulino Rodríguez, agustino, después de haber publicado su "Biodiferenciación Molecular" (1972) y "Biodiferenciación Ontogenética" (1974), nos presenta este tercer libro sobre por qué existe variedad de especies individuos en el Reino Viviente. Contiene 33 páginas de ilustraciones (cortes embrionarios), cuatro de ellas a color, para reforzar su argumentación.

El autor coincide, en parte, con los partidarios de la Biología Desarrollada, pero los rebasa, adentrándose en la metafísica cuando la oscuridad no deja lugar a más avances fenomenológicos. "Se puede decir --sostiene-- que el ser vivo se halla inmerso en la materia por un lado y en la no materia o metafísica por el otro; navega en entrambas aguas. . ."

¿Cuáles fueron --se pregunta el autor-- los primeros embriones allá, en los comienzos de la evolución biológica? A buen seguro no fueron los "agregados subvitales" de la teoría físicoquímica, sino semillas, individuos-especies creados, portadores de los códigos genéticos según los cuales se debía desenvolver toda la evolución biológica.

Al final expone 62 conclusiones, derivadas de lo expuesto anteriormente en el libro, y un apéndice en que refuta varias objeciones. Termina con una adecuada bibliografía.

En conjunto, este libro es todavía más claro y ordenado que los anteriores.

M. B.

DODD, C. H.

El Fundador del Cristianismo. Barcelona, HERDER, 1974, 202 págs.

El punto de vista adoptado metodológicamente, es el del historiador. Pero no se trata de una obra llena de tecnicismos sino de componer un cuadro proporcionado y verídico sobre Jesús de Nazaret. Esto no quiere decir que sea una mirada superficial, frívola o indocumentada. El autor es un sólido escritor inglés con reconocidos trabajos de investigación. Pero en esta breve obra la perspectiva que

adopta es una perspectiva sintética y por eso interpretativa. Al dirigirse a un público fuera del ámbito de su especialidad, el autor dejando los laboriosos procesos debe exprimir los resultados de su larga convivencia con las fuentes y verterlos en un lenguaje significativo para su público.

Además, él forma parte de esa historia, el tema no es algo encerrado en el pasado, sino algo por lo que el autor ha optado. De ahí la perspectiva del libro que aflora ya en su título: Jesús es "el fundador del cristianismo". Por eso el autor comienza su obra por el tiempo actual, en el que el cristianismo, más allá de cualquier cualificación, es una realidad. Una realidad que se remonta en el tiempo hasta Jesús, de tal modo que resulta inexplicable sin él. ¿Pero es posible remontarse hasta él mismo?

Por eso, en primer lugar, comienza estudiando las fuentes, y concluye que "tomadas en conjunto, estas historias, narradas desde diferentes puntos de vista, convergen en dar una clara impresión de una persona real que se halla en acción en un escenario reconocible" (49). De ahí destaca algunos rasgos personales más visibles, como también lo esencial del contenido de sus enseñanzas: "De lo dicho hasta aquí resulta evidente que la ética de Jesús se relacionaba preferentemente con la dignidad y responsabilidad del individuo humano cara a cara con Dios" (98) Continúa exponiendo la misión de Jesús de anunciar la proximidad del reino y de iniciarlo. Y acaba intentando componer a grandes rasgos la historia de Jesús con sus dos etapas de Galilea y Jerusalén y el epílogo de la tumba vacía y las apariciones. En esta historia destaca como puntos de inflexión: el bautismo y las tentaciones, la muerte del Bautista, la multiplicación de los panes, la entrada en Jerusalén y la expulsión de los mercaderes del templo. Estos acontecimientos explicarían los cambios de rumbo de esta historia o si se quiere su profundización progresiva.

A lo largo del proceso resulta estimulante la puesta en contacto de Juan con los sinópticos. El cuarto evangelio suele ser omitido ordinariamente al componer las historias de Jesús, pero el autor --especialista en Juan-- le sabe sacar partido.

El estilo es claro y rápido. Hay un doble movimiento: al comienzo, encaminarnos desde hoy hasta los tiempos de Jesús, luego, traer a nosotros ese tiempo, suscitándolo con palabras de hoy, con reconstrucciones verosímiles, con interpretaciones psicológicas.

Esto nos parece necesario. Una labor de arqueología ni es cristiana ni al cabo resulta fiel. Sin embargo, nos parece una actitud que requiere una gran dialéctica si no se quiere que el traducir los hechos los desvirtúe. Es un principio cristiano que uno no puede situarse ante el Jesús real sin un requerimiento de conversión. Naturalmente que esto rebasa el estilo, pero también lo implica. Si la presentación de Jesús se hace de tal manera que uno no tiene que salir de casa para entrar en contacto con él, es que ya no se trata de Jesús. Y esto creemos que debe descender también a nivel de lenguaje, la conversión de corazones debe pasar también a la palabra.

De ahí se daría a nuestro entender u-

na cierta reducción ideológica que convertiría lo escatológico en una decisión ética individual y a la enseñanza de Jesús, en la proclamación de una moral universal y a su obra, en la fundación del cristianismo.

A pesar de estos reparos, nos parece una obra fundamentalmente constructiva y, sin ser superficial, al alcance de personas que no poseen una cultura clerical.

P. T.

LIBROS RECIBIDOS

VARIOS, Estudios de planificación familiar, Volumen 5, Tomos I y II, Asociación colombiana para el estudio de la Población, Bogotá, 1974.

ARBELOA, Víctor Manuel, Aquella España Católica, Salamanca, Sígueme, 1975, 374 págs.

CAPARROS, Antonio, El carácter social según Erich Fromm, Salamanca, Sígueme, 1975, 320 págs.

ANDREANI DENTICI, Ornella, Aptitud Mental y rendimiento escolar, Barcelona, Herder, 1975, 357 págs.

MEIERHOFER, Marie. Los primeros estadios de la personalidad, Barcelona, Herder, 1975, 180 págs.

PAULUS, Jean. La función simbólica del lenguaje, Barcelona, Herder, 1975, 154 págs.

VAN PEURSEN, C.A. Orientación filosófica, Barcelona, Herder, 1975, 370 págs.

GUIJARRO DIAZ, Gabriel, La concepción del hombre en Marx, Salamanca, Sígueme, 1975, 406 págs.

GIL, Federico G., Latinoamérica y Estados Unidos, Dominio, cooperación y conflicto, Madrid, Techos, 1975, 270 págs.

CHALBAUD CARDONA, Eloi, Historia de la Universidad de los Andes, Tomo VI, Mérida, Universidad de los Andes - Ediciones del Rectorado, 1973, 552 págs.

OBREGON BARREDA, José Luis, Los jóvenes de hoy: sus protestas y aspiraciones, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1975, 234 págs.

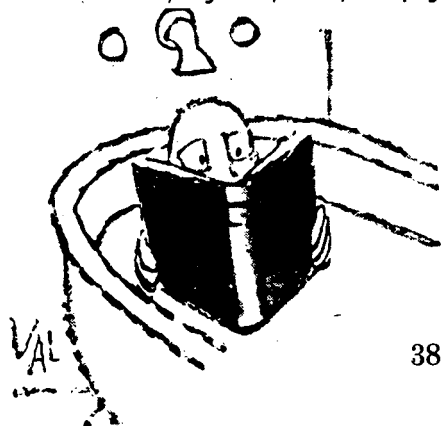
ESQUERDA BIFET, Juan, Nosotros somos testigos, Salamanca, Sígueme, 1974, 354 págs.

ENOMIYA-LASSALLE, Hugo M., El ZEN entre cristianos. Meditación Oriental y espiritualidad cristiana, Barcelona, Herder, 1975, 80 págs.

RICHELLE, Marc, La adquisición del lenguaje, Barcelona, Herder, 1975, 194 págs.

CODERCH, Juan, Psiquiatría Dinámica, Barcelona, Herder, 1975, 378 págs.

YUTKEVITCH, EISENSTEIN, ALEXANDROV, KULECHOV, VERTOV. . . , El soviético visto por sus creadores, Salamanca, Sígueme, 1975, 228 págs.



HELDER CAMARA:

Mensaje fraterno a los religiosos y religiosas de América Latina

Mensaje transmitido por +Helder Camara, Arzobispo de Olinda y Recife (Brasil), a los religiosos y a las religiosas de América Latina, con ocasión del V. Seminario de la CLAR, para Superiores Mayores, celebrado en Lima (Perú) del 11 de agosto al 6 de septiembre de 1975.

1 ¿Quién sabe
si estará sonando
la hora de Dios para nuestro Continente...?

Impresiona ver, en el Evangelio, la paciencia y el cuidado de Cristo para esperar Su hora, la hora marcada por el Padre y a la que, en modo alguno, quería faltar. Ni anticiparse, ni atrasarse: Vivir, en plenitud, la voluntad del Padre.

Mas Cristo sabía discernir, con seguridad, Su hora. ¡Ay de nosotros que, muchas veces, tanteamos en la oscuridad y quedamos perplejos al no saber si las alarmas que suenan, si las llamadas que oímos, son fruto de la fantasía -nuestra o de falsos profetas-, o si viene del Señor el mensaje. . . !

Juntos, en la humildad y en la oración, nos será menos difícil distinguir si, de hecho, está sonando la hora de Dios para nuestro Continente. . .

2 Os digo,
con simplicidad y confianza,
lo que siento y presiento

2.1. La pobreza que Dios nos pide ahora y aquí

A cada uno de nosotros y a nuestras familias religiosas Dios nos pide, no la pobreza de nuestra elección, sino la Pobreza que, El lo sabe, nos conviene y de la cual necesitamos en el lugar y en el tiempo en que la Providencia nos permite vivir y trabajar.

Claro que la pobreza tiene notas esenciales, las mismas ayer, hoy y siempre; aquí, allí o en cualquier rincón. Pero el Señor sabe qué aspectos de la Pobreza acentuar, según los signos de los tiempos y las circunstancias personales. Sin juzgar, porque no podemos juzgar, y, todavía menos, sin juzgar el pasado con la visión del presente, reconozcamos que los hombres de Iglesia, en nuestro Continente, de tal modo nos preocupábamos en mantener la Autoridad y el Orden social, que, en general, ni siquiera percibíamos:

-Las terribles injusticias que se escondían (y se esconden) detrás del, así llamado, "orden social", y que es, más que nada, un desorden estratificado;

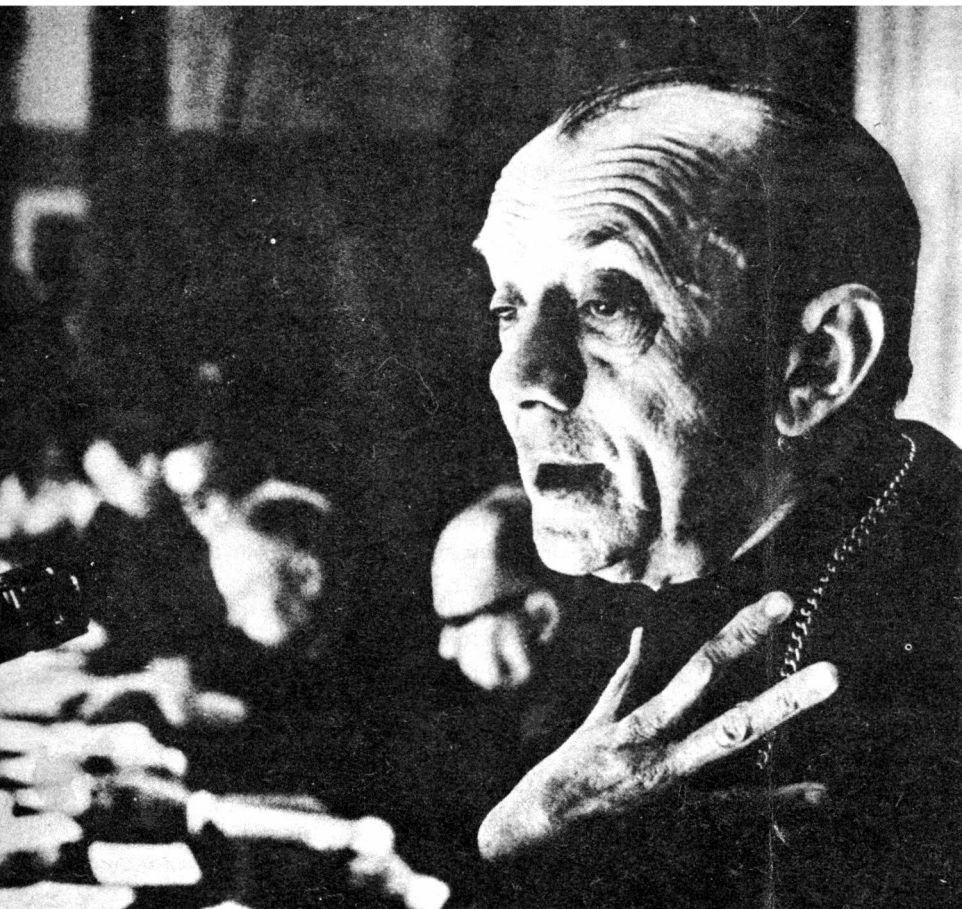
-Cómo era excesivamente pasivo el Cristianismo que presentábamos: paciencia, obediencia, aceptación de los sufrimientos -grandes virtudes, pero que, en el contexto, contribuían para que grupos privilegiados mantuviesen millares y millones de conciudadanos en situación infra-humana. En Medellín, la Jerarquía Latinoamericana denunció esta situación, rotulándola de Colonialismo interno.

Con las mejores intenciones hemos servido de soporte a este Colonialismo, y tenemos nuestra parte de responsabilidad en el escándalo anticristiano de que más de 2/3 de nuestra Población se encuentren a un nivel sub-humano.

¡Claro que los Poderosos y los Gobiernos apreciaban mucho a una Iglesia que daba cobertura a este cuadro social que tanto les convenía!

Frente a un agravamiento, cada vez mayor, de la realidad, y frente a las exigencias, cada día más urgentes, de justicia por parte de las Encíclicas desde León XIII hasta Paulo VI, y de las conclusiones del Vaticano II y de Medellín, se sintió la imperiosa necesidad de denunciar el pseudo-orden social y las gravísimas injusticias que él esconde. . .

A partir de ahí y cuando la Iglesia comienza a incentivar la promoción humana de las masas mantenidas en la miseria y en



- * aceptar esta pérdida de prestigio, con todas las consecuencias de cortes en las subvenciones oficiales y en las ayudas particulares;
- * aceptar el distanciamiento de las autoridades y de los poderosos;
- * aceptar sufrir por amor a la justicia el juicio de abandonar la evangelización y de apoyar y sustentar la agitación y el terrorismo:

he ahí la pobreza que, si no me engaño, es la pobreza que Dios pide a la Iglesia de Cristo en la América Latina de las décadas del 70 y del 80.

el hambre, desaparecen la admiración y el respeto que la rodeaban; empieza a ser juzgada como situándose fuera de su terreno, como inmiscuyéndose en política, promoviendo la subversión, haciendo el juego al Comunismo. . .

Aceptar esta pérdida de prestigio, con todas las consecuencias de cortes en las subvenciones oficiales y en las ayudas particulares; aceptar el distanciamiento de las Autoridades y de los Poderosos; aceptar sufrir por amor a la justicia el juicio de abandonar la evangelización y de apoyar y sustentar la agitación y el terrorismo:

-He ahí la Pobreza que, si no me engaño, es la Pobreza que Dios pide a la Iglesia de Cristo que se encuentra en la América Latina de las décadas del 70 y del 80.

Discutir si debemos o no mantener Escuelas, trabajar en Hospitales, mantener Orfanatos —perdóneme— parece secundario frente a la opción fundamental: Si clamamos por la justicia; si decimos, en nombre del Evangelio, que no es posible que también en nuestro Continente cristiano, una minoría privilegiada se vuelva cada vez más rica y las grandes Masas del Continente se proletaricen cada vez más, entonces los Poderosos se encargarán de cerrar nuestras escuelas o de vaciarlas, y apartarnos, como agitadores, rosados o rojos, de la Sociedad elitista que ellos controlan.

¡Qué privilegio poder, de repente, por designio de Dios, vivir, en plenitud, el voto de Pobreza que ni siquiera sabíamos apenas cómo vivir: pobreza como pérdida de status, de prestigio, de fuerza, y, consecuentemente, pérdida de dinero y expulsión práctica del ámbito de los ricos. . . !

2.2. La fraternidad que el Señor espera de nosotros

¡Religiosos y religiosas de América Latina! Dios os llama a vivir, en Cristo, una fraternidad mucho más amplia y más

profunda que el simple entendimiento fraterno entre miembros de la misma familia religiosa.

En la hora, en que Seglares, Religiosos, Sacerdotes u Obispos están sufriendo, evangélicamente, por amor a la justicia, imaginad el inmenso apoyo moral que supondría la solidaridad fraterna de las Religiosas y de los Religiosos de todo el Continente que se adelantasen para decir: ¿Subversivos? ¡No! ¿Agitadores? ¡No! ¿Comunistas? ¡No! ¿Traidores al Evangelio? ¡No! ¡Están viviendo el Cristianismo como Cristo espera que sea vivido en esta hora y en nuestro Continente!

La prudencia de la carne dirá:

-Pero ¿quién sabe? ¡Tal vez sean, realmente, agitadores, subversivos y comunistas! ¿Hay o no hay una infiltración marxista dentro de los cuadros católicos? ¿Hay o no hay elementos de los nuestros, comprometidos con la violencia armada y con la guerrilla? ¿La lucha de clases no es hoy aceptada, entendida y vivida por numerosos cristianos?

En la medida en que el CELAM y la CLAR se uniesen para denunciar, sin odio, pero con firmeza, el Colonialismo Interno; en la medida en que el CELAM y la CLAR se uniesen en la opción por los Pobres y Oprimidos del Continente; en la medida en que, viviendo e induciendo a vivir Medellín, promoviesen la educación libertadora, en esa misma medida ningún Cristiano o Grupo de Cristianos sentirá necesidad de buscar inspiración y apoyo fuera del Evangelio, fuera de Jesucristo.

La fraternidad que más agrada a Cristo es hermanarnos con los Pobres, que, en las ciudades que crecen, están siendo barrios hacia zonas cada vez más distantes; y están siendo expulsados del medio rural para la implantación de modernos proyectos agro-industriales o pecuarios en gran escala. ¡Feliz la Familia Religiosa con miembros viviendo en medio de los Pobres, participando de su suerte, siendo expulsados como ellos sin privilegio alguno!



El Espíritu del Señor está sobre mí,
 porque me ungió
 para evangelizar a los Pobres;
 me envió a predicar
 a los cautivos la liberación,
 a los ciegos la recuperación de la vista;
 para poner en libertad a los Oprimidos. . .
 Me envió para anunciar
 un año de gracia del Señor (Lc. 4, 18-19)

Nos podríamos preguntar si esta fraternidad no debe pagar un precio muy alto. Nos podríamos preguntar si la fraternidad con los Pobres y con los que se hermanan con ellos, no trae, como consecuencia, el desentendimiento con los Ricos y, poco a poco, inclusive, el odio contra ellos.

Evidentemente existe el peligro de que, al trabajar con Obreros, se acabe odiando a los Patrones, y de que, al trabajar con los Pobres, se acabe odiando a los Ricos. Si el espíritu de Medellín es bien comprendido y vivido, la denuncia de las injusticias será hecha sin odio.

Ser amigo, ser hermano, no significa cerrar los ojos a errores y abusos.

Parece imposible la conversión de la estructura opresora. Pero, dentro de ella, hay margen para conversiones personales. Estas sólo serán posibles en la medida en que se den claras llamadas de alerta y denuncias en la línea de lo que dijo Cristo sobre el peligro de las riquezas.

2.3. El estará con nosotros

Seremos felices si, en cada uno de nosotros y en nuestra Familia Religiosa, se realiza lo que dijo Cristo en la Sinagoga al abrir el libro de Isaías: que la profecía respecto a El, se realizaba plenamente en aquel instante:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los Pobres; me envió a predicar a los cautivos la liberación, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los Oprimidos. . . Me envió para anunciar un año de gracia del Señor” (Lc. 4, 18-19)

Cuando en la oración, sobre todo en común, nos tornamos más uno con Cristo; cuando la unidad en Cristo se profundiza en la Celebración Eucarística, las mayores dificultades, las mayores pruebas se tornan más fáciles para ser enfrentadas y vividas.

Por un lado, nos damos en préstamo a Cristo: El ve por nuestros ojos, escucha por nuestros oídos, habla por nuestros labios, camina por nuestros pies, actúa con nuestras manos. . . Si nos ayudamos mutuamente para que la rutina no estrague el ejercicio permanente de nuestra unidad en Cristo, podremos terminar diciendo como San Pablo: “Ya no soy yo quien vive: es Cristo quien vive m!”.

Por otro lado, descubrimos, con Cristo y en Cristo, siempre más, a Cristo en nuestro Prójimo, sobre todo en el Pobre, en el Oprimido, en el Hermano que necesita ayuda para la propia liberación.

¡No estaremos solos! Cristo estará con nosotros y nosotros en Cristo, cuando intentamos vivir los grandes misterios que El inició, y cuya continuación y coronamiento confía a nuestra debilidad. A nosotros, Pueblo de Dios, nos cabe la responsabilidad de prolongar la Encarnación, siendo presencia viva de Cristo e injertando, en el espacio y en el tiempo, la Iglesia, una y eterna del Maestro. A nosotros, Pueblo de Dios, nos cabe la responsabilidad de continuar la liberación iniciada por el Redentor: liberación del pecado individual y del pecado colectivo, liberación del egoísmo y de las consecuencias del egoísmo. . .

En la hora en que, también para nosotros, el Sacrificio Eucarístico, iniciado en la Cena, tendrá que prolongarse y con-

sumarse en el Calvario, de ningún modo estaremos solos: más que nunca podremos decir al Padre: "De corazón contrito y humilde seamos, Señor acogidos por Vos, y sea nuestro sacrificio ofrecido de tal modo que Os agrade, Señor, Dios nuestro" ¡El Padre entenderá, plenamente, que al hablar de nuestro sacrificio, estamos pensando en la responsabilidad y en la gloria de poder llevar nuestra gota de agua hasta el Cáliz de la Ofrenda!

3 Invocación a la CLAR

CLAR, no te traigo en este momento un discurso más. La hora es demasiado grave como para quedarnos en meras palabras. . .

Si la CLAR consigue ayudar, fraternalmente, al CELAM a concretizar las comprometidas y esperanzadoras conclusiones de Medellín, estará ayudando a que América Latina cumpla su misión histórica de los planes de Dios.

Al intentar vivir y ayudar a vivir la Pobreza que Dios nos pide en América Latina en los años 70 y 80; al intentar la fraternidad con los 2/3 de Oprimidos de este Continente y del Mundo, podremos tener la seguridad de que estamos, como nunca lo estuvimos, unidos a Cristo, de que somos uno con El.

Pero no nos hagamos ilusiones:

-Perderemos prestigio; los Gobiernos y los Poderosos nos juzgarán como desviados del Evangelio, agitadores, subversivos, comunistas; los Poderosos nos abandonarán, nos combatirán. . .

Cristo ya nos lo avisó: "Mirad que os envío como ovejas entre lobos. . . Seréis arrastrados hasta los tribunales. . . No os preocupéis con lo que habéis de responder: el Espíritu de Dios

responderá por vosotros. . . Día vendrá en que aquellos que os maten pensarán que están prestando un servicio a Dios. . ."

Pero más duro que la incompreensión de los Poderosos es cualquier falta de entendimiento entre Casas Religiosas de nuestro Continente y Casas Generalicias de Europa y de América del Norte; o cualquier falta de entendimiento entre Casas Religiosas de nuestro Continente y la S. Congregación de Religiosos.

Si conservamos serenidad y espíritu de fe, si nos mantenemos unidos en la CLAR y en el CELAM, será posible evitar los equívocos y demostrar que la mejor manera de vivir la unidad de la Santa Iglesia es vivirla en la variedad, que nos va siendo indicada por el espacio y por el tiempo en que Dios nos permite vivir y trabajar.


El Santo Padre sabe muy bien que si, en nuestro Continente, la Jerarquía y los Religiosos no pasan de la teoría a la práctica; no dan, con audacia y decisión, cobertura a la lucha pacífica, pero decidida, en pro de la justicia como condición de paz, el desencanto, sobre todo en los jóvenes, por la Iglesia institucional, podrá alcanzar proporciones graves.

Nuestro Continente Cristiano, gracias a Dios, no sabe todavía odiar. Y Dios quiera que jamás caiga en la desesperación o en el odio. Pero no nos hagamos ilusiones, CLAR. Los que hoy intentamos trabajar por la paz, defendiendo la justicia, clamando por los derechos humanos, somos rotulados de agitadores subversivos.

Los privilegiados se niegan a reconocer que la subversión es, de hecho, la situación de miseria que condena a más de 2/3 del Continente a una situación sub-humana.

Si CLAR y CELAM se uniesen para dar, con decisión, cobertura moral a la Acción no-violenta, la América Latina podrá, quién sabe, ofrecer al mundo el ejemplo de cambio de estructuras injustas y opresoras, sin recurrir a las armas, sin cambiar los oprimidos de hoy en opresores de mañana.

Recordemos ahora y siempre: trabajar por la Justicia y por el Amor es trabajar por la Paz que Cristo anunció desde el nacimiento hasta la hora de la Ascensión. ●



resúmenes analíticos en educación

CIDE

RESUMENES ANALITICOS EN EDUCACION

- 4 volúmenes al año
- volúmenes especializados
- 60 resúmenes por volumen

¡240 investigaciones y experiencias que Ud. recibirá y recopilará anualmente!

Es una publicación del CENTRO DE INVESTIGACION Y DESARROLLO DE LA EDUCACION (CIDE). Santiago-Chile.

Agente en Venezuela: *Victoria Solari*
Apartado 75546
Caracas, 107
Teléfono: 74.69.95

OPINION DE NUESTROS LECTORES

FORO SOBRE LA MUJER

EL GOBERNADOR Y LOS JESUITAS

Caracas, 20 de octubre de 1975

Señores Revista SIC
PRESENTE

Revista SIC
Caracas

Señores; he leído con mucho interés el contenido del foro sobre liberación femenina, masculina, sexo y cultura (Revista SIC, No. 378) en el que intervinieron un psiquiatra y tres integrantes de la redacción de la revista.

No salgo de mi asombro constatando que, una vez más, se hace un foro sobre la mujer y son cuatro hombres que lo integran. No imaginaba que la "homogeneización" llegara, ya, tan lejos. Y cuatro hombres que representan las instancias más perniciosamente manipuladoras de la mujer como la eclesiástica y la psiquiátrica.

Quisiera, en primer lugar, preguntar a los cuatro integrantes del foro, de dónde diablos recaban sus conocimientos cuando afirman: "los movimientos de liberación femenina dicen. . .", visto que algo deben de haber leído por la sencilla razón que siendo hombres no pueden, por arte de magia, saber de qué hablan las mujeres cuando afirman su deseo de liberación. Sus lecturas son, evidentemente, lo que los Mass Media presentan a diario como liberación femenina. Deplorable, señores míos, estar tan poco y tan mal informados sobre lo que quieren las mujeres.

El problema se sitúa justamente a esta altura: la mujer QUIERE algo. Luego de siglos de haberla hecho querer, ahora es ella que quiere. Y esto, justamente, esto es imperdonable desde el punto de vista del hombre.

El objeto mujer mediatizado por el sujeto hombre está abriendo los ojos, y lo que encuentra es una profunda incapacidad de diálogo por parte del hombre que, acostumbrado al mando, no logra y no quiere comprender cómo la dulce y frágil mujer pueda pensar. De allí los foros tipo SIC en el que cuatro hombres legislan nuevos mandamientos para uso y consumo del rebaño femenino.

Señores, ¿de quién están hablando? ¿de la mujer? ¿no será una vez más de la madre? ¿Este interés tan profundo, hoy en día, de hablar de la mujer, no será, en un mundo siempre más hambriento y superpoblado, el deseo inconfesable de encontrar todavía un lugar para el hombre? ¿Y qué mejor lugar que un seno amplio y generoso, el materno, en el cual sentirse seguro y descansar?

¿Miedo a la homogeneización? Miedo, más bien, a la soledad. ¿Por qué no tomar; ante todo, conciencia de esto? ¿Por qué seguir confundiendo el sexo de la mujer con el vientre de la madre? Por qué seguir pretendiendo que aquel sólo tiene valor si acoge la herencia de éste? ¿Qué provechos se piensan sacar de estos viejos y siempre nuevos planteamientos? ¿Quiénes seguirán pagando pacientemente las consecuencias de la mistificación?

La mujer no quiere homogeneizarse con nadie, señores míos, es bastante fuerte y bastante clara para no tener miedo a la soledad y no está ya dispuesta a servir de amparo a esos niños hambrientos y temerosos que son los hombres.

No tengan miedo, si abandonan sus temores, si son capaces de hacerlo, quizás podamos todavía dialogar. Nunca lo hemos hecho.

Atentamente,

Rosa Ciancio

Los habitantes del sector Nueva Tacagua, que sufrimos en carne propia los males que sufrimos los pobres, hacemos ver por intermedio de su revista, que las juntas directivas, la comunidad, la escuelita La Patria, y el centro juvenil Antonio José de Sucre damos el apoyo dignamente y morlamente a la valentía de los padres jesuitas de Los Teques que están a favor de los sectores populares como Caucagüita y Tacagua.

En este sentido consideramos que el problema de los barrios no es como lo piensa Diego mandarria, ya que él vive por el Country Club en una lujosa mansión y quisieramos que como él también le pide a los padres jesuitas que donen sus terrenos nosotros también le exigimos a Diego Arria que nos done una parte de su lujosa mansión y de paso le hacemos un llamado para que se acerque a Tacagua para que él mismo compruebe las irregularidades de su famosa Tacagua para todos, y para que cuando se acerque no lo haga en helicóptero como él siempre lo ha hecho, ya que desde un helicóptero se ve de maravilla y que cuando vaya visite terraza por terraza, y es muy interesante destacar que la población de ese sector Nueva Tacagua de 17 mil personas la gran mayoría ha pasado por los centros asistenciales del oeste debido a las enfermedades aquí existentes tales como tosferina, diarrea, vómitos, cólicos, gastroenteritis, etc., y los más sufridos en estos casos son los niños que sufren también estas enfermedades, y esto es debido al agua que se consume ya que viene con fragmentos de Oxido, y el agua no es potable y es llevada por camiones cisternas, ya que antes de llenarlos en el puente 9 de Diciembre ni siquiera le echan una lavadita.

Hemos visto cómo pasan los meses y el programa prometido no se ha cumplido, no se ha solidificado, vemos como las letinas se han llenado y como las casitas de cartón del "Sector C" se empiezan a deteriorar.

No tenemos servicio de transporte popular, acorde con nuestras necesidades y posibilidades económicas.

En función a las promesas en Tacagua no existe una escuela para la población de los niños, aquí existente; la única escuelita que existe es un kinder llamado "La Patria" y es hecho por voluntad de los habitantes de la "Terraza M" y los muchachos y adultos del Movimiento Al Socialismo. Para finalizar HACE - MOS UN LLAMADO A TODOS LOS HABITANTES DE LOS BARRIOS MARGINALES PARA QUE PARTICIPEN TODOS UNIDOS EN LA RECLAMACION DE NUESTROS DERECHOS COMO VENEZOLANOS QUE SOMOS Y APOYANDO LA VALENTIA DE LOS CURAS JESUITAS.

POR la escuelita "La Patria",
POR las Juntas Directivas de las terrazas y el centro juvenil Antonio José de Sucre.

Terraza M-L-I-J-K-T-E - Sector C.

Hilario Caripe, Dixon Betancourt, Eduardo Serrano, José Toro, Inés Losada, José Zapata, Gustavo Colina, Margot Castro, Angel María Meza, Gloria Toro, Luisa Teresa Viña.



Hombres a caballo

Venezuela ha vivido a galope su transición del campo a la ciudad. Galope patente en las estadísticas, las cifras y los porcentajes. Latente en lo patente, la realidad de un pueblo que hace su futuro, cultura, como algo propio.

Los tiempos del cuero seco. Sobre sus guarnecidas cabalgaduras, los señores del siglo XIX moribundo, campeaban por los hatos que el poder otorga. Una masa escuálida, residuo de guerras, vivía atada a la tierra: peonaje de los grandes caciques y el conuco que deja la arepa. El poder político, fruto de la guerra entre señores arrechos, se rodea de comerciantes y doctores, los ojos puestos en Francia, cuando no en Inglaterra, Holanda. Estas, sus manos sobre nosotros. La acumulación fruto de la producción agrícola y pecuaria revierte en pelo de guama y mecedoras vienas: consumo suntuario de los grandes. Los corotos, el musiú y las ínfulas del positivismo liberal.

Los tiempos del cuero blando. A caballo, desde los Andes, capacheros, el 99. La centralización administrativa y militar termina con el caudillismo local y el petróleo consolida el poder del Estado. Muere la agricultura y comienzan a plagarse las ciudades: una población creciente ni de artesanos ni de obreros. Dejan los señores el caballo realengo y se vienen a pasear por el Paraíso en ford. Caballos ahora, los del hipódromo, para esperanza de los más y placer de los pocos. Adiós Europa de antaño, vamos al norte a vender concesiones, traeremos cocacola, radios y lo mejor de Macy's. Un país rico en presupuesto, empleados y presos. Más real, más corotos y más musies. Y a Dios gracias, somos más cristianos. Unión, paz y trabajo.

Los tiempos del cuero democrático. Nuestra Venezuela moderna: aquí es donde las cifras se salen de madre: la tasa de crecimiento anual de la población llega a pasar el 4.1%, y el 76% de los venezolanos vive en centros urbanos... Expansión de las expectativas de vida, de las obras públicas, de la educación, de la asistencia médica, de la burocracia, de los sindicatos, del ingreso per cápita, del presupuesto nacional, de la "clase media"... todo a galope. Grandes construcciones, grandes importaciones, grandes negocios, grandes partidos, grandes elecciones, grandes nacionalizaciones, grandes centros comerciales, grandes barrios y grande nuestra tierra y vacía. Caballos en las caballerizas del country, en el hipódromo, y en los desfiles del 5 de julio con una política desmilitarizada presuntamente tecnocrática.

¿Qué nos queda entonces para la utopía criolla?

Nuestra intelectualidad, satisfecha de presente, no nos deja de repetir una historia fácil: gloriosa la epopeya de Bolívar; caos de más de un siglo hasta que llega la democracia, tenaz realizadora del sueño del padre de la patria. Hemos oído a nuestros políticos de las últimas décadas repetir al llegar al mando: "Hasta aquí no se ha hecho nada, de ahora en adelante...", y a quienes atacan a los jefes de turno recordar hipócritamente edades doradas o simplemente negar todo avance.

No se puede de un plumazo anatematizar el pasado para canonizar el presente. Ciertamente que el sindicalismo, las mejoras en las condiciones sanitarias, la democracia aunque sólo formal, la expansión educativa, son fruto de los últimos tiempos. Pero cierto también que la centralización política y administrativa del país, la compactación del medio físico mediante la red de carreteras, la formación de un ejército moderno, y tantos otros factores, son fruto de las tiranías demonizadas. Y los logros de unos y de otros, con ambigüedades en todos los casos, no son fruto tanto de las personalidades que cabalgaron la república como de un pueblo pata en el suelo que harto de guerra, saqueo y matanza, rechaza el caudillismo y después la represión física para llegar al voto. Ahora, ese mismo pueblo con el voto en la mano, mejor calzado pero harto de no hartarse, puede tumbar del caballo a los jinetes demócratas.

Llegados aquí, digámoslo de una vez, no podemos reducir nuestra historia ni nuestro presente a las cualidades morales de sus héroes: poco importaría esto si la realidad del país cambiase para bien de todos. La formalidad de nuestra democracia falla precisamente al reducir el análisis político del pueblo a la elección entre el caminador efectivo y el buen padre de familia. La corrupción parecería ser una cualidad fatal del poder, aumentada al producirse la inflación en el tráfico de conciencias.

¿Qué nos queda entonces distinto de una masa felizmente ofuscada por los fuegos de artificio de la modernidad a lo petróleo bien pagado, educada en los valores de Occidente intransigentemente anunciados junto con el corotero extraño, cfr. TV?

¿Seguimos siendo —vamos dejando de ser— una cultura con patrones agrarios de tiempo y consumo, pero sin necesidad de producir ni en el campo ni en la industria para ser nosotros mismos? Es la catarata del derroche y la irracionalidad económica que se rebosa desde la cúspide del poder gerencial y político hasta el ancho plato de los grupos que hemos llamado “marginales” porque no participan a lo grande en este festín “IBM on the rocks”. Vamos haciendo historia a la buena de Dios y bajo la sagacidad de las multinacionales, dejando que los vivos, criollizantes o herodianos, impongan a la conciencia del pueblo generoso y rochelero los cauces de las expresiones vernáculas: Lois-Cecotto y tantas otras cosas y personas dignas de ser condecoradas. Retozo de caballos sin más meta que el amo.

Recurrimos a la flojera como razón tropical de nuestro ser nacional y no nos planteamos la posibilidad de que la tal flojera tenga raíces en la experiencia secular de no poderle sacar provecho colectivo al mayor esfuerzo o al apretarse el cinturón, expresión cuyo significado se ha perdido. Aquí, nuestro inmediatismo que sólo le para al disfrute del presente como libertad mal habida; improvisándolo todo y sólo doliéndonos lo que nos hiere en el momento; inseguros, por estar atados al instante como supervivencia unos y como derroche otros.

Damos visos de eternidad a la situación en la que los recursos de capital permiten despedir a los peces más nutridos del estanque, solapados jinetes, cuya única justificación sería proveer de recursos económicos y técnicos al Estado: sólo el presente. Por eso se deja seducir el jinete político por el jinete morocotero.

Esperábamos la salvación por el realero y el realero mismo nos condena.

¿Puede el socialismo hacer malabarismos con la historia? Mientras se mantengan los derechos del caballero —llámese empresario o político— sobre las masas alienadas en la infelicidad real y la felicidad ilusoria poca esperanza queda. Sólo a partir del crecimiento del pueblo en su conciencia se crearán estructuras que controlen eficazmente el poder de quienes deciden: la historia no se hace sin jinetes. Historia y pueblo son la clave de nuestro futuro. He aquí nuestro problema central: ¿quién es el pueblo venezolano hoy como sujeto de historia? Porque el poder político y la conciencia de clase surgen de la capacidad actuándose de producir en el campo y en la industria. Pero nos empecinamos en expandir los segmentos burocráticos —prestación de servicios— que si bien dan estabilidad política a nuestra democracia, no pasan de producir oficios, decretos y cuadros de 5 y 6.

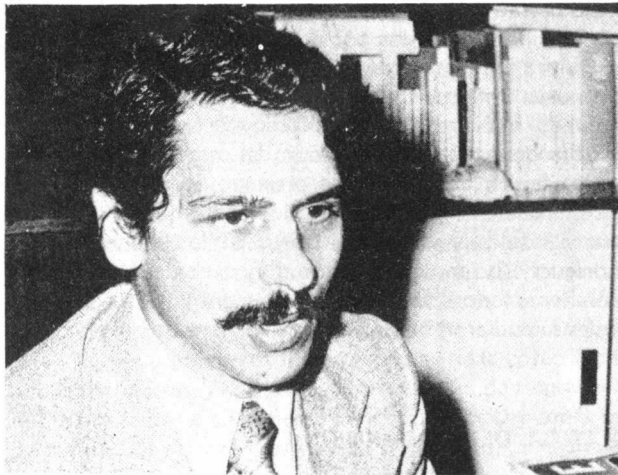
La experiencia Bolivariana de hacer patria es irrenunciable, a pesar de estar tan manoseada, porque en ella se hizo vigente la voluntad política de un pueblo.

Nos negamos a aceptar que se tenga que recurrir al pájaro guarandol y a la salsa poliédrica como única vía de identificar a nuestro pueblo con lo que es y ha sido. La cultura nacional no se puede reducir a una vitrina donde puedan exhibirse artesanías indígenas entre penetrables de Soto.

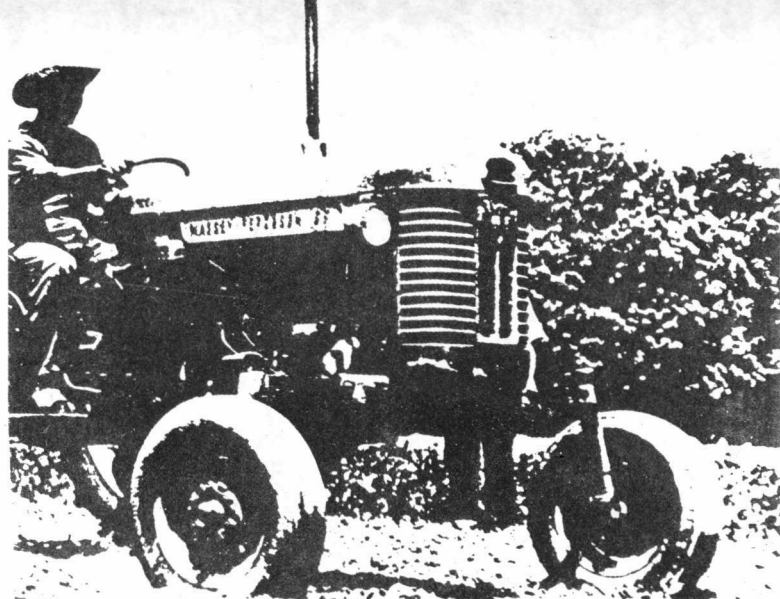
Crear cultura implica producir conforme a lo que nos va haciendo falta.

Crear cultura implica ir reduciendo la necesidad y el poder del caudillo.

Crear cultura implica aceptar lo que se es como algo inacabado y echar p'álante.



Joaquín Pérez Rodríguez



La situación agrícola

JOAQUIN PEREZ RODRIGUEZ

LA ERA DE CALDERA.

No podemos decir que la crisis agrícola se engendró en tiempos de Copei en el gobierno. Como tampoco nos hacemos solidarios de la frase "partimos de cero en la agricultura". Ahora bien, es totalmente cierto que la terrible situación de la agricultura llegó a la opinión pública bajo el gobierno de Caldera. Y bajo este gobierno se dieron los primeros pasos para rescatar el sector agropecuario.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la agricultura comenzó a languidecer desde el mismo momento en que apareció el petróleo. Era demasiado sencillo importar mientras seguía siendo difícil producir. Así pues, la tentación fue demasiado grande y el país entero sucumbió al facilismo. Mientras fue fácil comprar materias primas agrícolas en el exterior, todo iba bien. Muy poco se hizo para vigorizar la agricultura bajo todos los gobiernos, sin excepción. La Reforma Agraria que pudiera pensarse era un impulso notable a la agricultura, no fue más que un proceso social, un golpe contra el latifundio y un esfuerzo para promover al campesino más pobre. Las metas de producción fueron escasas. En ese campo probablemente sólo merece citarse el aumento de producción logrado por el llamado "Plan del Maíz".

Los gremios agrícolas, caracterizados desde su creación por su limitación reivindicativa o su alta politización, no lograron concientizar al país sobre la necesidad nacional de sustituir las importaciones y aumentar la producción nacional.

Durante los primeros meses del gobierno de Copei surgieron grandes esperanzas, ya que fue nombrado ministro de Agricultura y Cría, el Dr. Jesús López Luque, un reconocido productor agropecuario, como era la de Portuguesa. Tenía además un amplio historial como funcionario público en el ministerio del ramo. Como presidente del Instituto Agrario Nacional fue nombrado un hombre de profundos conocimientos técnicos y el cual había participado decisivamente en la redacción de la Ley de Reforma Agraria: Víctor Jiménez Landínez. El Dr. Jiménez Landínez es un demócrata cristiano de fama interna-

cional y había ejercido como ministro del MAC durante el gobierno de Rómulo Betancourt y fue, precisamente, el creador del "Plan del Maíz".

Este equipo auguraba, por lo menos, una mayor atención hacia el sector. Sin embargo, a los pocos meses del nombramiento, Jiménez Landínez caía enfermo de una grave enfermedad cardíaca que le obligó a una serie de intervenciones quirúrgicas en la ciudad de Houston, en los Estados Unidos, que le incapacitaron para seguir cumpliendo con sus funciones. Esto le restaba al sector el hombre de mayor influencia ante el presidente de la República. La vieja amistad con el presidente Caldera, del cual había sido un consecuente amigo y servidor, hubiera permitido inclinar al Primer Magistrado hacia las decisiones favorables que el sector requería.

Por otra parte, el nombramiento del Dr. Pedro Tinoco como ministro de Hacienda a la postre iba a traer pésimas consecuencias al sector agropecuario, ya que el Dr. Tinoco tenía ideas muy definidas con respecto a la poca importancia que el campo ocupaba en el desarrollo global de la economía. La ministro de Fomento, Dra. Haidé Castillo, mantuvo posiciones encontradas con el ministro del MAC, ya que concebía a Venezuela como país fundamentalmente petrolero e industrial. Esto en cierto sentido tenía su lógica por surgir del ministro de Fomento, pero indudablemente significó una merma notable en la influencia del Dr. López Luque dentro del Gabinete Ejecutivo en las resoluciones que se tomaban a ese nivel.

Los gremios agrícolas, fundamentalmente a nivel de la Federación de Asociaciones de Productores Agropecuarios (FEDEAGRO), habían incrementado la agresividad de sus planteamientos desde el año 68. En 1971, el factor precio de las materias primas agropecuarias había llegado a una posición crítica, ya que los aumentos de los insumos y la caída vertical de los rendimientos ponía en déficit a todos los rubros del campo. El estado de endeudamiento crecía aceleradamente, la fuga del campo a la ciudad comenzó a definirse como una huída y no como un ajuste normal ante la mecanización de las cosechas. El



ajonjolí, producto básico en la elaboración de aceites, vivía esta situación de una manera más aguda que otros productos, ya que los rendimientos por hectárea habían descendido de 1200 kgs. por ha. hasta 300 kgs. por ha., mientras los costos ascendían vertiginosamente. El ajonjolí era la única alternativa válida como cultivo de verano en los llanos occidentales, que era la zona de la producción agrícola. No había otro cultivo capaz de alternar satisfactoriamente con el maíz y el arroz. Pero la siembra sin interrupción del mismo producto en las mismas tierras había agotado los suelos y, por esa misma causa, se habían creado problemas de malezas y plagas que antes no existían.

Después de múltiples planteamientos al Gobierno, sin respuestas favorables, los agricultores decidieron iniciar la primera marcha de tractores en la historia agrícola de Venezuela. Esta protesta coincidió con la celebración de la Semana Santa, y el éxodo al interior del país, que caracteriza esa fecha, se vio interrumpido por los tractores de vociferantes agricultores que exigían mejores precios. Después de una semana bastante tensa, el Gobierno accedió a las peticiones de los agricultores y, por primera vez en muchos años, rompió la barrera de los precios mínimos agropecuarios.

Este episodio, tal vez aunado a otros de distinta índole, motivó la separación de López Luque del Ministerio de Agricultura y Cría pero no significó un cambio sustancial en la política del Gobierno hacia el sector rural. La huelga y sus resultados no fueron más que un incidente, y Venezuela siguió siendo un país "petrolero e industrial".

Este episodio, si bien tuvo una repercusión limitada en el momento, despertó la conciencia gremial y comenzó a llamar la atención del país político sobre la agricultura. Los medios de opinión pública, hasta entonces decisivamente inclinados hacia las actividades comerciales, políticas e industriales, empezaron a sensibilizarse con los problemas del campo.

Durante el año 72, la situación del agro llegó a preocupar seriamente al gobierno. Los ministros que habían mantenido

una actitud desfavorable hacia el sector no estaban en el gobierno y habían sido sustituidos por otros que, si bien no mostraban una actitud francamente favorable, tampoco eran refractarios a un nuevo enfoque del problema. Miguel Rodríguez Viso fue nombrado ministro de Agricultura y Cría. Hasta ese momento había ocupado la gobernación del estado Aragua, pero era un agrotécnico de reconocido prestigio, dirigente del gremio de los tabacaleros y había ocupado la cartera de Agricultura y Cría, siendo muy joven, en sustitución de Jiménez Landínez. Rodríguez Viso tenía una visión muy clara de la situación. Realmente tenía todo el apoyo del Dr. Caldera y sus magníficas intenciones se pudieron observar desde su toma de posesión del despacho.

LA POLITICA DE LA CARNE.

Venezuela había vivido una situación totalmente ficticia en lo que se refería al abastecimiento de la carne. Este producto se obtenía en un altísimo grado del ganado colombiano traído de contrabando por personas muy influyentes que obtenían magníficas utilidades de esa operación. Por otra parte, los miserables precios que obtenía la ganadería criolla, en gran medida por la competencia desleal del contrabando y por las poderosas roscas que controlaban el mercado nacional, habían motivado una seria descapitalización en el gremio ganadero. Para sobrevivir, los productos pecuarios nacionales vendían prácticamente toda la producción. Ganado viejo, pero sobre todo hembras, eran sacrificadas para mantener a flote las endeble fincas ganaderas nacionales, fundamentalmente las de pequeños y medianos productores. Se hacía imprescindible una modificación en el mercado interno del ganado. Rodríguez Viso sabía esto y quiso comenzar por allí. La clasificación de la carne se haría obligatoria.

Se controlaría estrictamente el sistema de mataderos para evitar que se sacrificaran animales hembras. El precio del ganado viejo o muy joven sería menor a fin de estimular el sacrificio de ganado más gordo y de mejor calidad. Estos controles servirían, de paso, para controlar el contrabando. A nivel de consumidor se elevaría el precio a las partes de alta calidad (lomo, etc.), pero el consumidor de pocos recursos obtendría a bajos precios otras partes de la res, que si bien no podían catalogarse como de lujo tendrían las proteínas necesarias y una calidad normal. En la teoría esto fue la política de la carne y resultó la primera política coherente que un gobierno democrático intentaba para estimular la agricultura y la cría. Después, lógicamente vendrían las otras políticas sobre costo de insumos, financiamiento al campo, precios rentables, etc. Sin embargo, muchos eran los intereses que se oponían a este paso. Las roscas contrabandistas lo enfilaron desde el primer momento. Los carniceros sabotearon un sistema que los iba a mantener chequeados todo el tiempo. La Corporación de Mercadeo Agrícola, organismo que debía implementar la política, estaba recién creada y, por tanto, sus mecanismos no funcionaron como se esperaba. Aunque los ganaderos se sintieron estimulados por los nuevos precios y los agricultores, reunidos en esos momentos en Calabozo para celebrar el segundo Congreso Agrícola, apoyaron arduosamente la medida porque ella presagiaba cambios muy beneficiosos, el país quedó desabastecido de carne. Los partidos políticos de oposición no perdieron la oportunidad de atacar a fondo, y los medios de comunicación social se hicieron eco de esos ataques. Si bien la política no fue un rotundo fracaso, y analizada después de algún tiempo determinó un avance notable para la ganadería, para el ministro de agricultura fue un golpe muy fuerte, muy temprano, que repercutió negativamente en todo lo que se quería hacer.

LA CRISIS MUNDIAL DE ALIMENTOS.

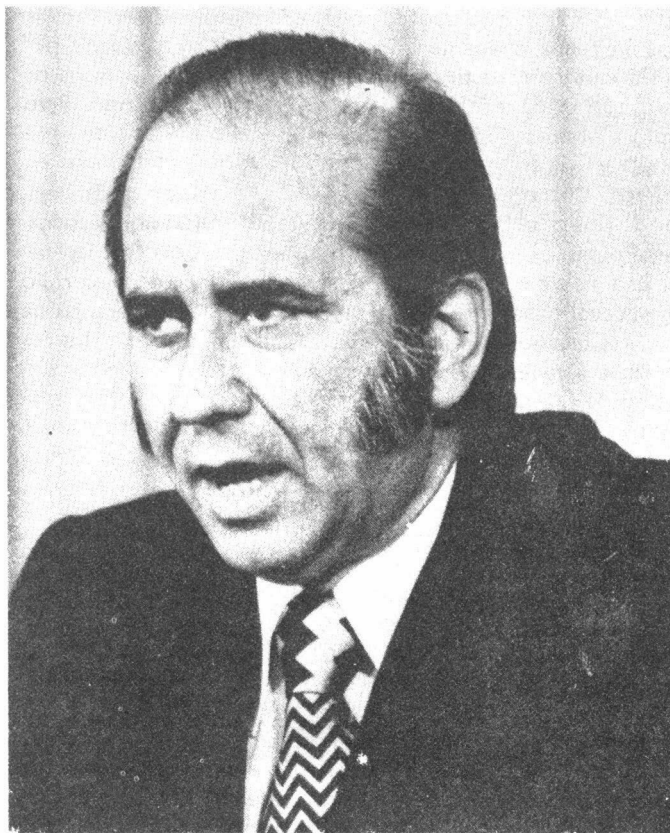
El año de 1972 fue un año catastrófico para la agricultura mundial. En Venezuela experimentamos una rebaja notable en todas las cosechas. Es posible que la impresión de hecatombe se acentuara cuando comparábamos las cifras de producción de ese año con las del magnífico año de 1971. Pero lo cierto fue que en la India, las talas realizadas en el Himalaya causaron terribles inundaciones que dañaron seriamente las cosechas. En África, posiblemente por la roturación de las tierras que rodean el desierto del Sahara, la sequía más grande de los últimos años hizo descender notablemente la producción. La Unión Soviética se fue muy por debajo de los pronósticos de la cosecha de trigo y de otros granos. En Europa la producción de remolacha descendía por factores climáticos. En los Estados Unidos la merma fue menor comparada con el resto del mundo, pero aun así no fue un buen año. En el mercado mundial, el trigo es un producto que afecta a una serie de renglones por cuanto es el elemento básico de intercambio. Una modificación en su precio altera, no sólo la dieta humana, sino también la composición de los alimentos concentrados y, por ende, el precio de la leche, la carne, los huevos, los quesos, etc. Cuando la Unión Soviética, en una evolución comercial digna del mejor capitalista, barrió los almacenes de reserva norteamericanos creó un déficit de trigo a escala mundial. La situación se agravó con la cosecha mundial deficitaria y los productos agrícolas, por primera vez en muchos años, subieron considerablemente de precio. Venezuela, donde nunca habíamos sentido el desabastecimiento, vió cómo no le bastaba la riqueza del petróleo para adquirir alimentos. Fue definitivamente este momento el que determinó que el Gobierno y el país comenzaran a mirar la agricultura como algo necesario, o más que necesario, imprescindible. A partir de ese momento, la importancia de la agricultura nacional crecía por horas.

LA CAMPAÑA ELECTORAL

En realidad no fue sino hasta el año 73 cuando se palpó en Venezuela las consecuencias de la crisis agrícola mundial. De haber tenido una producción nacional suficiente, muy poco se hubiera sentido pero, por no ser así, la escasez de azúcar, cañotes negros, leche, sobrepasó el plano económico para entrar en el plano político y, por ser un año electoral, entró por la puerta grande.

El Gobierno trató de reaccionar cuando solicitó el presupuesto más grande en la historia del MAC, cuando subió los precios a un gran número de materias primas agrícolas, cuando introdujo en el Congreso Nacional, para su aprobación, la ley de Reconversión de la Deuda Agraria, y, en fin, cuando motorizó reuniones periódicas del Gabinete Agrícola, con inclusión de los agricultores, para detectar y subsanar los problemas que afectaban el medio rural.

Por su parte la oposición no daba tregua y el tema del costo de la vida y la escasez de alimentos ocupaba el primer lugar en el "hit parade" electoral. Todos los candidatos, sin excepción, incluyeron el tema agrícola en sus programas y planteamientos. Los "candidatos de los campesinos" abundaban. Sin embargo, fue Carlos Andrés Pérez, el candidato de Acción Democrática, quien más énfasis puso en el tema. O por lo menos quien mejor lo planteó y mejor fue escuchado porque en el sector agropecuario el triunfo de CAP fue arrollador; mucho más espectacular que en las ciudades. Sus promesas de detener el alto costo de la vida, de sustituir las autopistas por caminos de penetración agrícola, de descentralizar los organismos de gobierno en el sector rural, indudablemente calaron en el electorado.



BAJO LA ERA DE CAP.

Desde el mismo discurso de toma de posesión, Carlos Andrés Pérez le dió un énfasis inusitado al problema agropecuario. Las medidas positivas tomadas durante el gobierno de Caldera, perfeccionadas y complementadas. En materia laboral, Caldera trasladó el reglamento laboral de los obreros industriales y empleados comerciales al campo; Carlos Andrés aumentó el salario mínimo, estableció algunas prestaciones como derecho adquirido y todo ésto lo trasladó al obrero rural.

El gobierno de Caldera había otorgado precios nuevos a ciertos renglones agrícolas; el gobierno de CAP aumentó más aún esos precios y los hizo llegar a un mayor número de productos. La Ley de Reconversión de la Deuda Agrícola, aprobada por Copei pese a la oposición de AD, fue ampliada, se le incluyó un párrafo que contemplaba la condonación de la deuda para los agricultores y ganaderos que percibieran menos de 150.000 bolívares de entrada bruta al año. La descentralización se planteó como un programa de alta prioridad y las directivas del Banco Agrícola y Pecuario o del Banco de Desarrollo Agropecuario recibieron instrucciones de trasladarse al interior de la República. Por un decreto especial se creó el Fondo de Desarrollo Agropecuario de Venezuela con un aporte inicial del Estado por la cantidad de dos mil millones de bolívares, que serían distribuidos entre los agricultores y ganaderos, por la cantidad máxima individual de un millón de bolívares, y destinados exclusivamente a financiar las labores necesarias para aumentar la productividad. Este fondo se distribuyó a través de la banca privada y las condiciones de plazos e intereses fueron verdaderamente revolucionarias.

El recién estrenado gobierno consideraba que con buenos precios, resuelto el problema de la deuda agrícola, con buenos estímulos como los créditos suficientes y en buenas condiciones, y con gran agilidad por parte de los organismos oficiales, que habían sido obligados a salir de Caracas para "meterse en el campo", la agricultura reaccionaría vigorosamente. Para coor-

dinar todas estas medidas fue nombrado ministro el Dr. Froilán Álvarez Yépez, eminente técnico vinculado al agro con una pasantía muy constructiva en FUDECO, organismo encargado de planificar el desarrollo de la región centro-occidental. Pero Froilán Álvarez Yépez no era político y el Ministerio de Agricultura y Cría es un organismo político. Duro poco tiempo en el cargo. Cuando volaba a ocupar su nuevo puesto de Embajador en Roma, el Dr. Álvarez Yépez fue sustituido por el abogado caroreño, y presidente del Banco de Lara, Luis José Oropeza. Este había ocupado la presidencia del Banco de Desarrollo Agropecuario hasta ese día y allí había creado un equipo de hombres jóvenes sumamente valioso. Cuando este ministro comenzaba a realizar una labor coherente, sorpresivamente fue sustituido. Al parecer, de esta forma, le fue saldada la cuenta que tenía pendiente con la Federación Campesina de Venezuela, ya que Oropeza había defendido a los latifundistas de Carora contra el IAN en el famoso caso de Montaña Verde.

LA SUB-ERA DE CARMELO CONTRERAS.

El Dr. Carmelo Contreras Barboza se había hecho famoso durante la campaña electoral cuando, en compañía de José Ignacio Moreno, presidente de los ganaderos, fue acusado por la juventud de Copei, de acaparador. Su afiche ocupó muchas paredes de las principales ciudades del país y fue, tal vez, este episodio el que lo acercó decisivamente al presidente Pérez cuando este era candidato. Contreras había sido alto dirigente de la Federación de Ganaderos de Venezuela y de la Federación de Ganaderos del Estado Zulia, desde cuyo puesto le tocó dirigir una huelga reivindicativa por un mejor precio para la leche.

El tiempo transcurrido permite analizar la labor cumplida. Por la brevedad del período de los otros dos ministros, debemos establecer que gran parte de la responsabilidad de lo que ha sucedido, para bien o para mal, corresponde al Dr. Contreras.

Las políticas parciales, esbozadas por el Presidente desde su primer discurso, debían integrarse en una gran política agropecuaria nacional, en la cual la producción fuera la meta a cor-



to plazo, pero el desarrollo integral del sector y del hombre como su máximo exponente, debía ser la meta trascendental. De hecho podemos afirmar que esto no ha sucedido. Las políticas parciales no llegaron siquiera a cumplir su cometido limitado. Los precios agrícolas, tan largamente deseados, se convirtieron de nuevo en un ítem político; por ello, y a pesar de la inflación que ahoga los aumentos que antes se concedieron, no sufrirán mayores alteraciones. El gobierno intentará la fórmula mágica de complacer a los agricultores, sin aumentar los precios a los consumidores y sin dar subsidios; y como dentro de todo ese embrollo los agricultores son los menos apadrinados, los precios de sus productos quedarán estáticos y sólo se alterarán después de presiones considerables y verdaderas batallas de opinión pública.

La Ley de Remisión, Reconversión y Consolidación de la deuda agraria aún no ha sido totalmente aplicada cuando los acreedores han castigado a los agricultores beneficiados al excluir de nuevos créditos y la nueva deuda, creada por la inflación de costos y los precios estancados, acogota de nuevo a los hombres del campo.

El Fondo de Desarrollo Agropecuario, concebido para ayudar a los agricultores, ayudó a los diletantes de la agricultura quienes no tenían experiencia alguna en el campo, pero sí tenían, en cambio, un magnífico balance contable y grandes ganancias de pasar unos días al mes en una finca. Dentro del sector, la inmensa mayoría de los beneficiados fueron los que no necesitaban del Fondo porque gozaban de solvencia económica en demasía.

La descentralización burocrática quedó en el papel, porque conminados a trasladarse, los organismos de hecho siguieron en Caracas porque los empleados, desde los más bajos hasta algún que otro presidente, se negaron a mudarse.

Ni siquiera se ha realizado un esfuerzo serio destinado a lograr el autoabastecimiento en algún renglón agrícola —como el plan del maíz— antes bien se organizó un sistema de planificación por renglones, dirigido cada esfuerzo por un hombre —el hombre maíz, el hombre ajonjolí, etc.— pero los resultados han sido tan efímeros que con excepción del sorgo, todas las cosechas recolectadas este año han sido inferiores a la del año pasado.

La Reforma Agraria es una caricatura de lo que en un principio se intentó realizar. El conuquero sólo espera favores del Gobierno en tiempo de elecciones. El paternalismo del Estado, en los pocos asentamientos que aún quedan con vida, es algo que preocupa. Este descuido parece agravarse con el nuevo enfoque que toma terreno en el gabinete del desarrollo agropecuario en manos de pocos grandes. Recientemente se anunció el apoyo oficial a un desarrollo empresarial de un latifundio muy bien vendido con el nombre de "la Nueva Turén", lo que indica a todas luces que la nueva "Reforma Agraria" va por esa vía.

Carlos Andrés Pérez, quien basó su esfuerzo de gobierno en la agricultura debe de estar seriamente preocupado por la situación. Lejos de lograr el autoabastecimiento, cada día estamos en mejores condiciones para seguir importando. No pasará el mes de junio de 1976, antes de que se anuncie una nueva importación de azúcar, cañotes, maíz, sorgo y otros productos más y la esperada reacción de los agricultores, lejos de ser productiva, es airada, porque de nada valen paliativos si no se conceden precios rentables. Sin precios no habrá agricultura. Sin agricultura fracasará la política de CAP. Si fracasa la política de CAP, habrá tanta desilusión y tanta frustración que serán graves los peligros que amenazarán el sistema. Por tanto, el reto es grande y, porque aún hay tiempo de dar un golpe de timón, se debe hacer un serio intento.

BOLIVIA

1825 1975

Bolivia acaba de cumplir, en agosto, el sesquicentenario de su constitución como nación independiente.

Al observar que todavía sigue luchando por su independencia en sus anhelos por la salida al mar y por la ruptura de encadenamientos políticos y económicos, SIC no quiere dejar pasar por alto tan trascendental fecha para el país que quiso honrar al Libertador, dando su nombre al Estado que se constituía.

Con el fin de lograr un acercamiento mayor a su problemática ofrecemos a nuestros lectores esta visión histórica desde una perspectiva sociopolítica que nos presenta el ex-Ministro del Trabajo boliviano Dr. Isaac Sandoval Rodríguez. (N. de la R.)



Isaac Sandoval R.

ISAAC SANDOVAL RODRIGUEZ

Cuatro crisis políticas han tenido lugar en América Latina desde la ruptura del "pacto colonial" hasta nuestros días. Procesos sociales muy claramente señalados por sus manifestaciones singulares, capaces de caracterizar uno y otro período del devenir histórico continental: la crisis colonial, la crisis de la integración, la crisis de la oligarquía conservadora y liberal y la crisis del populismo.

En Bolivia, de igual manera que en los demás países de América Latina, caracterizados por sus relaciones de dependencia centro-periféricas, se dan las crisis políticas de su dinámica interna.

Abierta la etapa de la consolidación de los Estados nacionales, luego de la emancipación política latinoamericana (y producida la expulsión de los principales protagonistas -Bolívar y San Martín- por contravenir a los intereses de dominación local), la crisis de la integración política deviene del caudillismo. Fenómeno político generalizado que, salvando la continuidad histórica, encuentra el clímax de su realización disgregadora en la lucha interna de terratenientes y oligarcas.

En Bolivia, este caudillismo se orienta hacia la práctica de una política económica contradictoria, proteccionista unas veces (período de Belzu), librecambista otras (período de Linares), emergentes de las ideas y de las fuerzas sociales predominantes que se alternan. El caudillismo no conoce diferenciación entre civiles y militares, pues todos son el resultado de la fragmentación territorial y la atomización política. Ante la alternabilidad de los bandos "caciques", la permanencia y continuidad de la dominación política se ejer-

ce por el grupo de los "doctos" abogados. Especie de patriciado responsable de la verdadera conducción de la nave del Estado, que sirviendo al caudillo es consecuente con el mandato que recibe de los detentadores del Poder.

La oligarquía conservadora y liberal instauro en Bolivia un régimen democrático formal de sólida base. Perdurabilidad en el dominio político y alternabilidad gubernamental regida por los cánones de la periodicidad constitucional coincidente con el período de explotación de los recursos mineros de plata, primero, y estano después. A los conservadores corresponde la hegemonía política desde la guerra del Pacífico (1879) hasta fines de siglo, con la sucesión presidencial de Campero, Pacheco, Arce, Baptista y Fernández. Conservadores que sientan sus reales en Chuquisaca, antigua sede de la audiencia de Charcas (hoy Sucre). Los liberales cambian la sede del gobierno a La Paz y con los republicanos gobiernan hasta la guerra del Chaco (1935) con Pando, Montes, Villazón, Gutiérrez, Saavedra, Siles, Salamanca y Tejada.

Poder oligarca, el de los liberales y republicanos (este último influido por el crecimiento de la "burguesía comercial

importadora"), que se ve quebrantado en el control absoluto del aparato del Estado a causa de los conflictos propios del período de entre las dos guerras mundiales de inevitable repercusión en las áreas periféricas dependientes. Coyuntura crítica ésta que corresponde a la intervención militar en los asuntos administrativos y al desarrollo de la crisis política más profunda que haya sufrido la sociedad boliviana desde el siglo pasado.

Durante el dominio de la oligarquía conservadora y liberal, Bolivia vive la más acabada práctica constitucional. La economía primaria de exportación, con su centro de gravitación en Inglaterra, cuenta con los instrumentos jurídico-políticos adecuados a los propósitos sociales de sometimiento interno, al tiempo que con la doctrina de la libertad individual y la solidaridad para reproducir dichas relaciones de explotación.

La guerra del "Pacífico" de 1879 que enclaustra a Bolivia, con más propiedad llamada del "salitre" entre Inglaterra y Chile por una parte y Bolivia y Perú por otra, originada en la política de saqueo y dominación imperialista, viene a ser coincidente con el inicio de la consolidación del poder oligárquico. Dominación política ejercida hasta la década del 1950, que comienza a debilitarse a raíz de la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay. Conflicto bélico éste (1932-1935) que deja cerca de cien mil muertos en los campos

de batalla, derivado de la pugna por el control de las reservas de petróleo entre los trust europeos (Royal Dutch Shell) y norteamericanos (Standard Oil Company).

En la década de 1940, donde a nivel interno repercute la sorda lucha de control entre Inglaterra y Estados Unidos, luego de la reversión del petróleo a poder del Estado boliviano (1936), el gobierno plebiscitado de la "concordancia nacional" a la cabeza del general Peñaranda, baña con sangre la protesta de los trabajadores del subsuelo (masacre de Catavi). El ejército cumple con su papel de centinela del orden mientras el gobierno entrega su cuota de mineral a los aliados. Se trata de la venta del estaño durante ese período bélico (1939-1945) a precio de contribución de guerra (0.46 de dólar la libra fina mientras en el mercado se cotizaba a 2.40 y más de dólar). Aporte a la democracia que significa para el país más pobre del cono sur latinoamericano el monto superior a los seiscientos millones de dólares de entonces.

El período de entre las dos guerras conlleva al cambio de decisiones metropolitanas de Europa al norte de América. El desplazamiento ocurre país por país, con sus variantes propias de las formaciones sociales dadas, pero en el contexto global se deja sentir como un hecho total e irreversible.

La crisis del 1930, el aflojamiento de los lazos de dependencia con los anteriores centros de poder debilitan grandemente la estructura social (clasista) de dominación latinoamericana. La oligarquía criolla, suministradora de materias primas a Europa, se ve vulnerada en su flanco externo y acude al ejército no ya para sofocar las protestas obreras en nombre de la ley, sino para convertirlo en depositario del gobierno. El ejército, en la crisis, se vuelve rector de la contienda partidaria, mientras la "rosca" (oligarquía sujeta a la dominación mundial del estaño) controla el Poder.

La segunda etapa de la Revolución Industrial, de los criterios de innovación administrativa y el empleo de una máxima racionalidad operativa (estudio del hombre y su adecuación óptima a los procesos estandarizados), es superada en la época del conflicto bélico interimperialista con la aplicación de los complejos automatizados propios de la revolución técnico-científica. La conquista de los mercados y de las posiciones estratégicas estreman al mundo y el nacional-socialismo alemán se derrumba bajo el poder de los aliados. América Latina, en este interregno, intenta conjurar la crisis de sus bajos ingresos (balanza comercial deficitaria) aplicando la política de sustitución de importaciones. La industria liviana, la textil

y de enlatados, no es competitiva a nivel de productividad con la generada por los países "desarrollados". Los procesos automatizados a los que ingresan las potencias hegemónicas, convierten en marginal toda aquella actividad secundaria trasladada a Latinoamérica.

Las relaciones capitalistas de producción, sustitutivas de los talleres artesanales, de la apropiación del producto bajo el sistema de arriendo de la tierra, y de una multiplicidad de formas sociales de explotación (peonaje, "enfeudado", pongaje, etc) permiten el desarrollo de un asalariado urbano (y en algunos casos rural) y la aplicación de normas jurídicas contractuales de trabajo. A nivel político se formula la teoría del nacionalismo revolucionario como modelo de desarrollo autónomo en los países del continente. Esta política, en Bolivia se cumple con la insurgencia popular de abril de 1952, pero tiene sus antecedentes inmediatos en las medidas progresivas de los gobiernos militares de Toro-Busch (1936-1939) y Villarroel (1943 - 1946).

La política nacional-revolucionaria vigente en América Latina por los años 1940-1950, encuentra en Bolivia su realización bajo el ideario principista del Movimiento Nacionalista Revolucionario. La presión popular lleva a los gobernantes a tomar medidas reformistas y de modernización de las relaciones productivas. La reforma agraria juega un papel primordial en este orden, así como la reversión a dominio del Estado de las adjudicaciones mineras y la nacionalización de las empresas de Patiño, Aramayo y Hirschfeld. Capitalismo estatal que permite la vigorización del poder de decisión nacional compatible con el desarrollo de la política de sustitución de importaciones a implantarse, conforme a los propósitos de las nuevas clases dominantes en ascenso, capas medias y fracciones "burguesas" importadoras o intermediarias, además

del propio proletariado coincidente con el referencial modelo nacionalista.

La revolución nacional, de características democrático-burguesas, ajusta el ordenamiento político y administrativo a la realidad social del cambio. Reformas de consolidación formal que deberían servir de soporte a la aplicación de la política autónoma, en busca de llevar al país a etapas superiores de crecimiento económico, para acortar la distancia existente entre Bolivia y los países "desarrollados", cuando en realidad estaría ocurriendo todo lo contrario.

La equívoca política económica del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR de Paz Estenssoro y Siles Zuazo), ejecutada por una burocracia ganada al "desarrollismo" (con asesoramiento de USAID, CEPAL, BID, etc.), conduce al país hacia el abismo de su propio atraso, al persistirse en el error de buscar un desarrollo económico nacional siguiendo las pautas metropolitanas. Modelo de desarrollo capitalista dependiente el de Bolivia (al igual que los demás de América Latina menos Cuba) que debido a la realidad histórico-social, así como a la existencia del "desarrollo" y "subdesarrollo" como parte de un mismo proceso, y a la mantención de condiciones de dominación centro-periféricas (expresadas a nivel financiero, de intercambio y de superioridad tecnológica) forma parte de las contradicciones del desarrollo desigual del sistema capitalista.

La cuarta crisis política boliviana (y también latinoamericana) deviene al fracaso del modelo nacional-revolucionario y su manifestación populista. Proceso que culmina negando toda idea liberadora nacional al someterse a los dictados foráneos, a los que la "burguesía" nativa se adhiere fatalmente. Práctica política de defensa del *statu quo* acelera el enfrentamiento de clases y estimula la ascensión de masas.





J. J. Torres: El límite del modelo nacional revolucionario (reformas intraestructurales manteniendo las relaciones de producción capitalista).



H. Bánzer: Régimen autoritario de dominación antinacional.

La presencia de Barrientos Ortuño y su revolución "restauradora" en 1964, no es otra cosa que la expresión concreta de la crisis política del populismo. La ruptura del proceso democrático formal, no sólo deja sin solución de continuidad esa "amalgama" social en nombre de la cual se habla identificándola con los intereses nacionales, sino que se denuncia esa "simbiosis" (policlasismo partidista) como absurda, contradictoria y carente de contenido real.

Barrientos, Ovando, Barrientos, Siles Salinas, si nos atenemos al orden cronológico presidencialista, como exponentes de esa política de "puertas abiertas" al imperialismo dejada ya por Paz Estenssoro, conciben el desarrollo nacional como un "acto de dependencia" al que necesari-

amente y en nombre de la "libertad y la democracia" hay que aceptar, pero ahí mismo, en el escenario donde se desenvuelve la contradicción populista y la negación de toda aquella teoría del "desarrollismo", aparecen las clases sociales hasta ayer dirigidas (engañadas, frustradas en sus aspiraciones reivindicativas), con sus "ideas fuerzas" revolucionarias pugnando por ocupar el puesto que se les ha arrebatado o negado.

El nacionalismo que pregona Ovando Candia tras el golpe de Estado a Siles Salinas, no guarda relación con la tesis "restauradora" que él mismo propugnó junto a Barrientos. De la misma manera que la administración de J. J. Torres (1970 - 1971) se diferencia de la del "mandato de las fuerzas armadas", pues el proceso

de octubre vive un nacionalismo que permite una coyuntura revolucionaria. El propio ascenso de Torres al gobierno contando con el apoyo de los trabajadores a través de la huelga general es ya, en sí mismo, esa posibilidad de cambio. Variante específica que se explica junto a la dinámica social inherente a las crisis políticas y a sus tendencias.

La Asamblea Popular, la movilización de masas, la presencia de los partidos (y grupos) de izquierda en la lucha social, son otras tantas manifestaciones de este quehacer político truncado el 21 de agosto de 1971. El proceso de octubre es además el límite del modelo nacional revolucionario (reformas intraestructurales manteniendo las relaciones de producción capitalistas), una vez que su concreción real (y la contradicción que en sí misma encierra) agota esa alternativa política.

La presencia de las empresas transnacionales (1950-1960) en América Latina, coincidente con la organización del Comité de Defensa Continental (mando militar hemisférico subordinado al pentágono, echa por tierra toda la decantada política independiente a erigirse sobre las bases del Estado nacional, democrático y revolucionario. Estas corporaciones desplazan a los inversionistas nacionales, controlan la industria básica y la propia distribución del producto. La dominación foránea, antes fundada mayormente sobre las ominosas relaciones de comercio o en las inversiones del sector primario exportador (petróleo, estaño, café, banano, etc.) se vuelca ahora al sector secundario de actividad al amparo de la propia protección del Estado y su política de desarrollo industrial.

En el contexto de la realidad global latinoamericana, y dentro de la gran estrategia de dominación mundial, aparecen países sub-imperiales como el Brasil, ejecutando en América Latina una política de expansión al servicio de las potencias hegemónicas. Bolivia, Paraguay, Uruguay, en mayor grado, Chile y Argentina, en segundo orden, sufren la influencia de esta dominación económica y política.

En Bolivia, Bánzer Suárez es el artífice de esta neocolonización brasileña. Los dirigentes políticos Mario R. Gutiérrez y Paz Estenssoro que a la cabeza de sus partidos (MNR, FSB) participan en la conducción del Estado luego de la caída de Juan José Torres, tampoco se libran de esta responsabilidad histórica. El predominio de las transnacionales y de la "burguesía" nacional identificada con esta política, impone en Bolivia un orden político-jurídico semejante al de Pinochet en Chile, al de Geissel en Brasil, al de Bordaberry en Uruguay. Régimenes autoritarios de dominación antinacional, claramente tipificados como neocolonial fascistas. ●

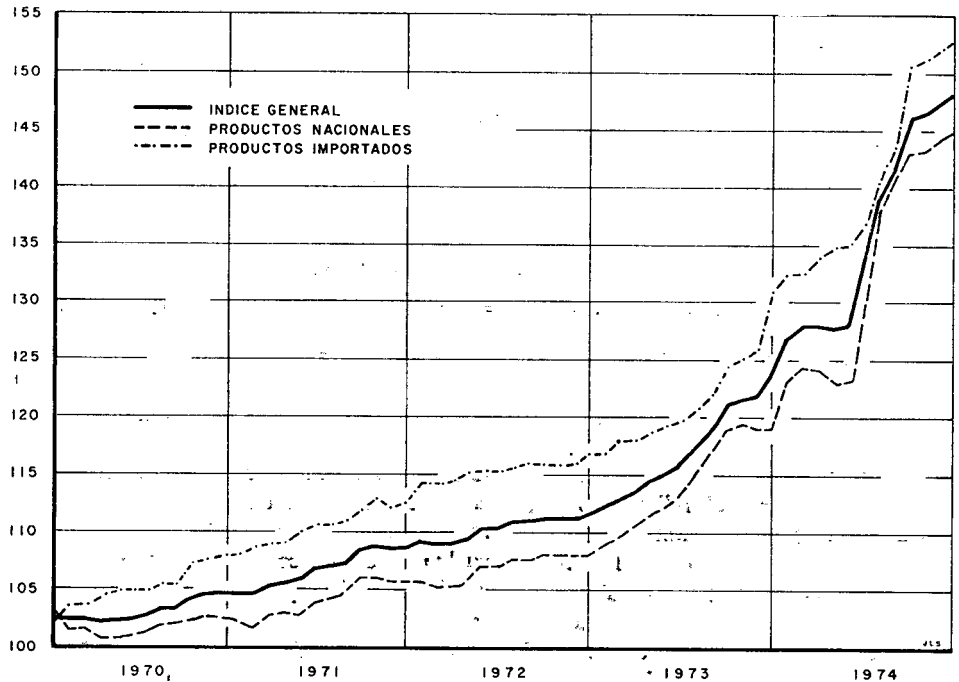
FECHAS HISTORICAS IMPORTANTES

- 1825. 6 de agosto, fundación de Bolivia por la Asamblea Constituyente.
- 1837-9. Confederación Perú-boliviana, presidida por el Mariscal Andrés de Santa Cruz.
- 1879. Guerra del guano y el salitre, llamada del Pacífico, entre Bolivia y Perú unidos contra Chile y los consorcios ingleses.
- 1889. Proclama de Luis Gálvez declarando la independencia del Acre, territorio gomero por excelencia, y posterior anexión al Brasil.
- 1900. Los liberales alternan el gobierno con los conservadores y liquidan a sus aliados campesinos propiciadores del cambio.
- 1932. Inicio de la guerra del petróleo, llamada del Chaco, entre Bolivia y Paraguay que deja un saldo de 100 mil muertos.
- 1942. Masacre obrera en el distrito de Catavi, en el campo de "Maria Barzola".
- 1952. Insurgencia popular de abril en la que el pueblo derrota al ejército y entrega el poder al Movimiento Nacionalista Revolucionario.
- 1967. Masacre de los mineros de Siglo XX en la noche de "San Juan".
- 1974. Masacre campesina en el valle de Cochabamba, entre otras, ejecutada por el actual gobierno.

La inflación según el BCV

GRAFICO I

INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR
(Base: 1968=100)



Gran revuelo levantó la aparición del Informe Económico 1974, del Banco Central de Venezuela. El ministro encargado de Fomento, Dr. Pocaterra, cuestionó los datos del Banco Central, y varias personalidades sostuvieron que los informes de dicho Banco son dignos de crédito. El primer vicepresidente del BCV expuso a la prensa la metodología y objetividad con que se elabora el índice del costo de la vida.

Para familiarizar al lector con el tema de la inflación, tan discutido estos días, vamos a distinguir dos tipos de índices: el de los precios al por mayor y el del costo de la vida. Se toman como base de comparación los precios existentes el año 1968 y se les asigna un porcentaje de 100 puntos; los aumentos se medirán para cada artículo en producción a lo que entonces costaba. Por ejemplo, un artefacto eléctrico que costara Bs. 100 en 1968 y ahora cueste 136, ha subido un 36 por ciento o 36 puntos. Se compara con el año 1968 porque las Naciones Unidas lo escogieron para sus estadísticas y convenía que Venezuela también lo escogiera, como la mayoría de los países, para poder realizar estudios comparativos.

PRECIOS AL POR MAYOR

El índice general de los precios al por mayor, inclusive productos intermedios que no son para el consumo de la población, como, por ejemplo, maquinarias y equipos, o materiales de construcción para autopistas.

Por otra parte, los aumentos en precios al por mayor --cuando se trata de artículos de consumo no sujetos a control-- suelen subir el doble para el momento en que el bodeguero los vende al consumidor. Por estos y otros factores ocurre que no hay correlación entre el índice general de precios al por mayor y el índice del costo de la vida.

En 1974 el índice general de precios al por mayor subió, en su promedio, 16,5 por ciento, lo cual equivale a más del doble que en 1973 (6,3 por ciento).

En 1973 los precios de los productos nacionales al por mayor subieron el 7,2 por ciento, mientras que en 1974 el in-

cremento es de 16,7 por ciento. Los importados, 16,3 por ciento (el año anterior había sido sólo 5,4 por ciento). Otra publicación del mismo BCV, que incluye todo 1974 más hasta julio de 1975, muestra que en los 18 meses el aumento ha sido 27 por ciento, así para los nacionales como para los importados.

Los porcentajes de algunos grupos más notables son: cueros y pieles, 42; varios, 38,8; materiales de construcción, 33; papel y cartón, 31,5, y textiles, 18,8. Otros aumentos de importancia: alimentos elaborados, 14,6; productos agropecuarios, 14,3; tabaco y bebidas, 12,2; muebles y equipos, 11,8, y maquinarias y equipos, 11,6.

El gráfico I, tomado del mencionado Informe, muestra cómo los precios al por mayor habían subido desde 1968 hasta 1970 (comienzo de esta gráfica) solamente un 2,5 por ciento, pues comienza en el 102,5. Los productos importados suben bastante en 1972 y más aún a fines de 1973 y mediados de 1974. Los productos nacionales comienzan descendiendo, pero luego van siguiendo una dirección casi paralela, hasta que a mediados de 1974 suben casi verticalmente, alcanzando a los importados por un tiempo. Después se

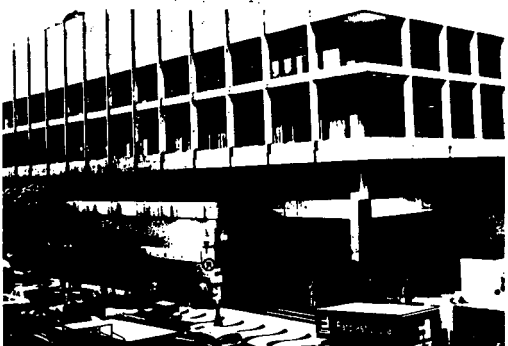
distancia a fines de año, pero ya hemos dicho que para junio de 1975 ambos habían llegado al 27 por ciento.

PRECIOS AL CONSUMIDOR

El índice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas subió en 1974 el 8,5 por ciento, o sea más que el doble que el año anterior (4,1 por ciento).

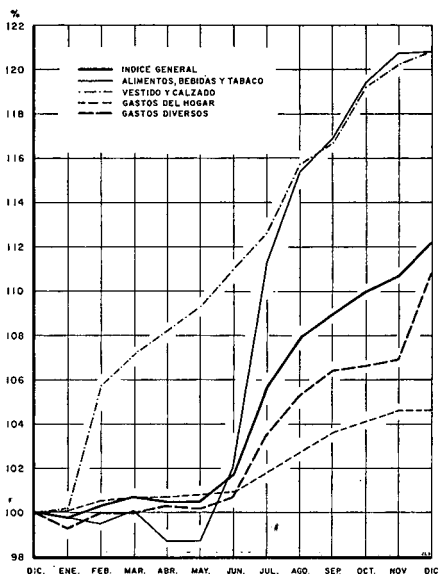
Este índice se elabora en base a dos informaciones principales: los precios que pagan las familias por los bienes y servicios necesarios; y --junto con la prioridad o importancia que les atribuyen-- cuánta es la proporción de sus ingresos que dedican a adquirirlos. Esto es lo que los técnicos llaman la ponderación del índice.

Son 306 los renglones que el BCV incluye en la elaboración del índice; la mayoría son bienes y sólo un reducido número de servicios. Algunos, cuyos precios están regulados, tienen mucha ponderación, y al no subir estos precios tampoco sube mucho el costo de la vida para la familia. Por otra parte, artículos que han subido enormemente no son imprescindibles para la familia promedio; por tanto, tampoco sube a causa de estos artículos



MAURO BARRENECHEA

GRAFICO II
INDICE DEL COSTO DE VIDA PARA
EL AREA METROPOLITANA DE CARACAS 1974
(Base: Diciembre de 1973=100)



el costo de la vida para la familia de nivel promedio o inferior, si bien pueden afectar bastante a familias de nivel social-superior.

El gráfico II nos muestra el incremento del costo de la vida en 1974, distribuido en cuatro rubros. El que se ha mantenido más bajo es el de gastos del hogar, en el que se invierte cerca de la tercera parte del ingreso familiar (ponderación 30,8 por ciento). La moderación en el aumento se debe básicamente a que la vivienda y sus servicios apenas crecen 1,6 por ciento, y el alumbrado 0,1 por ciento. En cambio, subieron mucho la ropa y enseres (28 por ciento), equipos del hogar (12,2 por ciento) y vehículos (13,8 por ciento).

Otro grupo que se mantuvo moderado durante la primera mitad del año, pero luego subió y, además, tomó aceleración al final, fue el de gastos diversos, en el cual se invierten más de un tercio de los ingresos familiares (ponderación 35,4 por ciento). El incremento se debe a las variaciones en cuidado personal (7 por ciento), instrucción y cultura (8,8 por ciento), servicios (15 por ciento) y algunos otros que no han sido incluidos en la descripción del BCV en la pág. 103. En dicha página se dice que el crecimiento fue de 6,2 por ciento. En cambio, el gráfico nos muestra que fue en noviembre cuando llegó a 6,2 por ciento, y que en di-

ciembre subió hasta 10,2. (Probablemente se adelantaron a hacer la descripción con los datos de noviembre, y más tarde dibujaron el gráfico con los datos de diciembre; en un mes subió un 4 por ciento).

El rubro de alimentos, bebidas y tabaco comenzó bajando en enero y febrero, subió un poco en marzo y bajó más en abril y mayo; pero después se incrementó en forma exagerada, hasta quedar el más alto de todos.

El rubro de vestido y calzado fue el primero en subir desmedidamente desde enero, y mantuvo su tendencia alcista todo el año, llegando hasta el 20,2 por ciento.

El Informe del BCV no menciona qué ponderación dio a estos dos últimos rubros. Sumando la de los dos primeros (30,8 + 35,4) resulta que queda poco más de una tercera parte de la ponderación (36,4) para repartir entre los dos rubros más elevados. Puede levantar dudas el pensar que se gaste sólo uno de cada tres bolívares del presupuesto familiar en vestido, calzado, alimentos, bebidas y tabaco, máxime cuando en estos rubros se encuentran numerosos productos que han subido mucho más del 20 por ciento. Veamos algunos de los de uso frecuente: Pastas alimenticias, 67,6 por ciento; carne de res molida, 38,4 por ciento; pulpa negra, 31 por ciento; ganso, 31,8 por ciento; leche pasteurizada, 25 por ciento; leche en polvo, 26,3 por ciento, y caracotas negras, 39,9 por ciento.

Aparte de los alimentos, tenemos que los libros de lectura en general han subido 67,5 por ciento; los pantalones para niños, 84,6 por ciento; la ropa y calzado para niñas, 33,3 por ciento, y la ropa y calzado para niños, 32,7 por ciento (cfr. p. 103 del Informe).

Es de temer que se ejerzan presiones sobre quienes preparan el índice del costo de la vida, en los próximos dos años, a medida que se acerca la campaña electoral, y no sería la primera vez que una honorable institución manipule los cómputos y ponderaciones para que la inflación aparezca más moderada. Al principio de la década del 60, durante la presidencia de Eisenhower, en EE.UU., la central sindical AFL, que contaba con su equipo de expertos, estuvo clamando que la elevación del costo de la vida era mayor que lo señalado en los índices publicados por el gobierno. A este clamor se unieron el de otras organizaciones, sin utilizar gran aparato técnico, sino basándose en lo que llaman "La cesta familiar", el consumo corriente de cada semana. Al fin, quienes elaboraban el índice del costo de la vida reconocieron públicamente que las ponderaciones y ajustes habían sido un tanto "conservadores" y que, al ir acu-



mulándose a lo largo de los años, acabaron por dar cifras incorrectas. Hicieron borrón y cuenta nueva, comenzando por unos puntos más arriba (con lo que dieron la razón a los reclamantes).

Caracas no es la ciudad con más alto costo de la vida. Según estudio publicado recientemente por el BCV, los aumentos desde julio de 1974 a julio de este año son: Caracas, 14,5; Maracaibo, 20,4; Ciudad Guayana, 18,3; Mérida, 16; Valencia, 15.

LOS MERCADOS POPULARES

La actividad comercial de Venezuela el año 1974 aumentó el 41 por ciento respecto al año anterior, llegando a la cifra de 16.013 millones. En cambio, sólo llegó hasta aproximadamente dos millones lo que se vendió en los 50 mercados populares distribuidos en trece entidades federales de la República. Ahora, según se avisa por VTV, son 177 los mercados populares. Pero da grima el entrar en algunos de ellos y verlos casi vacíos, mientras los abastos y supermercados circundantes están vendiendo todo carísimo y en muchos casos con adulteraciones. El Informe comenta que el efecto de dichos mercados populares "sobre la contención de los precios fue de escasa significación" (pág. 143). Naturalmente, así tiene que ocurrir si sólo se venden unos pocos artículos, algunos de ellos de escaso consumo en los barrios. Muchos más recursos económicos y humanos debieran dedicarse a los mercados populares, de modo que abarquen toda la variedad de artículos de la "cesta familiar", resulten un alivio frente a la tremenda inflación, e incluso lleguen a incidir en la contención de los precios.

ARTURO PAOLI

Kissinger profeta

"Esto no lo dijo por sí mismo, sino que, como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó. . . (Jn. 11, 51)



El canciller de los Estados Unidos, Kissinger, con fecha 4 de junio de este año 1975, en la reunión anual del "Consejo de las Américas", pronunció un discurso "profético". Dice, entre otras cosas, que "es imposible lograr un espíritu de cooperación en las relaciones continentales si la América Latina trata de lograr su identidad propia a través del enfrentamiento con Estados Unidos". Nunca he oído presentar el problema de América Latina en forma tan clara, crítica y científica: todas las convulsiones están sintetizadas por el canciller como una "búsqueda de identidad". Y en eso creo que estamos todos de acuerdo.

Para ser consecuente, el señor Kissinger tendría que preguntar a uno de los estudiosos de la siquis, que no faltan en su país y por cierto no son inferiores a otros, cómo se logra una identidad sino rompiendo una dependencia. Es el precio duro, pero el único precio de la identidad. Presentando la historia actual de la América Latina en estos términos tan justos y claros, el canciller reconoce implícitamente la dependencia de la América Latina de los Estados Unidos y le reconoce el derecho de buscar su identidad. Para simplificar el tema de Kissinger, pondremos un ejemplo: un matrimonio desesperado por el comportamiento de los hijos, consulta a un psicólogo sobre el qué hacer, con la intención de descubrir un método para hacer aceptables las relaciones familiares. El psicólogo hace su diagnóstico: "Señores, ¿saben qué significan los gritos, las protestas de los niños acompañadas por la música de los platos rotos y de los tinteros arrojados a la pared? Una búsqueda de su identidad". En la definición del canciller está implícito el reconocimiento de la superioridad de América Latina. Quien tiene el problema de identidad es el joven; quien sufre este problema y trata de negarlo, reprimirlo con todos los medios de que dispone, es el viejo; en una palabra: en esta oposición dialéctica, por cierto creativa, el que niega, el elemento que avanza hacia la vida, el elemento-vida, es el joven. El viejo es aquél que debe ser negado. De hecho renace en la negación misma. En la síntesis se reencuentra el viejo "renacido", "resucitado". Pero resucitado porque muerto. Ya este lenguaje nos resulta familiar y solamente aquellos que se han quedado anclados a una filosofía vieja lo hallan inaceptables.

La identidad nace en este improvisado "erguirse" de la persona, como responsable de la historia, como conciencia de tener que hacer su propio camino, como sujeto distinto de aquel del cual dependió hasta el momento del despertar.

Kissinger da una prueba de moverse muy bien en el idioma hegeliano y freudiano pero presta el flanco a una pregunta que conforma su afirmación y al mismo tiempo manifiesta su debilidad. "¿Cómo se podría hacer la identidad sino en una oposición? Si hay otra manera más fácil y directa y menos dolorosa, aconséjala." Es uno de los documentos de la ingenuidad casi infantil de los hombres que son o se creen grandes, o por lo menos que tienen grandes responsabilidades. Ven claro el fenómeno, pero lo niegan, porque va en contra de sus planes. Quería que en invierno florecieran las rosas, y había pensado regalar una rosa espléndida a mi novia, pero me despierto y miro toda la tierra cubierta de nieve. La razón de esta superioridad está en la juventud de América Latina. En su pobreza, en el hecho de que distintas razas que han venido a ocupar sus tierras inmensas, ahora empiezan a unificarse en una cultura. El dinamismo de este fenómeno radica en el hecho contradictorio de su unidad lingüística y de su "balcanización". La viveza política de Europa, estúpidamente sabia, como en el fondo es estúpida toda la viveza de las personas ávidas de poder, ha fragmentado a América Latina (la ha despedazado), negando su unidad cultural, mediante las rivalidades nacionalistas. En los Estados Unidos, la unidad se ha logrado, mediante el "pionerismo": hacer un solo país, económica, y por ende, militarmente poderoso.

En nuestro tiempo la "balcanización" resulta muy peligrosa para el imperio. Los Estados Unidos han recibido la herencia inglesa, francesa, española, holandesa, sin beneficio de inventario: las minas de Chile y Bolivia, las pampas de Argentina, las plantaciones de café, de bananas, de Centro América. . . Ahora estos países, muy ricos en productos y muy pobres por la distribución y por sistemas económicos estrangulados por los límites fronterizos, son volcanes en erupción. La unidad territorial de los Estados Unidos y el despedazamiento, la "balcanización" de América Latina, juegan en este tiempo histórico con desventaja del poderoso y del viejo. No me atrevería a afirmar que tengan más "identidad" Los Estados Unidos que América Latina, pero se puede decir que la identidad de los Estados Unidos está como bloqueada por este sueño de ser poderosos y de mantener el prestigio de la "mayor potencia del mundo" Como personas que, dominadas por la obsesión de enriquecerse y de alcanzar un escalón más alto en la escala social, niegan la importancia de la vida afectiva, de ciertas relaciones que parecen gratuitas.

América Latina no resulta peligrosa solamente a causa de su crecimiento demográfico, por el aumento de las bocas hambrientas, sino por el hecho de que el momento histórico está maduro para exigir una identidad. El canciller norteamericano lo ve justo y lo expresa sin barroquismos en un diagnóstico indiscutible. Y este vencimiento histórico es muy peligroso para los Estados Unidos; peligroso por la obtusidad capitalista, la mezquindad de visión de aquellos que se sienten los más astutos de la tierra. Cuántas veces en el día hago este hallazgo: verdaderamente el Evangelio tiene razón, tiene razón. Confieso que en lugar de repetir el trisagio -Santo, santo- que no entiendo perfectamente, repito muchas veces: -Tienes razón, tienes razón. . . verdaderamente la sabiduría está en los pequeños y la astucia en los grandes. . . La advertencia de Kissinger, muy justa y exacta científicamente, está mal dirigida: tendría que dirigirse a los Estados Unidos: Cuidado, hermanos, el muchacho se ha despertado y empieza a tener hambre de identidad. Y esta hambre no puede llenarse con ninguna organización de caridad. Busquen los ejemplos de la historia, y dígame un solo ejemplo de que un pueblo, que descubre su propia identidad, tarde o temprano no la haya realizado. Ningún siquiatra dice al adolescente: "Tú, muchacho, estás en plena crisis de identidad", sino dice: "quiero hablar a tus padres", y a ellos dice que el adolescente está en plena crisis de identidad.

Las observaciones regadas en el discurso del señor Kissinger (en aquel día estaba verdaderamente "en gracia") son muy inteligentes. Dice que los Estados Unidos tienen que "mantener una actitud receptiva frente a los problemas hemisféricos". La cual es la actitud del adulto con respecto al adolescente. En lugar de los viajes paternalistas del señor Kissinger, que provocan reacciones de protesta en todos los países, el mejor consejo que se podría dar al gobierno norteamericano es el de ser "receptivo". Sería como decir: -Dejen que los muchachos que se llaman OEA o TIAR hagan su camino, busquen su identidad. El costo de esta identidad depende mucho de ustedes: si ustedes son receptivos, si son inteligentes y entienden que la identidad es un fenómeno histórico inevitable, como el brotar de los dientes y después mudarlos, no gasten dinero y sangre para impedirlos, estén dispuestos a recibirla. Por cierto, De Gaulle tiene el mérito de haber ahorrado muchísimo del terrible costo humano, el día que comprendió que Argelia estaba en plena crisis de identidad y había que separar el discurso del plan: "yo soy el más fuerte, yo tengo más armas, yo soy capaz de mantenerte a raya, tú tienes que estar sujeto a mí". Y ha enfocado este discurso en la onda de la identidad. Es un pueblo distinto del pueblo francés.

Entre las muchas ideas desparramadas en el discurso de Kissinger, está una rara que no acabo de entender, pero que me parece muy interesante: "En el pasado, los Estados Unidos han tendido a actuar de una "manera doctrinaria, lo que ha impedido la comprensión de los puntos de vista latinoamericana contrapuestos con los de Washington". ¿Qué quiere decir con esto? ¿Que Washington ha atendido más a los "principios" que a la historia? Si eso mismo quiere decir el canciller, su observación es verdaderamente "profética" y va más allá del terreno político.

El canciller de la América-rica, de la América-patriarca, se siente empujado a ponerse al día por el estado de alarma a que lo obliga América Latina. Las nacionalizaciones, las guerrillas, la caída de los gobiernos exigidos y protegidos por el norte, el propósito cada vez más claro de no querer aceptar los dictados de Washington, como el caso de Cuba, sin tener en cuenta los raptos, los asaltos, todo lo que ahora acontece en todo el mundo, obliga a los responsables del gobierno patriarcal a preguntarse: -¿Qué pasa en América Latina? Y por fin, la respuesta inteligente y aguda: -Se trata de una crisis de identidad. ¿El remedio? -Una actitud receptiva. Buscar una solución, no doctrinaria, sino histórica. Por tanto, salir de la convicción: -La violencia se reprime con la fuerza, nosotros somos más fuertes y por eso mismo tenemos razón. Sino: -América Latina está madura para hacer su propia identidad, entonces, reconozcámonle este derecho histórico. La etapa de identidad de América Latina, no aparece, por cierto, a través de los gobiernos que consumen la última posibilidad histórica del radicalismo,

del liberalismo, del capitalismo; la viven los movimientos revolucionarios. Si estos movimientos se miraran más científicamente, con la preparación que demuestra tener el señor Kissinger, la actitud de los Estados Unidos sería muy distinta. No se verían como movimientos de "criminales comunes" sino como la acción, la puesta en práctica de esta búsqueda de identidad. Esto no significa una aprobación incondicional a los movimientos revolucionarios, un apoyo a las iniciativas de cambiar las estructuras sociales de este momento histórico, sino. . . volvamos a la actitud francesa frente a Argelia. No por cierto irrepreensible, ni perfecta, pero iluminada por una comprensión no exclusiva, (no siempre a nivel oficial), del derecho de Argelia a hacer su propia identidad. Y en esta búsqueda de identidad sale ganando no solamente el adolescente sino también el "patriarca". El enfoque del problema latinoamericano en el discurso del señor Kissinger, abre la esperanza para los Estados Unidos. En términos bíblicos se podría repetir. "Enderécense y levanten la cabeza, porque la liberación está cerca" Si América Latina está en esta crisis de identidad, esta relación de dependencia puede realmente transformarse en una relación creativa. Y esto depende de América Latina. El desarrollo de las cosas probablemente no se dará como lo sueña el canciller latinoamericano, sino por un crecimiento progresivo en los países latinoamericanos, del entendimiento entre ellos, de las conquistas positivas, en el sentido más amplio, de los movimientos revolucionarios.

Este discurso de Kissinger me ha incitado fuertemente a buscar analogías en la problemática de la Iglesia acá en Latinoamérica. Es evidente que no puede hacerse una identificación total, pero es cierto que no se puede hacer una historia de la Iglesia independientemente de la historia política: son dos sociedades distintas, pero no separadas. La Iglesia está en desventaja, porque -por lo menos por ahora- la urgencia de las revoluciones no la apremia a una búsqueda. El canciller descubre esta crisis de identidad no en una biblioteca, o en un seminario universitario, sino apremiado por acontecimientos de la política oficial y de las tentativas revolucionarias, que lo despiertan el sueño y lo obligan a preguntarse: ¿Qué pasa en América Latina? En la Iglesia Latinoamericana se dan, por cierto, fenómenos revolucionarios, pero antes que nada, son aislados, no siempre guardan el límite dialéctico de la Iglesia, y no son fenómenos típicamente latinoamericanos. Quiero decir con esta alusión al "límite dialéctico" que ciertas disensiones que nacen en la Iglesia y podrían ser fermento creativo, muchas veces se autoeliminan y se trasladan al terreno extraeclesial, perdiendo así su fuerza de renovación. Una oposición como la del protestantismo, no se puede pensar hoy, históricamente, porque, se quiera o no, el interés hacia el dogma hoy se transfiere en el interés hacia la eficacia histórica del Evangelio. La Iglesia no tiene esta "gracia" de las sociedades políticas, de la oposición dialéctica que las despiertan y las renuevan. La sorpresa y el sufrimiento mayor de quien vive con amor en la iglesia, es hallar que el pueblo interviene muy poco en la vida y en las decisiones de la iglesia. No sé si es mayor la impotencia del pueblo frente al orgullo del capitalismo, o frente a la estructura jerárquica -y diría, diplomática, que es peor- de la iglesia. El pueblo no tiene en absoluto la posibilidad de expresarse y hacer llegar su voz. Sería suficiente reflexionar sobre un problema que podría parecer un detalle, sin embargo, es muy im-



portante como síntoma: el problema del lenguaje. Si hay un elemento de la identidad de un pueblo, éste es su idioma. La Iglesia latinoamericana se ha decidido por una identificación con el idioma español. El único lugar donde, desde la Patagonia hasta México, se usan formas lingüísticas de España, es la iglesia. Si la iglesia fuera del pueblo, los responsables, sentirían toda la indignación, la humillación, la grosería de esta decisión que no respeta lo más mínimo, lo que en el terreno político está superado hace por lo menos un siglo. Sería ofensivo para el pueblo hablar latín, que no entiende, y que posibilitaría al sacerdote para traducir en un lenguaje popular, que hablar al pueblo en un idioma que entiende, pero que es de los conquistadores. Enfocar este problema en términos de lógica, es perder el tiempo: jamás se comprenderá. El día en que la iglesia sea pueblo, esto aparecerá claro como el sol. ¿Por qué en la iglesia no se habla como en la fábrica, en la escuela, en los mítines políticos. en los congresos? Verdaderamente, la iglesia "cipaya", es decir, aliada de los poderes extranjeros, no ha terminado. Es trágico descubrir como revive bajo otras formas.

La iglesia tendría que ser la más sensible para descubrir esta crisis de identidad. Que el señor Kissinger la reconozca y la vea con claridad, la rechace con todas sus fuerzas, porque en su mentalidad capitalista la ve como la ruina del imperio, se entiende perfectamente. Pero no se entiende que no la vea la iglesia, que tendría que ser la conciliadora por excelencia y que por su experiencia de hombres y de historia, tendría que filtrar los acontecimientos para verlos en una luz constructiva y creativa. La función política de la iglesia se puede entender solamente en esta línea: no una función diplomática, mediadora entre Estados Unidos y América Latina, sino una función interpretativa de la historia latinoamericana. es decir, profética. Este discurso de Kissinger debería ser el discurso de la iglesia, de la Jerarquía, con otra finalidad. La iglesia tendría que darse cuenta que las convulsiones del hemisferio latinoamericano, todo su moverse adentro y afuera de la iglesia, (si se puede hablar de un "afuera" y de un "adentro") es búsqueda de identidad, y por ende, apuntar sobre este significado, ver en la unidad de esta idea los acontecimientos de América Latina. En otras palabras, quizá un poco simplistas, pienso que el señor Kissinger, para lógico, tendría que decir: América Latina es una mafia de gangsters que quieren destruir todo, son personas irracionales con quienes no se puede hablar. . . y la iglesia tendría que decir: -¿No se dan cuenta que es una crisis de identidad? No es su función la de justificar, o conciliar, o mediatizar, sino la de interpretar y comprender. Y esto lo ha hecho un político empujado por el ruido volcánico de América Latina. Pero, para poder hacer esto, la iglesia tendría que ser pueblo, estar dentro. Pero, ¿cómo se puede esperar eso, si niega una de las expresiones más evidentes, más pacíficas, más incontro-

vertidas, de esta identidad latinoamericana que es el lenguaje? Y no se puede pensar que esta búsqueda de identidad deje fuera el aspecto religioso. Si la iglesia no toma conciencia de esta búsqueda de identidad y no tiene la capacidad de distinguirla de una rebeldía irracional y acrítica, no me atrevería a decir, como Comblin, que estamos en el ocaso del cristianismo en América Latina, pero sí podría afirmar con seguridad, que la iglesia está perdiendo la mejor ocasión de evangelizar a fondo el continente.

¿Qué remedio hay a todo eso? No podemos esperar un cambio improvisado, con toda la sospecha que pesa sobre la iglesia de una ruptura de la unidad católica y de su estructura jerárquica, con el funcionamiento de la diplomacia, de que se siente orgullosa, y es un verdadero punto flojo, con su tradición secular, que no puede ser cambiada por una persona aunque tenga la plenitud de los poderes, como el Papa. No veo otro remedio sino el nacimiento y consolidación de movimientos populares. Como el movimiento de los jesuitas interpreta, sin duda, la iglesia tridentina y la "historiciza" con la ventaja de realizar muchos de los postulados de Trento, y con la desventaja de monopolizar y de hacer una iglesia más jesuita que católica, tiene que nacer un movimiento popular que ponga en práctica los postulados del Vaticano Segundo, haciendo propias de la Iglesia las esperanzas, las alegrías, las aspiraciones o las penas del pueblo. Pensar que eso no se dará, sería pensar sin fe. Se dice a menudo que Africa fue cristiana y fue tragada de repente por el Islam, y lo mismo podría darse en América Latina. La promesa de Cristo no garantiza la permanencia del Evangelio y de la Iglesia en un territorio aunque sea tan grande como un continente. Y las perspectivas pastorales de América Latina, muy a menudo pensadas fuera de esta identidad, dejan prever lo peor. Pero quien vive en el continente americano y con el pueblo, no puede dejar de ver signos de una iglesia que nace. La ventaja muy clara de América Latina es la de no haber sido nunca atrapada en una ideología. Hay que vivir acá en el pueblo, para sentir cómo están fuera de lugar ciertas disposiciones de la iglesia, como -para citar un ejemplo- la disciplina del culto eucarístico de la misa. Estas mismas caen bien en una cierta clase que por el hecho de comprender y aceptar, se distingue como clase alta. El pueblo está lejos de no acatarlas, simplemente no las entiende, está fuera completamente. Acá he comprendido cómo ciertas frases o definiciones que me resultan familiares, están conquistadas en una cultura que no es cultura. Ninguno quiere "balcanizar" la iglesia, es decir, separarla de Roma, para hacerla nacional. Queremos poner en práctica lo que ha anunciado el Vaticano Segundo, nada más.

La advertencia del señor Kissinger no sería inútil a la iglesia. Habría que "gírala" sin retocarla: es necesario que la iglesia trate a América Latina no en manera "doctrinaria" como ha hecho en el pasado. Diría, no pensando en América Latina como en Italia o Francia, porque es distinta. La relación entre fe y cultura, y la distinción de lo que es universal y esencial -fe- de lo que hace la identidad de un pueblo -su cultura-, no se puede en absoluto resolver en la sede de especulaciones teológicas o de decisiones disciplinarias. Tienen que resolverlas movimientos religiosos que vengan del pueblo y sean del pueblo, que queden inmunizados de cambios de cultura, de aquel fenómeno que se llama con la complicada palabra "transculturización". Estos movimientos leerán la fe de su propia cultura. Nacerá una nueva "ideología cristiana". ¿Qué importa? ¿No tiene derecho el hombre de hoy como aquel de la Edad Media y el latinoamericano como el español? En América Latina ayudan a esta renovación popular tres fenómenos que abren el corazón a la esperanza: -la profunda religiosidad del pueblo, y una actitud única a la pobreza, a la sencillez del corazón, en una palabra, al espíritu evangélico; -el momento histórico de América Latina, que es el de una búsqueda rápida de identidad; la inmunidad de ideologías importadas de la cultura europea. Eso me convence cada vez más de que no solamente no estamos en el ocaso del cristianismo, sino que de acá parte la renovación del espíritu cristiano. La primavera cristiana, la que discretamente anuncia el Vaticano Segundo, arranca de acá.





El CVN y los maestros

JOSE IGNACIO
ARRIETA A.

El mes de octubre va convirtiéndose en el mes negro de la Educación. Poco ha faltado para ver nuevamente en huelga a la Federación Venezolana de Maestros (peligro no descartado). Ha estado a punto de estallar un paro indefinido de Empleados Universitarios. El Consejo Venezolano del Niño ha protagonizado un conflicto durante todo el mes. Institutos Superiores de Barquisimeto han visto suspendidas sus actividades. Problemas derivados de la falta de aulas y edificios escolares producto de la imprevisión y apresuramiento en el proyecto de semestralización paralizaron actividades en diversos lugares del país. ¡Bonito panorama para un país que proclama su revolución educativa!

Las razones serán distintas: en Barquisimeto se alegrará inoperancia del IPASME y buscan su desafiliación; los Empleados no quieren perder sus adquisiciones logradas en contratos con Universidades y por ello rehusan ser asimilados a empleados públicos. El conflicto del CVN, liderizado por la FVM, se ubica dentro de contextos específicamente gremiales y reivindicativos.

Todos estos problemas han girado en torno a hechos económicos. La Educación ha sido la gran ausente. Particular gravedad ha revestido el relacionado con el CVN. Originado por la expulsión de un docente ubicado en puesto de confianza, se radicalizó el conflicto, planteándose un problema de corte obrero-patronal. La fotografía ha revelado lo siguiente: Los maestros son unos obreros, cuyo patrón es el Estado. Los dirigentes tienen por tanto fuero sindical. La relación es la misma que puede presentarse entre una gran empresa y su sindicato. El puesto de educador se equipara así al de un obrero de un departamento de producción, el presidente de la FVM aparece como el secretario ejecutivo de un sindicato y la FVM no es sino una federación sindical.

Mientras tanto la vocación de educador, el desarrollo de nuestro factor más importante pasa a un segundo y tercer plano en la cosmovisión de estos nuevos obreros. No ha dejado de ser triste oír a un profesor que "el niño es importante pero son también importantes nuestras

reivindicaciones y que se respete el fuero sindical". (El Nacional, 15 - X - 75).

Ese niño que tiene trastornos de conducta, derivados de la irresponsabilidad paterna y de la estructura social, no tiene tanta importancia como el hecho de que un docente tenga fuero sindical, permanezca en un puesto en vez de en otro... Ante esta desviada actitud que proyecta una huelga indefinida, el Dr. J. P. Pérez Alfonso, experto internacional de petróleo se siente obligado a terciar en el asunto, demostrando así una distinta visión educativa, pese a su papel que muchos quisieran ver desconectado del proceso educativo: "...en este caso de los niños, de la infancia abandonada y desnutrida, no hay derecho a que se valgan de una agremiación para impedir y suspender los servicios. Este es el caso de actualidad más lamentable, porque se trata precisamente de un punto crítico del país. El punto crítico consiste en su población menor de edad. No somos capaces de prepararla adecuadamente para que nos sustituya en el futuro y haga posible una Venezuela mejor. Cualquier cosa que afecte a esa situación, así sea tangencialmente, es algo muy grave que debe alarmarnos a todos". (Pérez Alfonso, El Nacional 20-X-75).

El sociólogo Ralph Dahrendorf sostiene que los conflictos, directa o indirectamente, por lo general se derivan de una búsqueda de posiciones de dominio. Prescindiendo de la justeza sociológica de su planteamiento, no se escapa al observador atento que esta huelga ha desembocado en una presión de fuerza por posiciones de dominio. Por ello cae fácilmente en el terreno político. Al acta de convenio entre el CVN y la FVM no le falta un origen político que ata las manos al CVN. No fue la expulsión de un dirigente sino el Acta de Convenimiento la real causa del conflicto. Por ello el capítulo no se ha cerrado. El contrato colectivo presentado por la FVM al Ministerio es otra prueba de esta tesis del dominio. Su radicalismo conduce a hechos tan incongruentes como el que el ME pague tiempos completos a docentes dedicados a fines gremiales al servicio de la FVM.

En todos los sucesos se nos hacen patentes las causas económicas, políticas o

de dominio, pero a pesar de nuestra buena voluntad como educadores no observamos los motivos fundamentales del Educador.

No sería justo, por otra parte, enlodar a los trabajadores de la Educación, quienes se constituirían en chivo propiciatorio. Pensamos que el ME es mucho más culpable. Este juicio es avalado por ciertas actitudes y comportamientos que no parecen estar alejados del ME: el partidismo sectario implantado, la politización creciente, el incumplimiento de sus compromisos para asegurar el nivel económico adecuado a quienes se dedican a actividades educadoras, la respuesta signada por la represión o la amenaza, la ausencia de planificación, proyección y coordinación de un plan educativo... Estos son sin duda los generadores reales de tantas y permanentes confrontaciones. La manipulación de los medios de comunicación y el autobombo a través de ellos rompe toda posibilidad de diálogo. Lo grave es que parece no desearse sino acallar el conflicto para que las cosas sigan como están. En el fondo, ¿no se combate y lamenta porque la crisis es provocada por una FVM, no controlada por el partido del ME? ¿Se pretendería no tanto solucionar de raíz los problemas sino aplastar al adversario? Esta sería la razón de la manipulación de los medios de comunicación social pero a su vez esta vía no conduciría sino a nuevos conflictos.

Nos parece, por fin, importante el papel jugado por la Dra. Teresa Albán Barnola, Presidente del CVN. La FVM la ha presentado como intransigente y quizás tengan razón. Ella se ha presentado con independencia. No le importa tanto el puesto como la niñez marginada, por quien tantos años lleva luchando. Por ello no se inhibe al enrostrarle al Gobierno que este no actúa por miedo y no retrocede ante los planteamientos reivindicativos y gremiales de la FVM. De ahí su lucha frontal contra el acta de convenio. Pero también es la primera en reconocer y propiciar una reforma perentoria de la estructura del CVN, que permanece inmutable desde 1949. En este contexto sí es y debe ser intransigente. No canonizamos todos sus planteamientos y modos de actuación. Pero su actitud ha sido ya refrendada por la opinión pública frente a la mirada chiquita de los otros sectores (ME y FVM).

Ante estos hechos cabe recordar la figura de nuestros grandes Maestros. No olvidemos las lecciones de Simón Rodríguez, Andrés Bello o Rómulo Gallegos. Acaba de dejarnos otro gran maestro de generaciones, Dionisio López Oriuela. ¿Qué significa su ejemplo y testimonio de vida hoy, para nosotros los educadores? Es grave, muy grave lo que está sucediendo. El recurso humano está en crisis.

La Vega ayer y hoy

Junio de 1970. Desde el barrio de El Carmen de La Vega, donde trabaja, el P. Francisco Wuytack ha organizado manifestaciones para protestar contra la falta de oportunidades de trabajo y de educación para los marginados caraqueños. El gobierno lo expulsa del país el 20 de junio.

Posición de la Jerarquía: "El Padre Wuytack ha sido deportado a Bélgica, no porque estuviera desplegando una labor en pro de las clases de algunos barrios de la capital, sino porque promovía manifestaciones populares callejeras sin obtener las licencias requeridas por las leyes de la República". "No vamos a pedir, ni estamos pidiendo su expulsión del país. Pero sí consideramos que no tiene razones para estar aquí" Se rumoreará que hay acuerdo entre el poder civil y el eclesiástico al respecto.

Septiembre de 1975. En el barrio de Los Cujíones de La Vega, donde vive el P. José Ignacio Angós, se organiza una huelga de hambre para protestar contra la forma en que se está procediendo a desalojar a muchos marginados caraqueños.

Posición de la Jerarquía: "El Consejo Presbiterial se solidariza con los sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos que, en unión con el Obispo, ejercen su ministerio pastoral en los barrios y participan en los sufrimientos, esfuerzos de superación y de lucha por la justicia. Pide a los organismos oficiales competentes se hagan todos los esfuerzos, para que en los casos de necesarias reubicaciones, se garanticen el respeto a la dignidad de la persona humana, y de las familias afectadas en el traslado, con preaviso y sin violencia; el pago de las bienhechurías; la reubicación en viviendas con adecuados servicios y con acceso a los centros de salud, de educación y principalmente de trabajo".

Primer cambio importante. El Arzobispo Coadjutor no sólo ha realizado personalmente una serie de gestiones a favor de los sectores populares y de los sacerdotes y religiosos que allí trabajan, sino que ha estudiado el problema en unión con su consejo presbiterial. Ha sido una prueba de capacidad y sincera voluntad de diálogo dentro de la Iglesia.

Segundo cambio más importante. El reconocimiento de que "La Iglesia de Dios no cumple su misión y su compromiso con el Evangelio, si no tiene preferencia, prioridad y solidaridad marcadas con los pobres". Hay valentía para un compromiso riesgoso. No se llama prudencia a la inhibición.

Los insatisfechos sistemáticos dirán que fueron sólo palabras.

Sabemos que ha sido y será algo más.

El Gobernador sí tiene quien le escriba

El 24 de octubre el Gobernador del Dto. Federal, Sr. Diego Arria, dirigió una carta al Provincial de la Compañía de Jesús proponiendo que ésta hiciera al Centro Simón Bolívar una oferta en condiciones especiales de los terrenos que rodean al Instituto Pignatelli de Los Teques, dedicado a retiros espirituales y al cuidado de ancianos y enfermos.

A nadie se le escapa el cinismo de esta carta redactada en estudiado estilo clerical. Seguramente tampoco pasó desapercibido para el Provincial y sus consejeros.

La desacertada política de barrios del Sr. Gobernador había recibido una de las muchas repulsas con los incidentes de La Vega motivados por los desalojos y en los que participó un jesuita de la comunidad del barrio. Sus maniobras quedaron paralizadas con el excelente comunicado del Arzobispo de Caracas respaldado por los Obispos auxiliares y el Consejo Presbiterial. Esta voz cristiana sin duda ha reconfortado la fe activa de los hermanos que luchan en los barrios y ha iluminado muchas conciencias. Es un documento exigente e inspirador de nuevas tareas.

Diego Arria es un político hábil y con metas claras a mediano y largo plazo. Su preocupación no se centra en la solución de los urgentes problemas de los barrios sino en la utilización de estas y otras circunstancias para promover su imagen pública en orden a futuros planes de ascenso político. Es dinámico, efectista y a veces también efectivo. La inteligente travesura que comentamos hizo sonreír a muchos viendo a Diego Arria hablar con lenguaje de Monseñor. Lástima que la broma fuera a costa de miles de familias que esperan en los barrios respuestas más sinceras y reales. De acuerdo al camino publicitario escogido no envió la carta al Provincial de los jesuitas sino hasta cuatro días después de haber hecho el despliegue en los medios de masas. En ese lapso movió sus peones que anunciaban por radio la falta de contestación del Provincial. Mal podía contestar a una carta no recibida. La carta llegó en la tarde del lunes 27. Antes de 24 horas estaba la respuesta en el despacho del Sr. Gobernador.

Tal vez la delicadeza no permitió al Provincial desennmascarar el juego del Gobernador. Pero para el buen entendedor su respuesta parece bastante clara y decidida:

* No respalda las políticas que de parte del Sr. Gobernador padecen muchos barrios de Caracas y los ya desalojados con promesas no cumplidas.

* Deja de lado al Gobernador del DF para entrar en conversaciones efectivas con quienes parecen más seriamente preocupados por la suerte de los barrios en Los Teques.

* No entra en negociaciones con el Centro Simón Bolívar. Su Presidente Sr. Diego Arria debe una clara y convincente información al país de los miles de millones que ese Centro ha manejado. Es posible que algún día el Contralor de la República tenga algo que decir al respecto.

* Pero tampoco escamotea el fondo del problema:

— Los terrenos del Instituto Pignatelli están a la orden dentro de una política que garantice el beneficio de los habitantes de los barrios. Para no hacer el juego a desplazamientos de los barrios de Caracas fuera de la ciudad, centra el problema en Los Teques. Tenemos información de que se han tenido ya varias conversaciones muy satisfactorias con el Gobernador del Edo. Miranda.

— Recuerda que el problema de vivienda de los barrios de Caracas requiere una decidida voluntad de servicio a los propios habitantes y no a los propietarios de las tierras. Recuerda esa evidente verdad —cuidadosamente silenciada— de que sin el enfrentamiento radical a la especulación de tierras es imposible toda solución. Es necesaria una política firme del Legislativo y Ejecutivo Nacionales sobre el problema.

Cierta prensa fue honesta en la información. El lector con sólo leer la carta se formará juicio sobre las razones que algunos medios, que tanta publicidad dieron a la carta del Gobernador, han tenido para no publicar la respuesta que se les entregó. Por ejemplo El Universal presentó íntegra la carta del Sr. Gobernador en lugar destacado, pero juzgó conveniente silenciar completamente la respuesta.

Tanto el comunicado del Consejo Presbiterial como la carta del Provincial de los jesuitas parecen haber tenido buen cuidado en no confundir los desaciertos de un hombre con la política de un Gobierno. Ambos documentos manifiestan deseos de colaboración en favor de los habitantes de barrios. Ojalá todo se convierta en acciones efectivas —no efectistas— que contribuyan a que los habitantes de los barrios no sean segregados física y socialmente.

Caracas, 28 de octubre de 1975.

Ciudadano Gobernador del
Distrito Federal
Dr. Diego Arria
Su despacho.

Distinguido Sr. Gobernador:

Hasta ayer tarde no había recibido su atenta del 24 de cuyo contenido estaba ya enterado hace días por la televisión y la prensa. En ella propone la oferta en condiciones especiales —por parte de la Compañía de Jesús— de los terrenos que rodean la casa que poseemos en Los Teques, y la cual está dedicada a Retiros Espirituales y al cuidado de jesuitas ancianos y enfermos.

He recibido su carta con agrado porque ciertas expresiones en ella me hacen esperar un cambio significativo en la política de vivienda de la Gobernación y del Centro Simón Bolívar. Por otra parte nos ofrece una nueva oportunidad, muchas veces requerida, de colaboración con el Gobierno en la promoción de las clases marginadas.

El valor de la venta de dichos terrenos tenía para nosotros una decidida orientación de sostenimiento de obras y personas dedicadas directamente al trabajo apostólico en sectores populares. Ante la nueva alternativa ofrecida, acepto con gusto entrar en conversaciones con los organismos competentes a fin de obtener la máxima eficacia de nuestros recursos.

Dada la complejidad de los problemas que afectan a los habitantes de nuestros barrios y lo inaceptable de algunas soluciones adoptadas hasta ahora (como Tacagua y Caucagüita de las que hablamos estando presente el Sr. Arzobispo), me he asesorado con mis consejeros para tomar una posición ante éste problema ciertamente difícil. La confianza que manifiesta su carta me anima a resaltar algunos puntos indispensables.

El problema de los barrios de Caracas no parece que pueda resolverse con desalojos que desplacen a sus habitantes fuera de la ciudad y lejos de sus lugares de trabajo, para recuperar unos terrenos que luego, vendidos a precios especulativos, sólo permitirían viviendas para familias de elevados ingresos. No podríamos aceptar que los terrenos en cuestión dieran origen o fueran causa de situaciones semejantes.

Comparto plenamente su afirmación de que los habitantes de las zonas de ranchos "no tienen los recursos para adquirir los terrenos que un proceso injusto de especulación de tierras los han llevado a precios inalcanzables para las clases populares" (Su carta del 24).

La respuesta del Gobierno al problema no puede limitarse ni a la mera denuncia ni al fomento de limosnas efectistas, sino que debería consistir en la intervención eficaz para arrancar de raíz la especulación. Las recomendaciones adoptadas por la Conferencia Regional de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, tenida el mes de julio de 1975 en Caracas, y en la que Ud. tuvo destacada actuación, declaran en sus conclusiones: "Esta realidad hace indispensable reconocer la necesidad de considerar la tierra como un recurso sujeto a control

público. La propiedad pública de la tierra no constituye un fin en sí mismo, sino el instrumento fundamental para el logro de objetivos básicos de reforma social y económica. El Gobierno debe asumir un papel activo en la erradicación de la especulación y la asignación de la tierra a su destino más adecuado desde el punto de vista social". De acuerdo a estas orientaciones y a la recomendación hecha ya en 1964 por técnicos del partido del actual Gobierno, una declaración de todas las tierras disponibles en Caracas como de interés público y su consiguiente expropiación o regulación, a precios que correspondan a bienes de primera necesidad, es indispensable.

Dentro de este marco de política urbana, adquiere pleno sentido nuestra aportación gustosa. No quisiéramos nunca sentirnos cómplices de ningún tipo de segregación y desalojo que estuviera orientado, por ejemplo, al mero embellecimiento de la ciudad o que permitiera la evacuación de las tierras ocupadas hoy por los ranchos, para que sus propietarios obtuvieran altos precios especulativos. Precisamente la motivación cristiana que tan acertadamente invoca en su carta, nos hace adversarios de toda política que lleve a la discriminación y al posible olvido de lo que en la materia exige la Constitución Nacional.

Quiero manifestarle con todo respeto, pero también con entera libertad y sinceridad, que esperamos suficientes garantías de una sana política urbana para compartir nuestros recursos de Los Teques con las Instituciones competentes del Gobierno. Mi deber como Superior Provincial de los jesuitas en Venezuela consiste en hacer que todos nuestros recursos, tanto humanos como económicos, estén encauzados a la promoción de la justicia como signo auténtico de fe cristiana. Según las últimas directrices de nuestra máxima autoridad, éste sería precisamente el testimonio que vendría a confirmar nuestra identidad como jesuitas.

Confiamos en la buena disposición del Gobierno y de sus organismos competentes. Por nuestra parte estamos decididos a implementar las acertadas disposiciones del Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis de Caracas que han sido mencionadas por usted. En consecuencia estamos dispuestos a iniciar de inmediato conversaciones con los organismos competentes y más adecuados (la Gobernación del Estado Miranda, el INAVI, u otros) para concretar la forma en que, dentro de las directrices señaladas, los terrenos del Instituto Pignatelli contribuyan de la manera más eficaz a desarrollar un proyecto integral de vivienda en favor de los sectores más desposeídos de Los Teques, Edo. Miranda.

Le agradezco la oportunidad que su iniciativa me ha dado para hacer estas aclaraciones y emprender las gestiones conducentes.

Atentamente,

José Luis Echeverría, S.J.
Provincial de los Jesuitas
en Venezuela

c/c: Ciudadano Gobernador del Edo. Miranda
Presidente del INAVI



131.000 religiosas en América Latina

Es un hecho innegable en la historia de la Iglesia que las mujeres consagradas, las religiosas, se han distinguido siempre por su entrega, a veces heroica, al servicio de los hombres sus hermanos.

Vale la pena reflexionar sobre la vida religiosa en su doble ámbito del "ser" y de su "quehacer".

Esto es lo que hacen Maritza Klint religiosa venezolana de la Congregación de San José de Tarbes, y Félix Moracho, jesuíta. La primera mirando con renovada ilusión el "deber ser" de la religiosa que vivifica su quehacer; el segundo acercándose a la realidad más vivencial, también problemática hoy.

Por lo que a América Latina nos toca, son 131.000 mujeres consagradas al amor de Dios y de todos los hombres en su seguimiento radical de Cristo según el Evangelio. Mujeres libres de compromisos familiares, de ambiciones de poder, que están llamadas a revelar la autenticidad religiosa de su entrega poniendo vida donde hay muerte.

¿Serán conscientes de su dinamismo?

La comunidad eclesial ¿las aceptará más efectivamente que en el pasado? . Ellas van sintiendo que ya no se las puede utilizar sólo para "servicios de suplencia" . . .

MARITZA KLINT

La mujer en la vida religiosa hoy

Inicio este artículo dando gracias al Señor por este momento histórico en que nos ha tocado vivir nuestra consagración religiosa. Es, sin duda, un tiempo privilegiado que nos presenta un desafío y al mismo tiempo una ocasión singular para penetrar más profundamente, con la acción del Espíritu, en el plan salvífico de Dios.

Estamos en una época en que se descubren y redescubren valores extraordinarios que enriquecen y complementan la visión de nuestra realidad haciéndola cada vez más humana y cristiana.

El ser humano, en sus dos formas existenciales de vivir lo humano, es uno de estos valores, el central de la creación, que se descubre cada vez más profundamente y se redescubre en sus múltiples facetas y riquezas, y así va tomando conciencia de su verdadera dimensión y del lugar que le corresponde en la Creación. "Apenas inferior a un Dios lo hiciste, coronándolo de gloria y grandeza; le entregaste las obras de tus manos, bajo sus pies has puesto cuanto existe". (Sl. 8, 6-7).

El valor del hombre, su dignidad ra-

dica precisamente en este hecho maravilloso de "ser hechura de Dios" (Ef. 2, 10). Lo que somos es obra de Dios, y se trata de una obra hecha a su imagen y semejanza. (Gn. 1, 26). A partir de este momento el hombre es constituido co-creador: Dios sigue creando el universo mediante las manos, el cerebro y el corazón del hombre. Esta realidad es fácil de constatar en nuestro mundo actual donde el hombre ha llevado a un desarrollo extraordinario la ciencia, la técnica, la conquista del espacio. . . Todo esto va preparando la aparición de

“un cielo nuevo y de una tierra nueva” (Ap. 21, 1) donde todo estará sometido a Cristo, el Señor de los señores, para que El lo entregue al Padre, y Dios sea “todo en todos” (I Cor. 15, 24-28).

Este plan salvífico de Dios, “oculto desde los siglos en Dios” (Ef. 3, 9), se va realizando en el tiempo de una manera lenta, progresiva, hasta que alcance su plenitud en Cristo Jesús, en quien todo será unificado, recapitulado (Ef. 1, 9-10).

Los estudios concienzudos y cada vez más profundos sobre el hombre -en sus diferentes aspectos y gran complejidad- que han dado origen a las ciencias antropológicas; el uso de los medios de comunicación social; la maduración progresiva que ha ido alcanzando la humanidad en el transcurso de los siglos, son factores que han incidido notablemente en una toma de conciencia sobre el valor, la dignidad, la riqueza del ser humano.

Dentro de este contexto de profundización humano, es muy significativo el que la mujer haya tomado mayor conciencia (1) de su realidad personal y (2) del gran valor que encierra su modo existencial propio de vivir lo fundamental humano: su ser de mujer. Esto fundamenta su aspiración, muy legítima, de ser vista y tratada como persona, por una parte y luego, en que se tome en cuenta su ser femenino con toda su riqueza, ya que con ese don, con ese llamado que Dios le ha hecho a existir como mujer, es decir, a vivir lo fundamental humano en forma femenina, Dios le ha concedido el ser concretamente esa palabra -mujer- que El ha querido para ella dotándola de todo aquello que necesita para existir y vivir como mujer.

Es evidente que como todo, el concepto de lo que es la “mujer” ha ido variando, evolucionando, de acuerdo a las culturas y a las épocas. Este concepto se ha ido purificando y va alcanzando su sentido pleno. Hoy vivimos una situación privilegiada en este aspecto, tanto que celebramos este año un acontecimiento único en la historia: el año internacional de la mujer.

Es a ella, a la mujer, a quien le tocará ir diciendo, según la conciencia que va teniendo de sí misma y según la época, -cómo se ha de vivir más plenamente su vocación, su llamado a ser mujer.

Conviene citar aquí las palabras de un escritor muy conocido, León Bloy en “La femme pauvre”: “Tanto más mujer es una mujer cuanto más santa”. Este es el testimonio que aquí y ahora el mundo espera de nosotras, mujeres religiosas. Con esto quiero hacer énfasis, porque así lo creo: sólo en Dios alcanzamos la plenitud de nuestro ser femenino en Cristo. Por eso, mientras más semejante a la imagen de Dios, más mujeres seremos. Por nuestra

creación, somos hechos a imagen:

1. de Dios Padre, a quien se atribuye la obra de la creación. De aquí nace, por semejanza, nuestra **vocación al trabajo**.
2. de Dios Hijo, que es la Palabra, quien nos hace partícipes de una **vocación al diálogo**.
3. de Dios Espíritu Santo, que es amor y nos llama a una **vocación al amor**.

En la medida en que vayamos respondiendo a este triple llamado, se irá configurando en nosotros esta imagen del Dios Vivo quien irá dando la plenitud a nuestro ser. Es claro que en la concretización de esta triple vocación habrá una gran pluralidad, que es lo que favorecerá la unidad ya que cada uno irá haciendo lo que le corresponde según el don del Señor.

No pretendo tratar exhaustivamente el tema, sino dar algunas pistas de reflexión que puedan ayudar. Nos fijaremos en esta triple vocación.

1. **Vocación al Trabajo** (que debe ser un trabajo creativo, salvífico y evangelizador). En la mente de Dios ha estado siempre presente la pareja humana como uno de los signos de los tiempos, la mujer, teniendo una conciencia más clara de la parte que le corresponde en esta “obra gigantesca de Dios” y el llamado que El mismo le ha hecho a participar en este trabajo creador, redentor y santificador, por una parte, y habiendo descubierto, por otra, el valor de su realidad femenina con todas sus capacidades y la vocación inherente a la misma, aspira dar una respuesta más actual a estos llamados. Por ello desea otros campos de trabajo además de aquellos que tradicionalmente ha desempeñado. Ya algunas mujeres desempeñan completamente trabajos de importancia y de gran responsabilidad dentro de la sociedad. Poco a poco irán descubriendo, en base a su experiencia, aquellos trabajos y responsabilidades que mejor convenga desempeñar en la sociedad actual, lo cual redundará, sin duda alguna, en beneficio del bien común y de la Iglesia, ya que se integrarían al trabajo valores que hasta ahora no se han aprovechado.

Como “co-creadoras” que somos, nos corresponde ir “creando”, e inventando formas nuevas donde podamos desplegar todas nuestras capacidades con el fin de dejar que el Señor, a través de nuestras personas, vaya “redimiendo”, “crificando” y santificando al hombre de hoy, y vaya apareciendo así el hombre nuevo.

Todo lo dicho anteriormente, nos corresponde a un título nuevo a nosotras: “mujeres -consagradas- para -una- misión: evangelizar, es decir, proclamar a los hombres la Buena Nueva que es Cristo. Aquí se nos impone un conocimiento y un dis-

cernimiento de los signos de los tiempos, ya que éstos irán determinando los nuevos ministros con los que hemos de servir al mundo aquí y ahora. Por nuestra Vida Religiosa tenemos una exigencia de “inventar” continuamente nuevos ministerios ya que debemos percibir en cada aquí y ahora los servicios más urgentes y necesarios para evangelizar y “crear” al hombre nuevo en Cristo. Esto nos pide, pues, permanecer en una actitud de búsqueda y ensayo.

A este reto que nos lanza un mundo cambiante, tenemos que responder “inventando” los roles y ministerios, que nos corresponden como mujeres consagradas y que vendrán indicados por la necesidades del momento. Sin lugar a duda, esta área correspondiente a los ministerios de las mujeres religiosas es un gran campo que permanece abierto a nuestra iniciativa y creatividad.

2. **Vocación al diálogo**: El diálogo eterno del Padre con el Hijo en el Espíritu es para nosotros una llamada ininterrumpida a permanecer en esta actitud dialógica, actitud abierta al otro, de escucha.

Para no alargarme, me dedicaré, brevemente, a algunos puntos solamente. Esta vocación al diálogo nos exige:

a) **Un diálogo con Dios**: Se realiza de múltiples maneras. Una de las formas privilegiadas es la oración: diálogo entre Dios que ama el primero y el hombre, quien es primero amado por Dios y quiere, luego responder a ese amor.

Para nosotras Religiosas que queremos: (1) hacer de la experiencia de Dios, en el seguimiento de Cristo, el proyecto fundamental de nuestra vida y (2) de nuestra relación con Dios el centro de to-



das nuestras relaciones, este contacto (personal y comunitario frecuente con Dios) con Dios a través del diálogo es necesario, más aún, indispensable. Esta dimensión de oración y contemplación es de gran importancia para que la Religiosa pueda mantener su propia identidad y para que realmente llegue al compromiso con el hombre concreto (I Jn. 4, 20), ya que Dios quiere ser servido en sus hermanos.

En todo esto entra en juego también nuestra capacidad creativa, buscando nuevas formas de oración que permitan al hombre y a la Religiosa de hoy responder a este llamado de mantenerse en diálogo con el Dios Vivo, el único necesario; que "es todo en todos".

b) **Un diálogo con los hermanos:** en la Iglesia y la Sociedad. Aquí trataré más bien el primer aspecto y en el otro apartado trataré el segundo.

Como presupuesto básico, para que pueda darse este diálogo entre iguales, entre hermanos, considero que debe existir: un conocimiento y reconocimiento de los valores inherentes a estas dos formas de vivir lo fundamental humano: varón-mujer.

Partiendo de aquí, creo que este diálogo debe hacerse de manera seria y a todo nivel (laicos, religiosos, jerarquía) dentro de la Iglesia, y por supuesto dentro de la Vida Religiosa para que desaparezcan muchos prejuicios mutuos. Esto daría pie a una mutua valoración y a una integración en un plano de igualdad fraterna, de lo masculino y lo femenino, en el trabajo,

en el apostolado, en la evangelización, en todo, a través de la colaboración mutua, de intercambios, de experiencias compartidas, etc. . . en orden a dar y a recibir con gran armonía, sabiendo que nos encontramos entre hermanos.

El resultado de este diálogo, querido por Dios desde el momento en que "varón y mujer los creó" (Gn. 1, 26) sería muy beneficioso para la construcción de un mundo más humano, porque sería edificado tomando en cuenta el ser humano en su totalidad: varón-mujer.

c) **Un diálogo con el mundo:** para poder conocer sus temores y esperanzas, sus aspiraciones y frustraciones, sus éxitos y fracasos, sus dolores y alegrías, sus valores y contravalores, su riqueza y su pobreza y así poder llegar a él. Además hoy tenemos que tener en cuenta los fenómenos del ateísmo, la secularización, el anhelo tan intenso de liberación que siente el hombre actual, y descubrir las llamadas concretas que Dios nos hace aquí y ahora, a través de estos acontecimientos. Por ello necesitamos dialogar con el mundo.

Esta postura de diálogo nos llevará a una solidaridad y compromiso en el proceso de humanización y liberación del hombre en Cristo.

El reto que nos lanza la civilización actual, es de saber en qué puesto hay que colocar ese valor que nosotros llamamos Dios. Esto nos exige, como religiosas, una fantasía creadora para responder aquí y ahora a las necesidades del mundo, pero sobre todo nos "obliga" a encarnar en nuestras propias vidas, el espíritu evan-

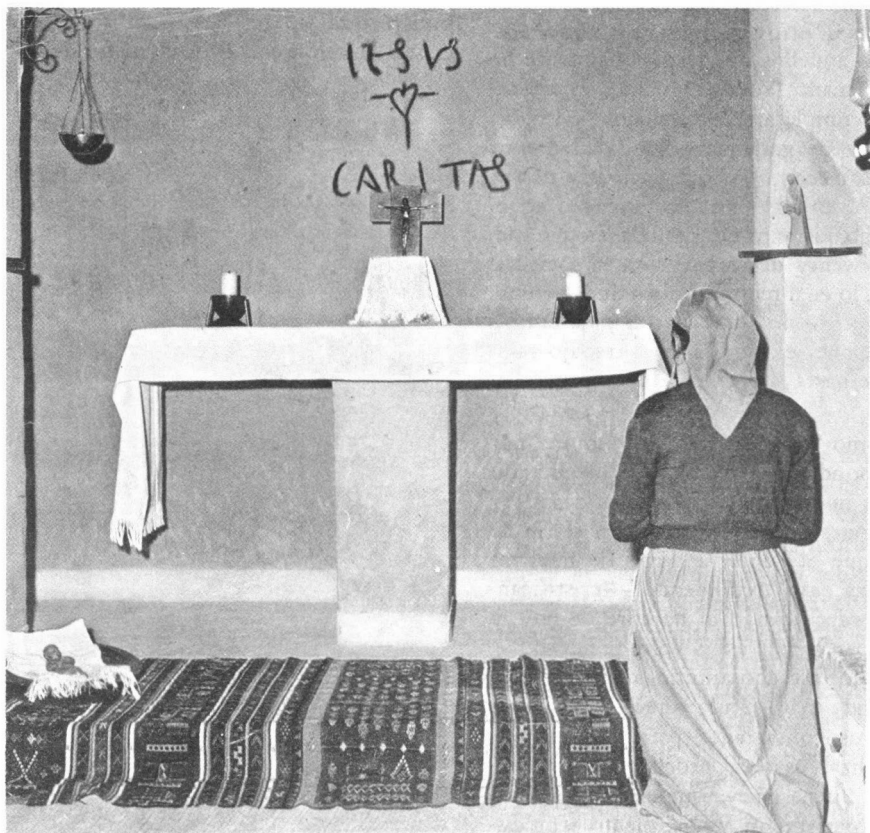
gético en una forma significativa, para así poder proclamar en una sociedad de consumo -que crea necesidades- lo que para nosotras es esencial: Dios, como UNICO NECESARIO. Aquí se encuentra nuestra razón de ser como religiosas: en que nuestro encuentro con Cristo, ha sido tal, que lo consideramos como lo UNICO NECESARIO. El llena toda nuestra vida (Filp. 3, 7-14). Esta convicción profunda nos dará una manera evangélica de situarnos frente al mundo y a la sociedad. Aquí comienza la evangelización del mundo: por nuestra vida.

3. **Vocación al amor:** Este llamado divino envuelve toda la vida del hombre. Este ha sido llamado a la existencia por el gran amor que Dios le tiene, "Porque tú, Señor, amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho; de lo contrario, ¿cómo lo habrías creado? ¿Cómo podría durar algo si tú no lo quieres?" (Sab. 11, 24-25). Ese amor no se quedó en ese primer llamado a la vida, sino "que ese amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado" (Ro. 5, 5). Así que el amor, personalmente el Espíritu Santo, está vivo en nosotros.

Aunque esta vocación al amor es común a todo hombre, existencialmente puede concretarse de múltiples maneras. La Religiosa ha conocido el amor que Dios le tiene y ha creído en él (I Jn. 4, 16); ha tenido la experiencia abrumadora de este amor de Dios y por eso le responde: "Me has seducido, Yahvé, y me dejé seducir" (Jr. 20,7). En adelante escoge centrar su vida, su persona, en aquello que ha descubierto "único necesario": Dios, y vivirá de acuerdo a ese Absoluto. Ha descubierto que su vocación central es al amor y por ello se entrega a El para poder realizarla en plenitud. Pero, como esto no se puede mantener guardado para sí, ya que el amor es difusivo, cae en cuenta que esta vocación se realiza en una misión: es necesario comunicar ese amor que es Dios mismo. Es aquí donde toma sentido su misión: proclamar la Buena Nueva: Cristo en la alegría que comunica el haberlo encontrado. Sólo después de esta experiencia del amor de Dios, que tenemos continuamente, ya que en "El vivimos y existimos" (He. 17, 28) no podemos menos que predicar a Cristo (I Cor. 9, 16).

Este amor hecho vida en nosotras y proclamado al hermano es fuente de esperanza para un mundo que va perdiendo cada día más el sentido de la vida ya que Cristo es el UNICO que da sentido pleno a nuestra vida.

He descubierto un ciclo vital que se encuentra íntimamente relacionado en esta triple vocación que es la nuestra: mujeres que optan radicalmente por Cristo.



Las religiosas un mundo en ebullición

Según los últimos censos que conozco ("Estudio Sociográfico de los Religiosos y las Religiosas en América Latina, diciembre de 1970-Enero de 1971), hay en América Latina 170.000 religiosos, de los cuales 131.000 son religiosas. Comparativamente con la población global se da una gran diversidad, desde Honduras con sus 18.400 habitantes por religiosa, hasta Colombia y Ecuador que cuentan con una religiosa por 1.026 y 1.400 habitantes respectivamente.

¿Cómo son estas mujeres? ¿Qué hacen? ¿Cuál es su problemática? ¿Cuál es su futuro?

Resulta difícil, muy incompleto y delicado sintetizar con claridad en pocas páginas, los resultados y las reflexiones de conversaciones informales, entrevistas, encuestas, vivencias, lecturas, sobre la realidad de esas vidas.

A nadie en particular quiero señalar y mucho menos aventurar un juicio moral sobre estas mujeres que de un modo u otro viven sinceramente su vida religiosa.

Las religiosas ("monjas", "hermanitas", "sores", "madrecitas", "señoritas"...) son hoy un mundo en ebullición. Y menos mal. Apenas ya hay familia religiosa que conciba su historia de hoy y de mañana como la pura y simple perpetuación de un conjunto de costumbres, de estructuras, de maneras de vivir, de tareas. Debe ser muy poco consolador sentir que uno tiene vocación de "sepultero", que la esclerosis está acabando con la familia.

Se está dando en muchas de nuestras religiosas latinoamericanas (alentadas serena y decididamente por la Confederación Latinoamericana de Religiosos -CLAR- que promueve a nivel continental una vida religiosa más auténtica, más latinoamericana, más comprometida con nuestro pueblo, más integrada en la pastoral, más fraternal) un esfuerzo por responder a los problemas concretos que viven los hombres de nuestro tiempo, a cuyo servicio debe estar la Vida Religiosa, un deseo de estar presente en el mundo de hoy de un modo comprensible y salvador, lo cual no parece posible sino desde una radical actitud de disponibilidad, de servicio y, sobre todo, de humildad.

Este esfuerzo renovador ha traído a los religiosos, entre otras cosas, la ruptura de una uniformidad que era, no pocas ve-

ces, signo de inmadurez, organizada e impuesta desde el vértice, desde una estructura totalitaria de poder, basada en el autoritarismo, a veces en la imposición violenta y hasta en el temor.

En nuestro mundo religioso latinoamericano, en Venezuela mismo, dentro de una misma Comunidad religiosa femenina, mucho más dentro de una misma Congregación, coexisten hoy religiosas que parecen pertenecer a diferentes siglos y culturas:

-al lado de la religiosa que no lee otro diario (porque los demás están proscritos) que la Religión, (lo malo está en la prohibición de los otros) tenemos la religiosa graduada en Periodismo que se desenvuelve airosoamente en el mundo de las Comunicaciones Sociales;

-junto a la General que justo ha completado el 6to. grado de Primaria, convive (?) la joven religiosa universitaria con un mundo de inquietudes, cuestionamientos y nuevos horizontes.

A veces religiosas de una misma Congregación asumen opciones nuevas arriesgadas: vicaria episcopal, trabajadora en fábrica, profesora en universidad oficial, jefa de enfermeras en hospital del Estado... mientras otras hermanas suyas entregan lo mejor de sus vidas en las peque-

ñas fidelidades cotidianas de los servicios más ordinarios en las situaciones más modestas.

Creo que podemos decir que entre nosotros hay religiosas tradicionales -es una realidad social; en su tanto lo mismo se podía decir de las demás mujeres-, que viven conforme a la mentalidad, los valores, las actitudes y las conductas de la mujer del siglo XIX y principios del XX: religiosas pasivas, rutinarias, sin iniciativas y participación personal a todos los niveles, que rechazan en la práctica las aportaciones de las nuevas generaciones, negativas para la convivencia y adaptación apostólicas; son las que entienden su vocación a la vida religiosa desde una perspectiva sacral: han vivido y viven todavía por lo menos internamente la situación así llamada de "cristiandad"; apenas tienen cultura -todavía el 31 por ciento de las religiosas en 1971 no alcanzaban el nivel de la enseñanza primaria-, su formación es solamente de tipo ascético espiritual; sienten que difícilmente en la vida podrían vivir de su salario al no tener profesiones especializadas, ni títulos. Son religiosas con las miras puestas más en el pasado que en el presente o futuro: su capacidad de cambio es muy reducida.

Junto a éstas viven las religiosas actualizadas, que tienen sensibilidad de la mujer más sanamente promocionada de hoy, dinámicas, con mayor conciencia de los problemas de los hombres de hoy y de su posible aportación a la solución de ellas; religiosas con capacidad de cambio, de iniciativa, de riesgo; son las que entienden su vocación a la vida religiosa desde una perspectiva sanamente encarnada: presentes en medio del mundo en paridad de condiciones socio-culturales con los demás hombres, sin ninguna posición privilegiada de dominio y de prestigio, viviendo y anunciando el evangelio con ese "ser para" y "vivir con" que es el testimonio de su propia vida de amor y servicio; son religiosas promocionadas cultu-

ralmente -un 25 por ciento de las religiosas latinoamericanas tienen estudios superiores-, su formación es teológico-pastoral; se sienten en potencia independientes al tener una carrera o profesión (la independencia económica puede mostrar los quilates de otras dependencias).

Están también el grupo intermedio de transición, entre el tradicional y el actualizado: son religiosas cualificadas en cultura, profesiones, o por lo menos con una gran sanidad mental, sentido común, amplitud, libertad interior; religiosas con gran sentido de la realidad, que cargan con lo más duro y difícil del trabajo, frecuentemente con responsabilidades de dirección. Estas religiosas que podrían ser -y lo son en no pocas ocasiones- el puente de comunicación y unión entre las religiosas tradicionales y actualizadas, con bastante frecuencia, en los momentos decisivos de opción se muestran indefinidas, desconcertadas, inseguras y se aferran siempre a lo tradicional, a lo seguro. De hecho, este grupo intermedio lo es a veces sólo aparente y se convierte en una suavización de la religiosa tradicional, pero en lo importante no se distingue de ella.

Tenemos aquí, creo:

Un hecho que hay que aceptar: unas mujeres que teniendo la misma fe y consagración viven su entrega a Dios y a los hombres con madurez humana y cristiana, en un pluralismo interno y externo de estructuras, vivencias y acciones humanas, religiosas y apostólicas.

Una situación que hay que evitar: los extremismos uniformadores, tanto del grupo tradicional como del actualizado: ya sea el de las religiosas radicalizadas en una imagen de mujer tradicional que se aferran a valores y realidades de la sociedad y de la Iglesia del pasado (y que no son absolutos) de una manera exclusiva, rechazando en la práctica las aportaciones de las nuevas generaciones, estando cerradas a toda innovación, creatividad o adaptación de la vida y acción apostólicas; o el extremismo no menos demoleedor de las que quieren hacer tabla rasa de sistemas de vida, de obras clásicas, alrededor de las cuales se pueden todavía reagrupar las religiosas que válidamente son capaces de encontrar ahí un campo abierto a su abnegación y felicidad.

Nadie tiene derecho a destruir las mentalidades vocacionales de la parte contraria, a no tenerlas en cuenta, si no quiere cometer un gravísimo atentado humano y cristiano.

Ambas posiciones se deben mutuo respeto y necesitan gozar de los cauces oportunos para realizarse: en la práctica debe ser hoy normal el que dentro de la unidad fundamental del Instituto, de la Congregación, haya religiosas que se sientan a gusto con obras y comunidades

fuertemente institucionalizadas al estilo tradicional-sacral; y otras religiosas que vivan y trabajen, plenamente aceptadas, no solamente toleradas, en comunidades y obras diversas de mentalidad sanamente encarnada, actualizada. Y todo ello sin suspicacias, sin desconfianzas, sin tristezas, sin agresividades; también sin arrogancias, sin desprecios, con respeto, comprensión, amor y aliento. Buena parte de las religiosas de más edad, tradicionales, son unas ancianas encantadoras: forman parte de "la derecha civilizada de la Iglesia": religiosas capaces de comprender y aceptar las iniciativas y responsabilidades de las religiosas actualizadas, que tienen otra visión de la mujer.

Un pluralismo así, que nace de la real y necesaria diversidad, no rompe necesariamente la unidad fundamental de la Congregación, aunque sí hace inútiles en la práctica, tanto los intentos de conservación integralmente inmutada de las Congregaciones y Comunidades religiosas, como los intentos de renovación total.

Pienso, sí, que la sana renovación, el abrir nuevos caminos, el futuro quizá de la Vida Religiosa, siempre es más incómodo y riesgoso que la instalación y todo lo que está dentro de las seguridades institucionales, de siempre; pero creo que lleva en sí la ilusión auténtica, atractiva de la vida religiosa de hoy y de mañana.

MUJERES LIBRES Y LIBERADORAS

En Bogotá y en Sao Paulo, en Caracas y en México, cada vez se las encuentra más en los barrios del Sur, en las favelas, en los cerros, en los hacinamientos de casa de familia; aunque todavía el 65 por ciento de las casas religiosas está ubicado en zonas urbanas de clase media y alta en un continente que cuenta todavía con 58 por ciento de población rural (En Caracas 9,14 por ciento de religiosas viven en barrios: Petare, Guarataro, Antímano, La Vega; 34,16 por ciento en zonas populares: Catia, Los Rosales, El Valle, Centro, Hatillo; y 56,01 por ciento en zonas de clase media y alta: San Bernardino, Este, Paraíso, Las Mercedes, Montalbán, Baruta, Hatillo).

El 36 por ciento de las obras apostólicas sostenidas por religiosas en el continente se coloca bajo el título de "Colegios y Escuelas".

De 1.487 religiosas encuestadas de Caracas, 948 (64,15 por ciento) responden que trabajan con clases populares y finalidades socio-benéficas; 454 (30,53 por ciento) con la clase media y sobre todo en enseñanza; 85 (5,72 por ciento) están dedicadas al gobierno interno de las congregaciones.

Este movimiento creciente entre las religiosas que las impulsa a orientar los Colegios y Escuelas de la Iglesia, su apos-

tolado en general, hacia los barrios pobres de las ciudades, hacia las áreas rurales (hablan de la impermeabilidad de los alumnos ricos y de su medio a la penetración de los criterios y valores evangélicos; y van teniendo conciencia que de un 70 a un 80 por ciento del catolicismo popular de A. Latina está postoralmente abandonado) no es un mero sentimiento; es una vocación profunda.

Hay una mayor conciencia entre las religiosas de Honduras, Bolivia, Perú, Brasil, Guatemala. . . de vivir en una Iglesia:

-inserta en un continente pobre, empobrecido, mantenido en la pobreza; y sienten que únicamente podrán ser "signo de salvación" en un sentido integral, en la medida en que sean pobres, vivan con los pobres, sean de ellos. Por eso las religiosas que comparten la vida dolorida de nuestras gentes en Pro-Patria, Turiamo, Los Eucaliptos, La Dolorita. . . sienten que esas gentes se abren a la esperanza, al futuro.

-de pueblos jóvenes que miran al futuro más que al pasado, a lo nuevo más que a lo viejo. Por eso nuestras religiosas, sobre todo jóvenes, buscan comunidades en las que aliente una fraternidad real en la participación, corresponsabilidad y, en el amor; una oración vital, no formalista; una comunión verdadera con el entorno humano participando en sus sufrimientos, proyectos, corriendo sus riesgos.

-que no está para mantener instituciones, privilegios, obras, sino para servir a la causa de Dios del único modo posible: sirviendo a la causa del hombre, porque la única causa de Dios que conocemos es la causa del hombre. Por eso hay religiosas, comunidades de ellas, que se sienten hoy más cerca de otros miembros de la comunidad cristiana -seglares, religiosas de otras congregaciones, sacerdotes-, que viven en tensión con la deshumanizada forma de la vida actual, buscando nuevas formas de encarnación que hagan posible el anuncio del Evangelio en un mundo secularizado, nuevos ministerios de penetración en los bloques cerrados del todo al Evangelio. Las Superiores no deberían extrañarse de que esas religiosas no se sientan tan en sintonía con comunidades de la misma Congregación cuyo estilo de vida es deliberadamente impersonal, si no burgués, comunidades que se aferran a un modo de vida basado principalmente en la autopreservación institucional, que no cuestionan un trabajo enfocado sobre todo a la conservación de posiciones y privilegios más que al servicio libre y profético de sus hermanos los hombres. Ojalá que, sobre todo las Superiores, respeten esas opciones, tengan confianza en esas religiosas y las acompañen en todo momento con un amor acogedor, comprensivo, estimulante, sabio.

Se están dando pasos, aunque todavía tímidos, para que en el desarrollo de la acción pastoral, las decisiones que de algún modo afectan a la vida y trabajo de las religiosas sean tomadas conjuntamente por el Obispo y las Superiores. Nos estamos alejando de considerar a la religiosa como una "especie de obrera -no- calificada, que cuanto más silenciosa, obediente, sin iniciativas era, más se acercaba a la meta de la religiosa perfecta": un "buen instrumento de servicio para los religiosos varones, los eclesiásticos, los agentes pastorales laicos". Hoy se las tiene en cuenta, se dialoga con ellas, se las consulta, viven nuevas responsabilidades, sobre todo en los ámbitos religiosos más penetrados de cambio.

Pero todavía las religiosas siguen teniendo un derecho canónico elaborado exclusivamente por hombres;

todavía siguen dependiendo de Una Curia romana masculina, donde tímidamente, como de limosna, se empieza a incorporar a algún miembro femenino;

todavía siguen asesoradas en sus Capítulos Generales por teólogos, sociólogos, psicólogos. . . , pero siempre del género masculino;

todavía siguen recibiendo los ejercicios espirituales, los retiros, de padres venerables, seguros por su prudencia, doctrina, experiencia;

todavía siguen siendo las únicas en la Iglesia que no pueden solucionar sus propios problemas sin contar con la ayuda de los varones.

RELIGIOSAS QUE DEJAN LA VIDA RELIGIOSA

Las mujeres que abandonan la vida religiosa aumentan en estos últimos años. En 1972, 431 religiosas brasileñas profesas, 182 colombianas, 149 argentinas. . . abandonaron la vida religiosa.

Indudablemente que en algunos casos se da mediocridad de ambientación y de respuesta religiosa y cristiana, inmadura necesidad de afecto, deficiencia de una opción libre y responsable, imprudencias en asumir riesgos desproporcionados. . .

Pero hay algo que preocupa cada vez más a muchas de las religiosas que quedan, a la Jerarquía que hace un alto en la diversidad y vorágine de sus ocupaciones y compromisos para tomar distancia y reflexionar, a muchos que apenas podemos ser otra cosa que espectadores impotentes: En Colombia, Bolivia, Venezuela, Brasil, nos estamos encontrando hoy con grupos de religiosas dispuestas a entregarse con generosidad a una vida religiosa que sea escuela de libertad interior, progresiva maduración en la vivencia de la fe, presencia y acción más verdadera y consecuente para el anuncio del Evangelio entre los hombres hoy.

Y tenemos la impresión que no pue-

den hacerlo -y alarma la repetición de estas situaciones-, no a causa de verdaderas razones evangélicas, sino debido a estructuras e ideas ya fenecidas, por causa de relaciones humanas internas defectuosas, por la incapacidad de algunas superiores para ejercer la autoridad.

Muchas de las que salen tratan de excusar al convento, y hasta reconocen que han mejorado muchas cosas. Gran parte de ellas permanecen fieles a sus votos porque han salido por instinto de conservación de ellas mismas y no precisamente por llevar una vida agradable (aunque las superiores, sintiéndose quizá culpables, tratan de tranquilizar sus conciencias aduciendo casos-límite). Dejan el convento después de 10, 20 y aun 30 años de vida religiosa, porque ya no pueden más, se sienten ahogadas, entrabadas en el sano desarrollo de su personalidad, irrespetadas. Al salir se sienten aliviadas de un gran peso, respiran, aun en medio del dolor de la separación, de sus riesgos y nuevas dificultades.

Es absurdo pensar que unas y otras, las religiosas, son neurasténicas: no lo son ni más ni menos que las personas de otros grupos humanos.

Es injusto atribuir esas salidas a falta de espíritu. Rara vez es cuestión de un hombre o de motivos materiales. Aun en los casos de abandono por motivos afectivos, hay siempre en el origen otros problemas más básicos, que son los que pueden llegar a dejar el celibato sin sentido y sin motivación de cumplimiento.

Indudablemente que puede haber y hay inmadurez en afrontar situaciones que antes no eran corrientes. Y no hay que lanzarse a aventuras para madurar.

Las religiosas salidas subrayan -no diré que siempre tengan la razón- que las superiores son a menudo demasiado autoritarias, de formación muy limitada, casi exclusivamente ascético-espiritual, que no tienen cualidades para dirigir hoy. Son superiores inseguras de sí mismas, sin esperanzas de un futuro nuevo, y que asustadas por "desviaciones" que siempre se han dado y se darán, quieren obligar a sus hermanas a no pensar, a no cuestionarse, a pensar y comportarse de forma idéntica, uniforme, conforme a la suya erigida en absoluto. El estar a la defensiva con una actitud intransigente, desconfiada, causa frustración, entraba el desarrollo de la persona, fomenta agresividades. Se ha llegado no sólo a controlar el teléfono y la correspondencia, sino hasta encerrar e incomunicar a alguna religiosa por pensar distinto que la Superiora.

Las Congregaciones Religiosas femeninas no pueden poner al frente de las mismas, al frente de las Provincias, personas con horizontes tan recortados que no sean capaces de afrontar situaciones cada vez más críticas.

A LA VIDA RELIGIOSA FEMENINA SE LE PIDE HOY SOBREVIVIR O VIVIR

SOBREVIVIR

Es decir continuar haciendo rutinariamente lo de siempre. Identificar vocación religiosa con la pura y simple conformidad a un modelo preestablecido -a veces lo llamamos abusivamente "carisma"- de una vez para siempre en el día de la profesión, o en la pasada vida artificial de un noviciado.

Vivir así es estar cada vez más y más al margen de la corriente viva de la Iglesia.

Y esto mientras haya hermanas en la Congregación.

Ningún instituto particular ha recibido la promesa de una vida eterna, ninguno es necesario (La historia puede repetirse: de los 300.000 religiosos varones que poblaban los monasterios y conventos hacia el año 1775 no quedaban más que 80.000 en 1850. De 105 grandes fundaciones de religiosos también varones realizadas antes de 1.600, no hay más que 25 que hoy permanecen con vida).

El único problema será proceder a la liquidación de las obras y de las casas, y asegurar a las religiosas que queden una vejez decente.

VIVIR

Que es tener como criterio absoluto, no una ortodoxia vacía, ni una observancia meticulosa de las Reglas, ni un culto absoluto del Instituto, del carisma, sino una obediencia radical a los valores fundamentales del Evangelio, un realizar en el mundo de hoy, según las condiciones que deben estar en continuo discernimiento, una vida fundada en el Evangelio, una vida que de verdad dice lo que hace y hace de verdad lo que dice, una vida que se inserta en el núcleo mismo de la tarea humana, en solidaridad concreta, en comunión total con los problemas y esperanzas de sus hermanos los hombres.

UN NUEVO ESTILO DE RELIGIOSA

"Se la encuentra ya entre los indígenas del altiplano de Bolivia, de la Sierra Peruana, en algunas ciudades y campos repartidas a lo largo y ancho del continente. . . cada vez menos entre los poderosos, cada vez más entre los marginados.

Sencilla y natural, vestida sin afectación como el pueblo, significando con su talante vital lo que el hábito quiso artificialmente significar, conocedora de la realidad, valiente, arriesgada, alegre, disponible, con una experiencia de Dios, real aunque oscura, en todas las experiencias de la vida humana, contemplativa, catequista, promotora social, alfabetizadora, mensajera de fe, sembradora de amor, peregrina, pobre y olvidada de sí, madura y dialogante.

Gómez y gomecismo

PEDRO TRIGO

ALGO SOBRE GENEROS LITERARIOS

El libro de Domingo Alberto Rangell¹ parte de materiales analíticos e interpretativos; pero adopta la forma del relato que con frecuencia se convierte en una auténtica narración hasta poder decir que el libro está estructurado en base a unidades dramáticas que al yuxtaponerse se enriquecen mutuamente.

La película de De Pedro² parte de reportajes gráficos de la época del caudillo. Pero mediante la labor de montaje, los fotogramas, la voz en off y la serie de entrevistas las imágenes se transforman en materia de análisis y reflexión.

Es interesante el contrapunto: El autor del libro transforma en imágenes vivas los datos, los juicios, las hilachas de recuerdos. El director de la película transforma las imágenes en datos de una figura y en elementos de juicio. En ambos casos habría que referirnos a la labor del artista que ha trasmutado unos materiales en sus contrarios. Y también a la dirección aparentemente contraria de sus trabajos: en un caso de la historiografía documental a la historia novelada, en el otro del reportaje al comentario ilustrado y a la entrevista. En el libro, de la palabra a la imagen; en la película, de la imagen hacia la palabra.

Creemos sin embargo que la actitud de fondo ha sido coincidente: de tantas palabras manidas de nuestros contemporáneos sobre Gómez al rescate de su figura, de su verdad; y de tantas figuras cortesanías de su tiempo hacia su interpretación profunda. Ambas obras de arte parten, pues, de una mistificación y se proponen un desenmascaramiento. Su actitud es desandar el camino desde el estereotipo que se convierte en prejuicio hacia la figura misma. Una actitud de indagación para acabar con la unidimensionalidad que envuelve a Gómez y a su época. Sobre ambas hemos entronizado una imagen pública plana, sin perspectiva. No es memoria histórica sino repetición obsesiva.

Para abrir un espacio en que sea posible un encuentro con el pasado y una recreación de él, DAR se vale de la técnica

1) RANGEL, Domingo Alberto: "Gómez, el amo del poder". Vadell Hnos., Valencia, 1975

2) DE PEDRO, Manuel: "Gomez y su época". Bolívar Films, 1975.

narrativa. Quiebra el hilo del relato o lo escamotea sustituyéndolo por las versiones de sus actores. El libro se convierte así en la narración de los puntos de vista.

De Pedro rompe la unidimensionalidad de la imagen acrílica y muda mediante un montaje y un guión no lineales sino que proceden por aproximaciones, por círculos concéntricos, a lo que se suma el coro no armonizable de las entrevistas. La película pierde así claridad pero gana en densidad vital y poder de sugestión; da más que pensar y elaborar al espectador.

Durante el reinado del dictador sólo circuló su imagen oficial de patriarca epónimo: laborioso, apolítico, familiar y respetado. Desvanecida, tras la muerte, su figura, sólo nos han quedado las palabras tremendas, absolutas de sus opositores que lo heredaron.

Pero sucede que esas imágenes proscritas —y sin embargo tan tenazmente arraigadas en no pocos sectores del pueblo— están ahí y reclaman ser vistas e interpretadas directamente por las nueve décimas partes de los venezolanos de hoy que no vimos el gomezalato.

MAS ALLA DE LA GENERACION DEL 28.

¿Y por qué esto? Ante todo porque una nación necesita periódicamente refrescar su memoria histórica. Pero también tal vez porque las palabras que nos han hablado de aquella época, las de la generación del 28, ya se nos volvieron insuficientes para comprenderla. Esas palabras han hecho historia, han dado de sí, se han vuelto ya materia de narración, imágenes que necesitan a su vez ser interpretadas.

Para esta nueva fase histórica nos resultan insuficientes los slogans del 28. Su aporte a Venezuela tanto como sus omisiones nos exigen un horizonte histórico más amplio. Ya no es posible dejar en sus manos la llave de nuestra interpretación. Nuestra Venezuela no comienza toda el 18 de octubre del 45 ni el 17 de diciembre del 35 ni durante la semana del estudiante del año 28. O tal vez sea más exacto decir que lo que en esas fechas hay de auténtica alternativa para Venezuela aún no ha tenido cabal plasmación histórica al haber sido en gran parte absorbido por el proyecto que se plasma en nuestro país desde

finales del siglo pasado y que se consolida a través de las décadas gomecistas. Por eso, si nuestra época es la resultante no sólo de los proyectos del 28 sino también de la persistencia de los intereses que configuraron el gomecismo, no puede ser comprendida como la antítesis del tiempo de Gómez sino también como su transformación dentro de la correlación de fuerzas del gomecismo. De ahí, incluso para concluir la obra del 28, la necesidad de remontarse más allá de la interpretación del 28.

De ahí que tanto el libro como la película acaben señalando, más allá de la ruptura y de la evidente transformación, la continuidad. El libro, tras la muerte del dictador, acaba con la muerte de Eustaquio Gómez —algo así como la quema de Judas, el exorcismo de los espíritus malos del clan—, y con el brindis por el nacimiento de lo mismo: Ha muerto Gómez, viva el gomecismo. Y el gomecismo, piensa el autor, sería —salvo el trienio adeco— lo que llamamos democracia hasta el día de hoy. De un modo gráfico la película acaba con la demolición de la Rotunda: uno tras otro vemos caer los paños de pared que vieron tanto dolor y una tras otra se desgranaban las estrofas de una dolida canción de cárcel que acaba sin embargo con la liberación: ha muerto Gómez, que viva la libertad, que viva López Contreras. Ante esta dudosa equivalencia pregunta la voz en off: ¿se han derrumbado también las fuerzas que sostuvieron y usufructuaron el gomecismo?

Si en buena medida la Venezuela actual se gesta en tiempos de Gómez, se trataría de penetrar en esa matriz toda silencio y tenebrosa para sorprender las primeras formaciones de lo que hoy son figuras enormes.

EL SUJETO DE LA HISTORIA

El libro de DAR se abre con una afirmación rotunda: "No creo en esos estudios científicos que reducen el análisis del pasado a una especie de cazabe donde sólo aparecen las fuerzas productivas y las relaciones de producción"(5). Si esto no significa la vuelta a la historia como crónica anecdótica, querrá decir, conforme a las Tesis sobre Feuerbach, el repudio a un materialismo mecanicista y el reclamo de la condición de sujeto de la historia que posee el ser humano. Por eso afirma el autor que "una obra sobre Gómez tiene que unir a la ciencia Social con la Literatura y la Psiquiatría" (10). La literatura porque la historia tiene que ser contada por lo que encierra de acontecer dramático irreductible. La sicología profunda para sondear los íntimos resortes de la sique humana.

Pero sucede que, por la dificultad de las fuentes y por la propensión del au-

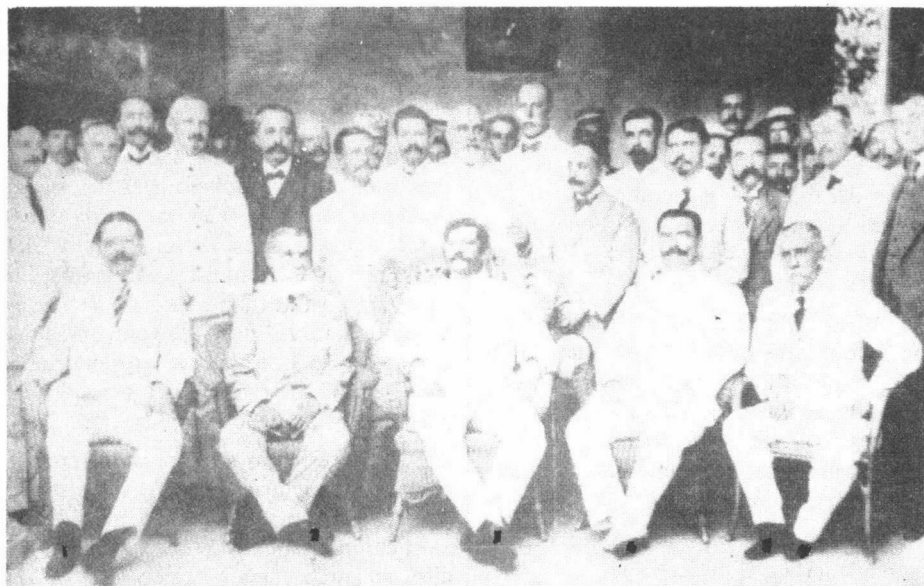
tor, tanto las escenas dramáticas como los análisis psicológicos son reconstrucciones basadas en la verosimilitud, buscan más el sentido que el detalle histórico. Son descripciones típicas. El libro poco dice de las peculiaridades del individuo que fue Juan Vicente Gómez. El sujeto estudiado sería, creemos, Gómez como tipo, casi diríamos arquetipo, del hacendado tachirense de su época y de sus posibilidades y mutaciones históricas. Si esto es cierto, literatura y psiquiatría serían más bien ropaje, y el contenido del libro tendría que ver entonces con las ciencias sociales.

LA CULTURA DEL CAFE TOMA EL PODER.

De La Mulera al Capitolio.— El sujeto de *La Restauradora* (1899) sería el propietario tachirense. “En el fondo de cada tachirense había un Juan Vicente Gómez, serenamente afanado por acumular a través del trabajo duro y de la adustez sin tregua” (45). “En una Venezuela que derrocha riquezas con glotonería insaciable de sabanas quemadas por la guerra caudillesca” (43) el Táchira fue creando una cultura nueva, la cultura del café, cualitativamente superior a la del resto del país. Sin embargo carecía de expresión política. Castro daría a estos hombres la conciencia de su poder y de su destino: se constituiría en su cerebro político y en su brazo armado.

En la Venezuela de entonces, si existían fuerzas materialmente superiores, no existía un sujeto social de historia, ninguna otra voluntad política con designios de disputar el poder. Eso se evidenció en los cuatro meses de la campaña desde el Rosario de Cúcuta hasta el Capitolio: Gómez-Táchira con su metódica tenacidad, con sus peones, con sus morocotas, con su caudillo era el sujeto social más cohesionado y progresista en la Venezuela de entonces: “Porque la Venezuela del momento pedía un hacendado y un guerrero al frente de sus destinos” (8).

El hombre de las circunstancias.— Los que no han visto lo cualitativamente distinto y por lo tanto excluyente de la nueva situación —que son todos los viejos caudillos— van a disputar el poder. Su derrota expresa la dispersión de sus intereses; pero también la superioridad estratégica, técnica, logística, la unidad de mando y la voluntad de poder de estos hombres que irrumpen con el siglo en Venezuela. Se diferenciarían de los llaneros de Páez o de Crespo, de los orientales de Monagas o de los corianos de Falcón en que los respaldaba un superior desarrollo de las fuerzas productivas y unas relaciones sociales creadas a lo largo de una aplicación constante y crecientemente productiva al trabajo, sin el lastre de la esclavitud ni el parasitismo envilecedor de señoríos ociosos.



Con certera intuición Castro profundiza su poder: los peones serán soldados, los capataces oficiales y los hacendados generales. El ejército se estructuraría con los mismos métodos que la producción: Fuerte inversión de capital en herramientas modernas, provisión regular de suministros, cohesión familiar y disciplinada en las filas y fidelidad sin brecha en los mandos. Pero Castro se va separando de la base.

Gómez sin embargo continúa con los hábitos de su grupo social. Y continúa aplicándolos a la agricultura y a la ganadería; los extiende a otras áreas económicas y al área del poder —ejército—; y los enriquece con otros métodos —integración horizontal y vertical, monopolios—. Y, como en sus tiempos de cafetalero, se pliega a las condiciones del capitalismo internacional, al precio —económico y político— que fijen allá.

En las relaciones Castro-Gómez se realizará la dialéctica hegeliana del Amo y del Esclavo: éste irá acumulando cada vez más consistencia histórica. En la hora de la confrontación sólo le quedará al amo la indignación vacía. Gómez —el hacendado del Táchira— no necesita proyectar fuera de sí la conciencia de su poder político. Castro sobra. Este tipo humano ha llegado a la conciencia de sí.

La tiranía se consolida.— Para despojar a Castro, Gómez debió aceptar alianzas. El peligro de Castro será “el espantajo que permitirá al general Juan Vicente Gómez limpiar los pájaros con los cuales no quiere compartir el maíz de un conuco llamado Venezuela” (244). El hacendado del Táchira es ya la ley: “En 1913 comienza el reinado personal, absolutista y completo de Juan Vicente Gómez” (244). Pero él no puede controlar todo inmediatamente. Por eso, si vence a los caudillos, crea a los generales presidentes de los Estados, a los

jefes de aduanas, a los jefes políticos. El poder se reparte. El se crea virtuales competidores.

Los años inmediatamente posteriores a la guerra europea marcan el apogeo de estos grupos sociales en cifras absolutas. Sin embargo ya habían perdido los puestos en el mercado mundial.

En el Táchira de origen la lucha por el poder y la riqueza al partir de bases relativamente democráticas, al faltar una clase parasitaria, se transformaba en lucha por la productividad. Ahora Gómez y el puñado de gomeros han adquirido posiciones netamente privilegiadas en todas las fases de la producción y el comercio. Podemos decir que Gómez va absorbiendo a todo su grupo social hasta desarticularlo y acabarlo como tal. Llega a tener treinta hatos y diez y ocho fincas y parece ser que las administraba con la misma meticulosidad tesonera de antaño. Pero esa avidez egoísta que cada año encontraba nuevas satisfacciones le impedía ver que si él subía Venezuela sin embargo se estancaba y caía en la ruina. Si lo que más amaba Gómez era la vida rural laboriosa y parca, el ganado y el café, si en representación de esos arduos propietarios había llegado al poder, en su tiempo y con su activa participación se estaba acabando ese mundo. Gómez, el insaciable, se estaba comiendo a su clase social, la justificación histórica de su poder.

Una dinastía frustrada.— Si es cierto que en las últimas décadas del siglo pasado en el Táchira surge la cultura del café y son sus hombres quienes toman el poder en 1899 y crean ciertas condiciones nuevas en el país —ejército moderno, caminos carreteros, hacienda pública saneada—, es cierto también que durante los años veinte estos hombres ya habían dado de sí y que las relaciones de producción y la organización social que estaban a la base de su éxito habían sido quebradas. Nunca

anteriormente hubo en Venezuela tal concentración de propiedad. La productividad era escasa y el poder adquisitivo de la población rural apenas permitía industrias y comercio.

El asesinato de don Juancho, el hermano del dictador, y el complot de su hijo José Vicente le hacen ver al Benemérito que su estirpe —la de los andinos— no tendría descendencia.

Esta falta de descendencia significaría simbólicamente la imposibilidad de invertir en el futuro, la incapacidad de asimilar lo nuevo. La obsesión cada vez mayor por sus negocios tiene mucho de proliferación cancerosa, de repetición de lo mismo, de involución.

¿Cómo se explicaría entonces su permanencia en el poder?

VENEZUELA PASA A SER UN PROTECTORADO DE USA.

Domingo Alberto Rangel señala dos factores: su alianza con la plutocracia tradicional y su carácter de procónsul de los intereses extranjeros. No es necesario insistir que ambos factores están estrechamente ligados.

Sobre el imperialismo sostiene: “Es en los años que van de 1895 a 1908 cuando Venezuela pierde la independencia que había conquistado en Carabobo” (9). “Fue precisamente Venezuela el país que permitió a los norteamericanos notificarle a Europa en 1895 que en el hemisferio occidental había nacido un nuevo poder” (9-10). “Y en el bloqueo de 1902 los Estados Unidos manejan todos los hilos e imponen la solución” (10). “En los primeros días de 1909... Venezuela entraba a ser un protectorado” (176).

Y el protectorado adquiriría por momentos un valor estratégico irrenunciable. Por eso la Shell, que llegó primero, debió ceder ante la Standard. Por eso Gómez debió declarar amnistías, elegir un presidente y montar sindicatos fantasmas. Es que los 3 millones de dólares de las inversiones norteamericanas del año 12 habían subido a 40 en el 20 y a 240 en el año 32. Y eran de las inversiones petroleras más rentables del mundo. Y las que menos impuestos pagaban: en el año 30, según la estimación de Gumersindo Torres, Ministro de Fomento, en siete años habían pagado Bs. 187 millones, pero las exoneraciones aduaneras a las compañías ascendían a 219 millones en el mismo tiempo. De todas las maneras eran millones para pagar funcionarios y militares, para abrir carreteras, combatir el paludismo, presionar y corromper y hasta atesorar superavits. Porque todo era magro en esa Venezuela cuyo centro económico estaba cada vez más en los Estados Unidos.

Hemos visto cómo el sujeto histori-

co que lleva a Gómez al poder involuciona —de cierta democracia económica al gran hacendado y al monopolista parasitario y discriminador—; se va agotando —los volúmenes de exportación de café se mantienen en las cifras del 1896 y relativamente el café venezolano pasa del segundo al sexto lugar—; se extravía —de trabajadores propietarios a componentes del ejército o de la administración civil—. En su lugar surgen cada vez más en Venezuela como sujeto histórico las compañías petroleras. Pero este es un sujeto exterior a Venezuela. Venezuela pasa a ser cada vez más objeto de explotación, colonia.

Pero esto no se hace mediante un ejército de ocupación. Para eso está el gomecismo con sus leyes y su administración complacientes y la fuerza de su ejército, apoyado cuando es necesario por la escuadra americana. “Desde 1924, gobierno y oposición pertenecen en Venezuela a los Estados Unidos” (285).

Sin embargo eso no basta. Para que se complete el circuito económico de la dominación se necesita que los dólares que entran de los impuestos salgan de nuevo. Y para eso se requieren comerciantes y banqueros y una clase social intermediaria y parásita. Esa clase estaba ya y sólo necesitaba ser estimulada.

GOMECISMO Y OLIGARQUIA TRADICIONAL.

Debemos, pues, hablar de una transformación, una concentración de riqueza en Caracas, un cierto desarrollo, aunque inducido, “una vertebración de los factores económicos” (129).

Sin abandonar su carácter de propietario rural ni sus hábitos, ya durante su vicepresidencia castrista Gómez se ligó estrechamente a los intereses de la clase mercantil y bancaria: monopolio de carnes, licores y navegación, financista en la urbanización del Paraíso y grandes depósitos en el Banco de Venezuela y en las casas Boulton y Blohm. “A medida que transcurren los años entre 1903 y 1908 el Vicepresidente de la República general Gómez va haciéndose para la clase mercantil lo que había sido el general Matos. Pero es este un Matos que ha vencido en las guerras civiles con el coraje del músculo tenso y tiene un ejército, el de los andinos, del cual es el jefe naciente. La historia de Matos se invertirá con Gómez... Matos es el comercio y la especulación fáciles. Gómez la dura disciplina frente al cafetal y al bandido de sus tiempos de mozo... Ya para 1908 es Gómez el hombre en quien piensan los comerciantes y banqueros” (139).

Con el tiempo Gómez llegaría a ser “el más formidable terrateniente que haya registrado la historia de Venezuela” (289).

Siguiendo una funesta tradición de apropiación indebida —“entre los próceres de nuestra Independencia, y hay que decirlo aunque duela, se escapan apenas Bolívar, Sucre, Urdaneta y Soublette” (295)— para Gómez no hay distinción muy clara entre la Hacienda Nacional y sus propios bienes. Son míos porque la Patria me los ha confiado, escribirá en un tocoso papel” (231). Con este criterio, su enorme poder y su avidez insaciable no es extraño que llegase a ser “el hombre más rico que haya existido jamás en Venezuela” (294).

El pulcro e ilustrado banquero “Lecuna simplifica las relaciones entre Gómez, amo del Poder político y miembro también de la clase dirigente por sus vastas propiedades, y la clase mercantil y bancaria cuyas palancas van moviendo la economía venezolana” (234).

“Lecuna es el Ministro de la oligarquía, Doyle el del imperialismo. Y los dos constituyen la tenaza que presionará aquel orden para que sirva a los superiores intereses de la dominación del capital” (231).

La iniciativa histórica ha pasado en Venezuela de la cultura del café y el ganado a la de los banqueros y comerciantes, aquellos de la ley del 10 de abril de 1834 que ahora ya no necesitan estrujar a los productores —los dejan arruinarse simplemente— porque tienen dólares petroleros para poderse adornar.

LA SUCESION DE UN CAUDILLO.

Gómez era entonces el hacendado de los hacendados, el hombre de la tierra para quien “los agasajos de la sociedad urbana son siempre abismos peligrosos” (226). Afincado en Maracay “porque quiere aferrarse a la entraña campesina que dio los rasgos indelebles de su personalidad” (227). Es el prototipo de la Venezuela de entonces, mayoritariamente rural.

Pero es también el caudillo de los caudillos, el prototipo de los hombres guapos, el que supo vencerlos a todos. En él se resume y acaba esa estirpe turbulenta. De ahí la doble faz de su ejército “con atributos de suma perfección técnica... y de extremada abyección personalista” (200).

Y es finalmente el miembro más prominente de la plutocracia. Con participación mayoritaria en los negocios más pingües. Con el compadreo inconfesable de concesiones petroleras, exenciones y monopolios.

Pero, si el patriarca se iba inclinando cada vez más a la tierra, su política estaba acabando con la laboriosa Venezuela agraria.

Y al plutócrata Juan Vicente, al hombre más rico de Venezuela, se le escapó la liebre más gruesa: el negocio del petróleo. Lo perdió para su clase y lo perdió

para el país por falta de visión económica y por falta de representatividad. Lo perdieron porque prefirieron ser cola de ratón que conquistar el azaroso puesto del león.

Y el ejército, conforme se tecnifica, se le escapa de las manos. Y el general, que fracasó con su hijo, tiene que delegar. En esto acertó más. Supo encontrar la continuidad posible: la integración de los chopo'e piedra de la Restauradora con la pulida y distante lealtad y con la racionalidad superior de la técnica, la cultura y las maneras legales. DAR califica a López Contreras como "el secuaz más adecuado para reconciliar, en la vía tortuosa de la antecámara, los principios de la protesta con las realidades de la prosternación" (325). Pero de tantos males, tal vez su transición fue de lo menos malo que nos pudo pasar.

CONCLUSION

Nos había llevado a esta lectura el convencimiento de que nuestro tiempo no podía entenderse como la antítesis del gomecismo. En tiempo de Gómez la iniciativa histórica pasa del interior del país a las matrices de las compañías petroleras. Este proceso se corresponde con la creciente desproporción de Caracas respecto de los demás centros regionales -Maracaibo, Valencia, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Cumaná- con peso específico propio a comienzos de siglo y posteriormente marginados. Esto caracteriza a Caracas, no como la capital de una nación, sino como la intermediaria de una colonia.

En efecto, siguiendo los análisis de Vallenilla Lanz en *Disgregación e Integración* podemos afirmar que el siglo XIX venezolano vive el federalismo, en realidad la autarquía regional, la falta de un propósito real de contenido nacional, la reducción de las funciones del gobierno central a su mínima expresión. Había un doble movimiento: el pueblo quería poseer la tierra que ocupaba y los terratenientes querían mandar en sus feudos sin restricciones. Eran aspiraciones contrapuestas pero ambas coincidían en robustecer las tendencias disgregadoras. Los caudillos arreglaban directamente sus pleitos e imponían al resto del país su preeminencia. Llegaban a Caracas con toda su tribu. Caracas, aterrorizada cuando la primera invasión de los llaneros de Boves, se fue acostumbrando a estas sacudidas y aprendió a domarlas para su provecho. De este modo fue alternando sus funciones de centro de la región más rica con las de cortesana de los rudos amos de turno. Esta especialización de Caracas, con su voluntad de capitalidad y la experiencia acumulada en la administración colonial, se robustece con el gobierno netamente urbano de Guzmán Blanco.



Sin embargo hay que subrayar que la escasa riqueza nacional aún se asentaba en sus centros naturales. Aún en tiempos de la guerra federal tenía Puerto Nutrias cinco consulados. El Zulia llegó a tener tres líneas ferroviarias, el banco actual más antiguo es el de Maracaibo y a pesar de los acelerados cambios de la ciudad aún es bien perceptible arquitectónicamente su esplendor finisecular. Tal vez convenga estudiar la camarilla valenciana que rodeó a Castro no sólo como un fenómeno cortesano sino como expresión de la voluntad de influencia nacional de una ciudad comparable a Caracas en riqueza natural y en cuanto a la orgullosa conciencia de sí y voluntad de dominio de su élite dirigente.

El fenómeno del Táchira que estudia DAR tiene sentido como ilustración detallada de un modo de vida que seguramente tenía sus equivalentes en otros puntos de Venezuela. La diferencia y la superioridad del Táchira tal vez estribara, no desde luego en su riqueza -nunca llegó a totalizar ni el 25 por ciento del café-, sino en las relaciones de producción y las relaciones sociales: carencia de esclavitud y de peonaje amorfo y socialmente desintegrado, carencia de una clase social alejada de la producción y parasitaria, persistencia de la familia y de grupos sociales integrados, hábitos de frugalidad, ahorro y constancia; y también puede deberse a que hacían el debut en la vida política y el poder no los agarraba gastados sino frescos.

Habría que hablar de un cierto estancamiento nacional, pero también de una cierta estabilidad y de una lenta pero creciente vertebración de los factores económicos. La labor de Gómez de pacificación, vialidad y algo de salubridad hubiera debido acelerar este proceso. Sin embargo hubo otros factores que incidieron negativamente: Ante todo la baja productividad -si frente a la apreciación de DAR

seguimos la de Adriani que cita a H. Pittier en su apoyo-, que ante la competitividad creciente nos llevó a perder muchos puntos en el mercado mundial. El estado mundial de las fuerzas productivas hubiera demandado una política económica nacional. En la Venezuela de Gómez hubo administración puntillosa y pichirre; no hubo desfalcos ni deuda pública sino superávit, lo que en nuestra historia es algo inédito. Sin embargo carecimos de política económica. En vez de ella tuvimos el acaparamiento sin tasa del caudillo y los gomeros. Cesarismo democrático significó entre nosotros igualación en la frugalidad y en el trabajo, pero también en la radical desinformación, en la falta de conciencia y en el brutal cerceamiento de los derechos ciudadanos.

De ahí que Gómez fuera identificándose cada vez más con nuestra plutocracia irresponsable y parásita. El contubernio fue viable por el petróleo. Del petróleo a la urbanización de Caracas, a la especulación, a los bienes suntuarios. El 29, el año de la gran crisis, esta oligarquía derrochó Bs. 68 millones en consumo de lujo. Aún era poco visible, pero sobre la Venezuela tradicional, sobre su ruina, se empezaba a construir la nuestra de hoy en que la torta es tan grande que puede invitarse a una buena porción del pueblo al festín de Sardanápalo.

Esta realidad es la que se intenta cambiar en la década posterior a Gómez. Comunistas y adecos establecen sindicatos fuertes. Y Rómulo recorre hasta el último caserío del país llamando al pueblo al exigente protagonismo histórico. A pesar de cierto sectarismo y burocratización, el trienio adeco intenta devolver a la nación su iniciativa histórica. Esto exige sacrificios en la clase plutocrática y una difícil resistencia nacional al imperialismo. Cae AD. Cuando regresa lo hace ya, a pesar de muchos de sus mejores hombres, como gomecista. Y ahí vamos.

LA HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

ESPAÑA DESPUES DE FRANCO

Al desaparecer Francisco Franco de la escena política de España, se abre para ese país la necesidad de renovar rápidamente sus estructuras políticas y sociales. El franquismo sin Franco no es posible, ya que la personalidad del desaparecido caudillo constituía el factor clave en su régimen. Creemos que el nuevo mandatario, Juan Carlos de Borbón, fracasará rotundamente si se aferra a las caducas instituciones del pasado y si no abre las compuertas al cambio democrático. Probablemente, los vientos de ese cambio lo barrerán de todas maneras pero, si se muestra liberal y receptivo ante las corrientes democráticas, por lo menos su nombre figurará más positivamente en la historia, que si se empeña inútilmente en reprimir las fuerzas del porvenir.

El franquismo —expresión de un conjunto de intereses privilegiados y de tendencias tradicionalistas— impidió que España ocupe el puesto que le corresponde entre las modernas naciones de Europa. Ahora ha llegado el momento para recuperar rápidamente el tiempo perdido. Ello sólo se puede lograr a través de instituciones políticas democráticas y con base en el surgimiento de fuerzas populares, y de sectores medios modernos, a la plena participación en las decisiones.

Parece probable que la transición democrática se efectuará —con el consentimiento de Juan Carlos o contra él— de una manera relativamente indolora. En todo caso, casi nadie cree que se repetirán las matanzas masivas de la época 1936-39. La guerra civil se produjo en un país semi-feudal donde, entre las masas pobres y las minorías encumbradas, apenas existían capas medias con sustentación y dinámica

propias; de allí que el choque entre los extremos tenía que ser violento en sumo grado. Hoy la situación es muy distinta. Al lado de los trabajadores y campesinos inclinados, por su condición vivencial, a luchar por la democratización social y política del país, se encuentran unas capas medias intelectuales más maduras y capaces que las de la segunda república así como una nueva burguesía empresarial que se siente atraída por el Mercado Común Europeo y, por ende, por la democratización que el Mercado exige. Y sobre todo, ha cambiado radicalmente la actitud de muchos integrantes de los dos estamentos —poderosos hoy como ayer— que son el clero y la oficialidad de las fuerzas armadas

Por otra parte, la coyuntura internacional de hoy favorece la rápida evolución democrática. El fascismo desapareció hace tiempo de los países más desarrollados de Europa. El proceso democrático izquierdizante del vecino Portugal, si bien puede amedrentar a los sectores tímidos de la clase media española e impulsarlos hacia una posición conservadora, por el otro lado tiende a alentar a civiles y militares de considerable potencialidad política a tomar iniciativas audaces.

Existe, pues, una clara convergencia de factores sociales, políticos, ideológicos, religiosos y militares hacia la implantación, por rápidas etapas, de un régimen democrático y representativo. Evidentemente, es posible que actos e iniciativas imprevisibles obstaculicen el proceso democratizante y ocasionen crisis. Pero es más probable que la democracia llegará a España de todos modos dentro de un plazo no muy largo.

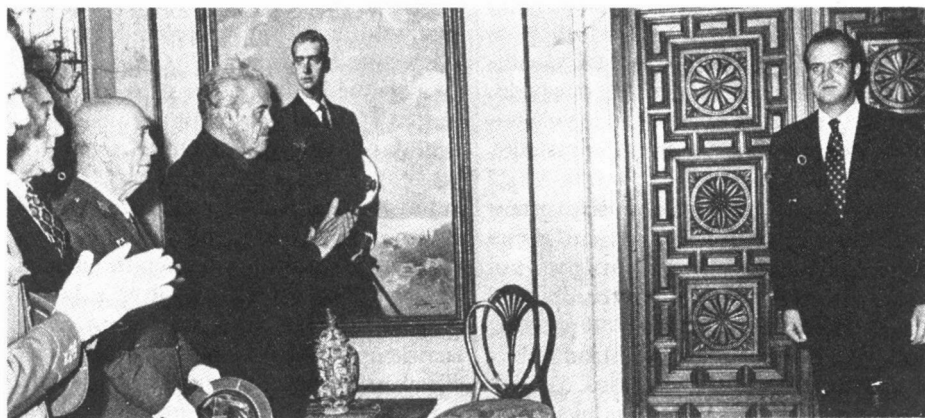
HACIA EL DIALOGO NORTE — SUR.

A mediados del mes de octubre se reunió en París la comisión preparatoria de la Conferencia sobre Energía Materias Primas y Desarrollo que habrá de realizarse entre países industrializados capitalistas, países exportadores de petróleo y naciones del tercer mundo no petrolero, durante el mes de diciembre venidero en la capital francesa.

Dos semanas antes, la OPEP había celebrado una reunión ministerial en Viena, en la cual acordó elevar los precios mundiales del petróleo crudo en un 10 por ciento: aumento modesto, si se consideran los altos índices de alza de los precios de productos manufacturados.

Los Estados Unidos, como es su costumbre, reaccionaron airadamente contra el aumento acordado por la OPEP y también se mostraron difíciles en las deliberaciones de París. Los señores Kissinger y Simon, apoyados en forma más matizada por su presidente, opinaron en un primer momento que el aumento de la OPEP era "indignante". Los gobiernos de Europa Occidental, más razonables, opinaron que la decisión adoptada por los exportadores de crudo era "moderada" y "normal". En la reunión preparatoria de París, los representantes de los Estados Unidos hicieron una última tentativa para impedir que la futura conferencia asigne la misma importancia a todos los temas bajo discusión. La posición inicial norteamericana había sido la de que las conversaciones sobre el problema energético no debían vincularse a lo referente a otras materias primas ni a la cuestión de las relaciones Norte-Sur en su conjunto. En París, hicieron lo posible para que no se adoptara una agenda "rígida" para la conferencia de diciembre sino una agenda flexible que permitiera eludir la discusión de los problemas realmente fundamentales para las relaciones entre potencias dominantes y países dependientes. Al mismo tiempo, la diplomacia de Washington persistió en sus esfuerzos por dividir a los países de la OPEP, y por producir brechas y contradicciones entre las naciones exportadoras de petróleo y aquellas del tercer mundo que se encuentran en situación más precaria y pobre.

En Viena, la OPEP logró mantener su unidad a pesar de desacuerdos existentes en su seno y en París los países petroleros y los del tercer mundo no petrolero se pusieron de acuerdo, en un conciliábulo



Juan Carlos no es Franco. . .

lo previo a la reunión, para hablar con una sola voz. Por el momento, el tercer mundo —OPEP y no OPEP— mantiene una excelente unidad y va ganando en su enfrentamiento con los Estados Unidos. Si esa unidad se mantiene, la conferencia de diciembre en París podría eventualmente constituir un verdadero diálogo de fondo. Pero mientras Norteamérica mantenga la esperanza de que el tercer mundo se divida, eludirá dicho diálogo.

OFENSIVA "GORILA" LATINOAMERICANA .

Recientemente se han llevado a cabo dos conferencias militares interamericanas que causaron preocupación en círculos democráticos de América Latina. La primera de ellas fue la octava conferencia de servicios de inteligencia de los ejércitos americanos, y la otra, la undécima conferencia de comandantes de los ejércitos americanos. La primera se realizó en Asunción y la segunda en Montevideo, ambas, capitales de países sometidos a dictaduras de derecha. En las dos reuniones se discutió el problema de la "infiltración marxista" en América Latina y se consideraron los medios indicados para la defensa contra la subversión.

La combinación de capitales dictatoriales con la discusión de los temas mencionados provocó un ambiente de desapprobación en sectores liberales y democráticos de toda América. Sabido es que los extremistas de derecha acusan de ser "comunistas" o "marxistas" a todos aquellos que de alguna manera luchan por cambios sociales o por una mayor independencia de los países latinoamericanos ante la gran potencia del norte. Por ello, las reuniones dedicadas a discutir el tema de la lucha anti-"comunista" o anti-"Marxista" generalmente tienden a encubrir iniciativas para organizar cruzadas represivas contra todo movimiento democrático, nacionalista y social que cuestione el orden establecido en nuestros países y trate de modificar estructuras injustas. Tanto más, cuando los anfitriones de tales reuniones son el general Stroessner y el presidente Bordaberry.

En la conferencia de los ejércitos, en Montevideo, la delegación chilena encabezó una ofensiva "gorila" encaminada a proponer la militarización de la OEA mediante la institucionalización de la junta interamericana de defensa. La proposición, que ya fue rechazada en 1967 por la mayoría de los gobiernos americanos, no fue aprobada, pero tampoco hubo una oposición realmente firme contra la ofensiva realizada por los jefes militares de Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil. El único comandante de ejército que se opuso en forma enérgica a los planteamientos de la extrema derecha, fue el general Fernández

Maldonado, del Perú. Este militar, bien conocido por sus actitudes favorables a la democratización de la sociedad latinoamericana y a la independencia de nuestros países ante hegemonías norteamericanas, dijo que lo más esencial para la defensa del continente es que ésta se base en la eliminación de la miseria y la injusticia social.

Como lo señalaron destacados representantes del periodismo venezolano, nuestro país, esta vez, no parece haber hecho oír su voz con la misma claridad con que lo hizo en el año 1967, para decir que la defensa contra la subversión es asunto interno de cada estado y no debe ser objeto de arreglos interamericanos de corte intervencionista.

ARGENTINA: VOLVIO LA SEÑORA.

Contrariamente a lo que pensaban muchos observadores y hombres políticos hasta en la propia Argentina, la señora Isabel Perón ha reasumido la presidencia de la nación, que ella dejó un mes antes para disfrutar de un reposo ordenado por sus médicos. Parecía existir un consenso de peronistas democráticos y sensatos y grupos de oposición para ir prolongando el permiso de la señora y dejar el gobierno en manos del inteligente y hábil Italo Luder. Pero parece ser que los peronistas de avanzada no tuvieron la fuerza suficiente para contrarrestar la influencia de los "verticales", partidarios del retorno de la viuda del líder difunto.

Lamentablemente, la señora Isabel Perón no posee nada del talento político de su fallecido marido, el general Juan Domingo Perón, ni mucho menos el de la primera esposa de éste, la extraordinaria Eva Duarte. Se teme que su regreso a la presidencia pueda significar el retorno de la nefasta influencia de José López Rega, intrigante, charlatán y fascista, quien fue obligado a salir del país por la presión combinada de sindicalistas y militares.

Independientemente de la persona que ejerce la primera magistratura de la República Argentina, ese país se enfrenta a una crisis profunda cuya solución no está a la vista. El justicialismo o peronismo, con todas las fallas que tiene, despertó a las masas argentinas y dio poder e influencia a la clase trabajadora. La CGT, central sindical del país, es capaz de movilizar a las masas en escala colosal. Su poder es sólo comparable con el de los militares. En defensa de las conquistas sociales logradas en el pasado, la CGT puede paralizar al país y ocupar sus medios de producción. Hasta en materia de armas la CGT puede medirse con la policía federal, y sólo el ejército, con artillería y blindados, sería capaz, en una cruenta y sanguinaria lucha civil, de doblegar al proletariado organizado.

Todo intento de lograr que esa clase trabajadora poderosa acepte un programa de austeridad y disciplina al servicio del capitalismo está condenado al fracaso. Y sin embargo, la gran contradicción del actual régimen reside en ese afán. Ante el ausentismo, las huelgas y las constantes reivindicaciones salariales y sociales, la producción baja y la desinversión es galopante. La frustración se generaliza y cunde la violencia.

La única forma de lograr que el pueblo trabajador argentino acepte la vía de la austeridad y del sacrificio en aras del rendimiento parece que fuera la de la socialización. Una economía planificada, con redistribución del ingreso y acompañada de la prédica ideológica del "socialismo nacional" (fórmula del general Perón, que goza de la simpatía instintiva de las mayorías) sería la receta indicada. Ella significaría el ascenso al poder de los trabajadores y las capas medias. Los intereses capitalistas nacionales y extranjeros, así como el ala derecha ("liberal") de las fuerzas armadas se oponen a tal viraje.

El peronismo de izquierda, socialista, se encuentra en firme oposición al gobierno y un sector —el de los "montoneros"— ha tomado las armas. Opinan estos violentos, que la lucha armada constituye el único medio eficaz para contrarrestar la violencia de grupos de extrema derecha y para dar a la situación argentina el vuelco que ya está históricamente determinado. Afirman, asimismo que su acción no es "foquista", sino que tiene una amplia base de respaldo y de cooperación en las masas. Con la misma sinceridad y dedicación, ciertos grupos socialistas y demócrata-cristianos de avanzada dan apoyo crítico al gobierno y hasta forman parte del "Frente Justicialista de Liberación", vencidos de que hay posibilidades, desde el poder, de influir en los sindicatos y en el régimen mismo, para impulsarlo hacia la izquierda.

Cada semana trae nuevas sorpresas pero en medio de todo ello, el régimen democrático se mantiene, tal vez porque los militares saben que les resultaría casi imposible gobernar sin compartir el poder con los sindicatos. ●



. . . ni Isabelita es Perón

PRESTACIONES SOCIALES PETROLERAS

Según el artículo 23 de la Ley de nacionalización petrolera, "el monto de las prestaciones sociales correspondientes a cada trabajador, no constituido en fideicomiso conforme a la Ley del Trabajo o los planes establecidos de común acuerdo entre las empresas y sus trabajadores para el momento de la promulgación de esta ley, deberá ser depositado en el Banco Central de Venezuela a nombre de cada trabajador, por la respectiva empresa, dentro de los 15 días siguientes a dicha promulgación".

Se interpretó el plazo de 15 días en forma amplia, es decir, de 15 días hábiles. Efectivamente, para el 19 de septiembre, todas las compañías petroleras hicieron entrega al Banco Central de Venezuela de las cantidades que corresponden a las prestaciones sociales de los trabajadores petroleros que no habían querido acogerse al plan de fideicomiso propiciado por las mismas empresas antes de la promulgación de la Ley (29 agosto). Lo depositado en el BCV (unos 400 millones de bolívares) representa aproximadamente un 25% del total de las prestaciones (unos 1.600 millones de bolívares). El 75% se encontraba ya bajo contrato de fideicomiso a nombre de cada uno de los trabajadores en los bancos comerciales.

El BCV es, por ahora, simple depositario de estas prestaciones. Tanto este fondo como los colocados en bancos comerciales se regirán por una reglamentación que será dictada por el Ejecutivo Nacional.

En respuesta a un memorándum presentado por una delegación de la CTV, Fedepetrol y Fetrahidrocarburos al Presidente Pérez, éste les aseguró que "se estudiarán las medidas conducentes para que los trabajadores del petróleo, como se decidió para los del hierro, puedan recibir hasta el 50% del monto de sus prestaciones sociales, si así lo desearan". Los representantes de los trabajadores petroleros insisten en la conveniencia de esta medida, dado el "asombroso y progresivo endeudamiento que abarca hoy por hoy a no menos del 75% de la masa trabajadora petrolera". Un 50% de las prestaciones significa un volumen monetario de 800 millones de bolívares. Como es probable que esta cantidad sea cancelada antes de navidad y como a esa cantidad se le suman otros 300 millones de bolívares por concepto de aguinaldo, la presión inflacionaria aumentará en las zonas petroleras más que en

cualquier otra parte del país, en beneficio de los comerciantes y traficantes en licores y cachivaches tan resplandecientes como fatuos y, en la mayoría de los casos, inútiles.

INDEMNIZACIONES

El pasado 13 de octubre, al cumplirse 45 días de promulgada la Ley de nacionalización petrolera, el Gobierno por medio de su Ministro de Minas e Hidrocarburos, doctor Valentín Hernández Acosta, conforme al artículo 12 de dicha ley, hizo formal oferta a los concesionarios sobre el monto detallado correspondiente a la indemnización de sus derechos.

El cálculo de las cantidades precisadas en esta oferta oficial fue discutido con las mismas empresas en reuniones previas. En las discusiones, ciertas empresas mostraron su frialdad y dureza características.

Con base en el artículo 15 de la Ley que establece que "el monto de la indemnización de los derechos sobre los bienes expropiados no podrá ser superior al valor neto de las propiedades, plantas y equipos, entendiéndose como tal, el valor de adquisición, menos el monto acumulado de depreciación y amortización, para la fecha de la solicitud de expropiación, según los libros usados por el respectivo concesionario a los fines del Impuesto sobre la Renta".

Se informó que el costo global de adquisición de las propiedades, plantas y equipos al 31 de diciembre de 1974 era de 22.296 millones de bolívares y su valor neto en libros es de 5.587 millones de bolívares.

De esta suma-base (5.587 millones de bolívares), se hacen según la Ley las deducciones siguientes: a) El valor de los bienes afectos a concesiones que no se mantienen en explotación por falta de interés económico de parte del concesionario; b) El valor del petróleo extraído de yacimientos que desbordan los límites de las concesiones; c) El monto de las prestaciones sociales que no hubiere sido depositado ya a nombre de cada uno de los trabajadores para la fecha de promulgación de la Ley; d) Las deudas al Fisco Nacional y otras entidades de carácter público.

La suma de las deducciones hechas es de 1.270 millones de bolívares. El MMH no abundó en explicaciones acerca de esta cifra. Lo que realmente recibirán las petroleras asciende a unos 4.317 millones de bolívares. De esta cantidad, 2.400 millones de bolívares serán depositados en el Banco Central de Venezuela para la constitución del Fondo de Garantía previsto

en el artículo 19 de la Ley. Por tanto, el 31 de diciembre próximo las empresas concesionarias recibirán la cantidad liberada de 1.916 millones de bolívares. Parte de este dinero, probablemente unos 1.500 millones de bolívares será entregado en Bonos de la Deuda Pública y el resto en efectivo, unos 416 millones de bolívares.

Con excepción de la Occidental Petroleum (a la que no se hizo ninguna oferta en razón de la denuncia hecha en su contra) y la empresa "El Paso", que resolvió acudir a la Corte Suprema, el resto de las compañías petroleras aceptaron la indemnización propuesta por el MMH. La fecha legal tope (quince días seguidos después de la oferta) era el 28 de octubre hasta la media noche. Los representantes de las principales empresas realizaron consultas de última hora con el fin de asegurarse de parte del MMH de que si ellos aceptaban las ofertas por la vía del avenimiento, éste comprometía al Gobierno a mantener estos acuerdos en el Congreso, de forma que tuvieran tanta seguridad real como la de una sentencia dictada por la Corte Suprema de Justicia. Parece que fue un pacto de honor entre caballeros.

LA GRASA PETROLERA Y LA OCCIDENTAL

El diario "The New York Times", en su edición del 9 de octubre, transmitió una información desde Washington en la cual se publicaba una acusación hecha cinco meses antes (mayo) contra la Occidental Petroleum Corporation y la firma Perforaciones Alta Mar C.A. La demanda se introdujo ante un tribunal del Estado de Texas (USA).

El acusador, señor John F. Ryan, ex-gerente (agosto 1973-abril 1974) de la Occidental Petroleum de Venezuela S.A., filial de la Occidental Petroleum Corporation con sede en California, denuncia que fue injustamente removido de su cargo por oponerse a seguir utilizando los servicios de la contratista Perforaciones Alta Mar. "Al revisar el rendimiento de ellos —dice Ryan— el demandante descubrió que éste era burdo, ineficiente, costoso y que no estaba de acuerdo con los parámetros establecidos y con las prácticas acostumbradas en los campos petroleros".

Según el acusador, existían negociaciones ocultas (1969) entre Armand Hammer, presidente de la Occidental, y la citada firma. Esta, bajo la presidencia de John D. Askew, —añade Ryan— se había comprometido a prestarle "servicios personales" a cambio "de grandes cantidades de dinero"... y de "una regalía preferencial

sobre la producción que se encontrara en Venezuela". Conforme al acuerdo subterráneo los "servicios personales" al parecer consistían en "sobornar a funcionarios públicos venezolanos".

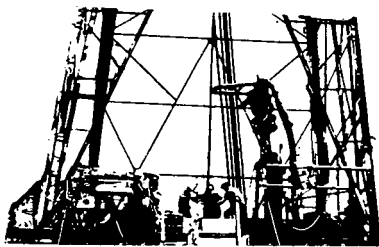
Como es sabido, la empresa Occidental intervino en la licitación de los contratos de servicio cuyas bases fueron aprobadas por el Congreso Nacional el 5 de agosto de 1970. Le fueron contratados los bloques A, D y E (tres de los cinco licitados). Con motivo de la Ley de nacionalización petrolera el Ministerio de Minas e Hidrocarburos y la CVP habían llegado a un arreglo con la Occidental aceptando su derecho a ser en parte indemnizada al declarar como comerciable un yacimiento encontrado en el bloque E.

La noticia de posible soborno a funcionarios públicos venezolanos llegó de inmediato al más alto nivel del Gobierno Nacional. Entonces, el presidente de la República, Carlos Andrés Pérez, ordenó al Ministro de Minas e Hidrocarburos paralizar las conversaciones con la Occidental y suspender el pago de cualquier indemnización hasta tanto no se aclare la situación planteada. En consecuencia, decidió que el caso se someta a la consideración de la Fiscalía General de la República para una investigación exhaustiva de los hechos denunciados.

Por su parte el presidente de la Occidental, Sr Armand Hammer, dirigió una carta desde los EE.UU. al Presidente Pérez expresando que "ni la Occidental Petroleum ni yo jamás hemos hecho o intentado hacer pago ilegal alguno, ni a funcionarios ni a legisladores venezolanos". Interpreta la información acusatoria como una forma de coacción usada por Ryan para la obtención de una cantidad considerable de dinero en venganza por haber sido removido de su cargo.

En el Congreso Nacional se nombró una comisión de senadores y diputados con el fin de colaborar con la investigación iniciada por la Fiscalía General de la República. Forman la mayoría de esta comisión los representantes de los partidos que se opusieron a los contratos de servicio

Para complicar más el caso, el periodista Juan Walte con fama de no muy escrupuloso en la transmisión manipulada de noticias petroleras envió el 17 de octubre desde Washington un cable de exportación para Venezuela con la información de otra demanda introducida también ante la corte de Houston (Texas) por un tal José A. Kauffman contra Askew, presidente de Perforaciones Alta Mar. "Kauffman dijo en su demanda que Askew fue autorizado por Hammer para tratar de obtener de la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP) un contrato para explorar y perforar petróleo para la Occidental en la zona sur del Lago de Maracaibo...



Ese contrato fue obtenido, alegó Kauffman, por medio de presuntos escandalosos pagos a muchos, pero muchos políticos de Venezuela. Como premio por haber obtenido el contrato según Kauffman, Hammer concedió a Askew permiso para perforar en la región del sur del Lago de Maracaibo. Según Kauffman, Hammer también habría prometido a Askew regalías por producción de petróleo en caso de ser descubierto en esa zona".

¿Quién es el señor Kauffman? Lo poco que se sabe de él es que se trata de un ex-gerente más de la Occidental Petroleum de Venezuela S.A. y que, al parecer se opuso a las insistentes gestiones hechas ante su empresa para la contratación de la compañía Perforaciones Alta Mar.

¿Quién es el señor John F. Ryan? Otro ex-gerente de la Occidental que ocupó el puesto de dicha gerencia desde agosto de 1973 hasta abril de 1974. Antes de este cargo se desempeñaba como consejero legal internacional de la Superior Oil Company, empresa petrolera que debe a Venezuela 395 millones de bolívares por venta de sus acciones en 1964 sin declaración alguna ni pago de los impuestos correspondientes. (El hecho fue denunciado en 1970 y los tribunales venezolanos dictaron sentencia condenatoria el 14 de agosto de 1975. A pesar de los esfuerzos realizados por la Procuraduría General de la República para el cobro de esta suma no se ha conseguido nada ya que la Superior no tiene bienes ni domicilio en el país).

¿Quién es la empresa Perforaciones Alta Mar? Es una empresa con sede en Venezuela, de capital mixto venezolano-norteamericano. Los accionistas criollos al menos en el afiebrado arranque de la empresa estaban vinculados al Movimiento Desarrollista. Las actividades de la empresa en su contrato con la Occidental no fueron afortunadas, precisamente en el bloque E: una gabarra de perforación se hundió en aguas del Lago y así el pozo que se estaba perforando se convirtió en uno de los más costosos del mundo. La Occidental utilizó también como contratista de perforaciones a la "Lofland Brothers," más competente y experimentada.

¿Quién es la Occidental Petroleum Corporation? Es una corporación organizada bajo las leyes del Estado de California (USA). Es la única propietaria de la Occidental World Wide Investments Corporation que se rige por las leyes de la República de Liberia. Esta segunda corporación posee las acciones de la Occidental Petroleum de Venezuela S.A. A raíz de la nacio-

nalización petrolera y después de un largo proceso de conversaciones con el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, la Occidental había logrado que el Gobierno le reconociera que el bloque E podía ser explotado comercialmente y que, por consiguiente, ella tenía derecho a una indemnización calculada por sus técnicos en unos 168 millones de bolívares.

Con todos estos datos, una hipótesis interpretativa podría ser la siguiente: En el centro del problema se encuentran los millones de bolívares que el Estado venezolano parece dispuesto a ofrecer como indemnización a la Occidental. Perforaciones Alta Mar buscaría la forma de compensarse de sus pérdidas chantajeando a la Occidental a través de denuncias públicas acordadas con ex-gerentes concedores internacionales del oficio de soborno, amenazas y burla de las leyes. Un gran escándalo muy verosímil pero lo suficientemente confuso para que las pruebas legales no se materialicen y mientras tanto surja un arreglo entre gansters.

Conclusión: El estado venezolano debería revisar de nuevo el núcleo del pleito, es decir, si la Occidental tiene en verdad derecho a una indemnización.

ELECCIONES DEL SINDICATO DEL HIERRO

Las elecciones para el Comité Ejecutivo del nuevo Sindicato Unico de Trabajadores del Hierro, celebradas el 21 de octubre, dieron los siguientes resultados:

Planchas	Votos	%	Puestos
1 (AD)	1.137	34	4
2 (MEP etc)	187	6	0
3 (Copei)	389	12	1
4 (MAS-Indep)	818	24	3
5 (MIR)	819	24	3

La plancha 2 incluía el MEP, PCV, FDP y URD y no alcanzó a ganar ningún puesto en el Comité Ejecutivo.

La plancha 1, a pesar de todo el respaldo oficial, obtuvo sus votos principalmente en los empleados (347), así como en Ciudad Piar (294), donde quedó en segundo lugar frente al MAS (379). En Puerto Ordaz, Ad 277, y el MIR 439.

Estas elecciones llaman a la reflexión. AD las había considerado como "decisivas" y sin embargo, a pesar de su primer puesto relativo, queda como minoritario frente a la representación de las fuerzas de Izquierda.

Esperamos que la actual representatividad sea verdaderamente auténtica, muy diferente de la anterior mediatizada y desprestigiada ante las bases trabajadores de la zona del hierro.

EL CONAC EN MARCHA

El proyecto de Ley del Conac fue aprobado en Diputados el 18 de agosto, y fue promulgado por el Presidente de la República el mismo día que puso el ejecutivo a la Ley que reserva al Estado el Comercio de los Hidrocarburos, el 29 de Agosto.

El controvertido artículo 4 quedó redactado en la Cámara de Diputados así: "Se definen como áreas de interés prioritario, todas aquellas del campo de la cultura, entendiendo como tales las relacionadas con la producción, formación especializada, promoción, investigación e incremento, conservación, difusión y disfrute de las artes plásticas, de la música, del teatro, de la danza, del patrimonio arquitectónico, arqueológico, histórico, antropológico, y las de similar naturaleza que se expresen a través del mensaje cultural impreso, radioeléctrico y cinematográfico". La redacción definitiva con la reforma de agregar "cultura" o "cultural" no modifica substancialmente el artículo y favorece, según J. Liscano, la posible actuación del Estado en el campo radioeléctrico. Sin embargo tanto L. B. Prieto como Ludovico Silva han considerado que tal modificación ha sido una claudicación de la potestad legislativa ante la denigrante campaña de la Cámara de Radiodifusión.

Por fin, por decreto presidencial aparecido en la Gaceta del 28 de Septiembre fueron nombrados los miembros del Directorio del Consejo Nacional de la Cultura, además de haber sido nombrado Luis García Morales en el cargo de Presidente.

La trayectoria de los miembros designados es notoria y ello ha contribuido a que hayan sido aceptados sin excesivas críticas.

El poeta Luis García Morales, fundador del desaparecido grupo Sardo, de la Revista Zona Franca, jefe de Redacción de la Revista Nacional de Cultura (1963), ejercía actualmente la Dirección General de la Editorial "Monte Avila". Estuvo vinculado al INCIBA como director de Cultura durante la presidencia de Simón Alberto Consalvi.

La figura de Eduardo Morreo es más bien conocida por su actuación como secretario ejecutivo de Fundateatro y del Ateneo de Caracas. Fue agregado cultural de la embajada de Venezuela en Yugoslavia y hace unos meses había sido designado como Presidente-encargado del INCIBA, cuya ley fundacional queda derogada.

José Antonio Abreu, profesor de dirección de orquesta, es el principal promotor de la Orquesta Juvenil Juan José Landaeeta de la cual es director titular. Como economista ha prestado servicios en Coripián. Estuvo relacionado con el INCIBA como asesor en el área musical.

En cuanto a Antonio Pasquali, profesor por muchos años en la UCV, hay que destacar su labor como director del Instituto de Investigación y como diseñador fundamental del Proyecto Ratelve (Radio-Televisión), considerado como uno de los más completos programas que en materia de difusión se hayan instrumentado no sólo en Venezuela sino en el Continente.

En estos primeros meses de funcionamiento el Directorio se dedicará a estructurarse internamente. De la precisión que se tenga en su estructuración dependerá en parte la buena marcha del Consejo. Según el Informe final de la Comisión preparatoria su estructura se concibe como una red de organismos y unidades solidarios e interdependientes de todas las áreas que configuran la cultura nacional. Las áreas más novedosas serían las dirigidas a la capacitación de recursos humanos y la Dirección de Cultura Popular.

Sin embargo quedan todavía muchas incógnitas que hasta el mismo Informe reconoce: "No existe un criterio definido aún sobre prioridades y desarrollos específicos de áreas" (3.2); incluso "las Direcciones señaladas en el Organigrama tentativo, nueve en total, aparentemente pudieran llegar a duplicar acciones, en caso de no establecer claramente la delimitación de funciones de las mismas" (3.2.2).

Ya desde el punto de vista práctico resulta poco menos que imposible llevar a efecto proyectos como el de Cultura Popular o Ratelve, si se parte del respeto al principio pseudo-democrático de que la libertad exige dejar las cosas como están. La última campaña de la Cámara de Radiodifusión demostró que el problema no consiste en la elaboración de proyectos de buenas intenciones y que hay excesivos intereses creados.

La Comisión Preparatoria, en fin, delineó unos criterios con respecto a la acción futura del organismo; en particular concedió más importancia a los aspectos formativos de recursos humanos que a la promoción de espectáculos y otorgó una atención prioritaria a la Cultura Popular. El reto actual para el Directorio es si va a ser capaz de llevar adelante las líneas marcadas en la Comisión Preparatoria a través de la movilización de veinte informes sectoriales, que abarcan las diversas áreas de la acción cultural. Todavía no se ha disipado el temor de que se haya reestructurado otro INCIBA con más burocracia que va a suponer otro derrame incontenible del Erario Público.

EL COLEGIO DE PERIODISTAS Y LAS ROSCAS POLITICAS

La publicación de la lista de los integrantes del futuro Colegio de Periodistas se ha convertido en noticia enigmática

para el lector común. El público percibe muchas gesticulaciones de partidos y mentadas personales pero nadie acaba de dilucidar qué es lo que interesa al gremio.

Han transcurrido quince años desde que una comisión compuesta por Simón A. Consalvi, L. Herrera Campins, Fabricio Ojeda y Guillermo García Ponce, presentara a la Cámara de Diputados por mandato de la AVP un anteproyecto de Ley de Colegiación. Tras diversas reestructuraciones y arreglos del anteproyecto original por fin fue sancionada la Ley por el Congreso de la República. Mientras se aplaudía la Ley, entre bastidores se perpetraban los cambios a la misma y se programaban las tomas de posición dentro del futuro Colegio.

El reglamento elaborado por una Comisión nombrada por el presidente Rafael Caldera no satisfizo a algunos. Ahora mientras una comisión, designada por el presidente Carlos Andrés Pérez se responsabilizaba de reestructurar el reglamento, otra comisión atendía a las solicitudes de ingreso. En esta coyuntura comenzó la campaña electoral para la presidencia del Colegio que ha convertido el proceso de inscripciones en un juego electorero de partidos.

Hector Mujica, candidato a la presidencia, considera que el Colegio no debe ser una segunda edición de la AVP y se propone rescatar al gremio de la mediocridad intelectual en que se halla sumido a través de la creación de un Centro Nacional de Información.

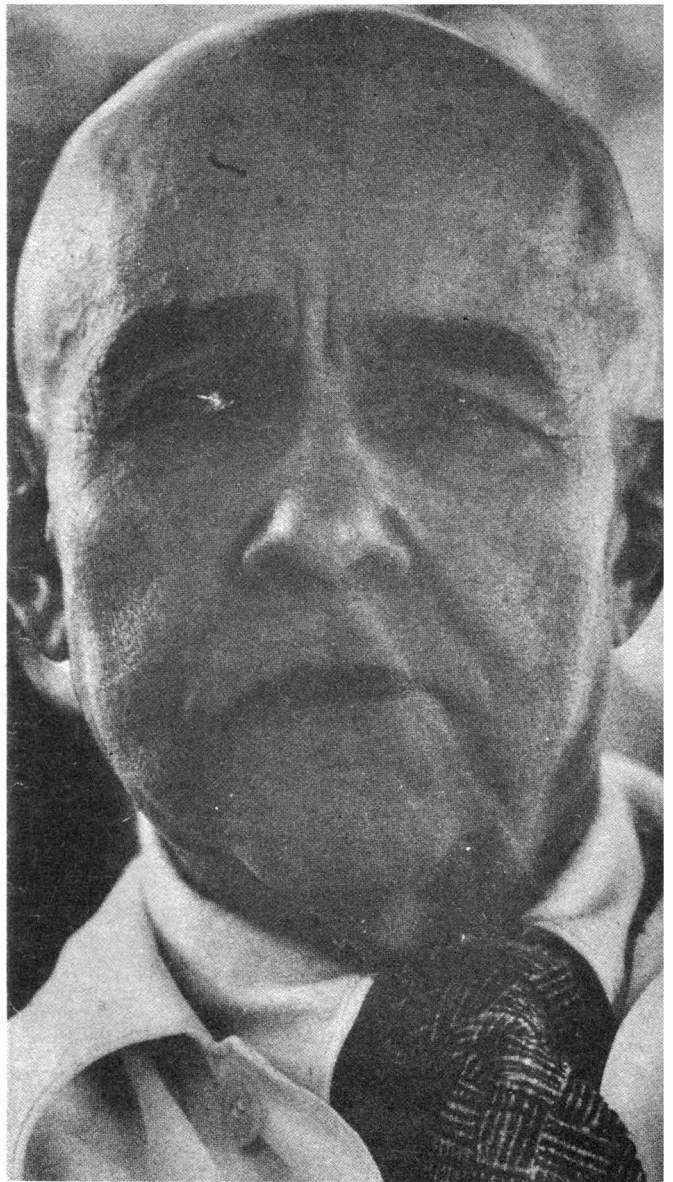
A su vez, el actual presidente de la AVP y candidato a la presidencia del Colegio, Eleazar Díaz Rangel, declaró para "El Nacional" que decenas de personas descalificadas profesionalmente fueron ingresadas en el Registro del Colegio de Periodistas, por la mayoría de los miembros de la comisión, después del 21 de septiembre, fecha en la que vencieron los 60 días consecutivos establecidos en el artículo 54 del Reglamento de la Ley de Ejercicio del Periodismo "para pronunciarse sobre las solicitudes de ingreso".

Entretanto el CEN de AD descartó la candidatura propia con el criterio de que el predominio de las roscas políticas en una organización gremial deja un balance negativo. Esta fórmula, como explicó el Secretario General de AD, Piñerúa Ordaz, supone que el partido está dispuesto a respaldar una plancha encabezada por un independiente para llegar a un acuerdo con periodistas de otros partidos, especialmente con los de Copei, que es la otra fuerza política aun no comprometida.

De esta forma queda constituida una tercera rosca con el objeto de eliminar todas las roscas del gremio. Los intereses del futuro Colegio hace tiempo pasaron al segundo plano.

**JUAN PABLO
PEREZ ALFONZO**

Hasta China buscando una salida



Pocos días antes de la reunión de la OPEP en Viena (24-27 sept.), el doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo convocó a una rueda de prensa. La tituló: "Hasta China buscando una salida". Esta frase condensa su inolvidable experiencia vivida en su reciente viaje a Tachai al norte de China, lugar donde se aplica "el principio de contar con las propias fuerzas y luchar con persistencia". Esta salida nos es posible aún si aprendemos la lección evidente de que el aumento del gasto, de las importaciones, del centralismo, no resuelve los problemas.

El conocido "Efecto Venezuela" está "en la montaña de oro del dinero proveniente del petróleo, vuelto sal y agua para las grandes mayorías de nuestro pueblo". Pero ya no volverán los 10.000 millones de dólares de 1974, porque el petróleo venezolano, sus reservas, producción, ingresos fiscales derivados declinan aceleradamente. "Tendremos que darnos algún tiempo para respirar, meditar y corregir lo que hacemos".

El "Efecto Venezuela" mundialmente contagioso enfermó a los países de la OPEP y ésta se encuentra confusa y débil, dominada por el miedo. Sin embargo, todavía podría adoptarse una actitud aleccionadora: La recuperación de las dos terceras partes de la pérdida de poder de compra de los actuales precios petroleros, destinando este ingreso a la constitución de un fondo especial para ayuda al Tercer Mundo.

Integra y textualmente, SIC reproduce a continuación la exposición del doctor J.P. Pérez Alfonzo que corresponde a la rueda de prensa del 20 de setiembre último.

DE MAL EN PEOR: SE DEJAN MULTIPLICAR LAS DIFICULTADES

Conforme lo he señalado en otras ocasiones, el petróleo volvió a servir de iluminante a la humanidad con la crisis de energía. Esta sirvió para alertar a todos, induciéndonos a revi-

sar el rumbo seguido, de agotamiento irresponsable de recursos finitos. Sin embargo, como también lo observé, era posible que los países exportadores de petróleo no evaluaran correctamente la situación y no adoptaran las medidas de precaución más elementales. Es el caso de Venezuela. Bajo esperanzas imposibles de iustificar se fabricaron precipitados programas de



"Carraplana no parece ahora palabra suficiente para dar idea de lo que ocurre: se ha pasado a hablar de desastre. . . Gastando más no se resuelven los problemas".

de hombres y mujeres hambrientos y desamparados. Enfermos desatendidos o muertos por negligencia. (Caso de la joven española Rivera con hemorragia interna, o de la señora Cantafio con shock por inyección, en hospitales de Caracas, necesariamente mejor equipados que los del interior (Univ. 17-9-75 p. 1-14 y 2-26). Cuando se abandonan menores y se descuida la gente, ¿cómo esperar que no se abandonen las cosas? El mantenimiento de lo que tenemos es nulo. Huecos en calles y carreteras rompen los vehículos. Las alcantarillas se tapan y los cerros se derrumban, pero los tractores continúan su marcha de dañosa modificación de la topografía. Las densidades de población cambian para destruir viviendas existentes, mientras el déficit se incrementa. Todos los servicios correspondientes tienen que adaptarse a la mayor densidad, mientras no alcanzan a instalarse en otras áreas que nunca los tuvieron. ¿Qué sucede? Que se cree contar siempre con más y más dinero para hacerlo todo de nuevo. Nueva Reforma Agraria, Nuevo Instituto de la Vivienda, Nuevas funciones para Fundacomún y para el Centro Simón Bolívar. Nuevos embudos para trasegar la riqueza petrolera de todos, hacia unas cuantas bolsas de privilegiados.

La lección es que lo importante es el hombre. No el dinero extranjero que, necesariamente, representa bienes y servicios importados. Lo básico es que, después de cierto límite relativamente bajo, lo importado inevitablemente desalienta el esfuerzo venezolano.

INUNDACION DE IMPORTACIONES

Nada ha mejorado sensiblemente debido a que nuestra capacidad de trabajo no se duplica por la simple duplicación del gasto. Por lo contrario, semejante disociadora duplicación del gasto con divisas extranjeras acentuó la desmoralización general. Cuando el dinero cae del cielo todos esperan una mayor tajada y disminuye cualquier esfuerzo para mejorar lo existente. Mientras tanto los supuestos beneficios necesariamente se limitan a muy pocos. Los demás comen de lo importado o juegan en el garito general en que se ha convertido el país. Porque además del 5 y 6, las loterías y otros juegos de azar, campea el contrabando con mayor o menor amparo legal. Para combatir lo traído de las Antillas y otros puertos extranjeros, nada mejor que facilitarlos con otros puertos libres en el propio territorio nacional. Así acabamos más pronto con lo nuestro.

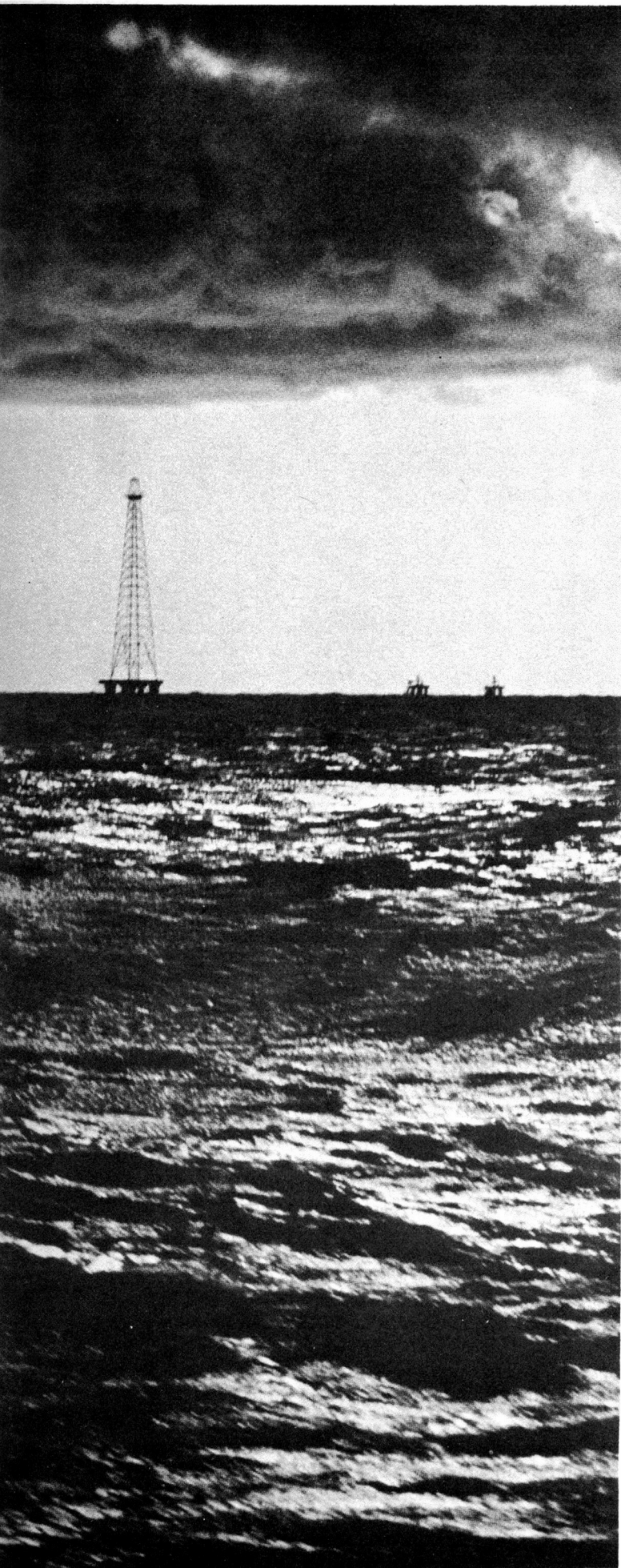
Hasta sin contar el incrementado contrabando, es ruinoso el nivel de importaciones a que hemos llegado: resulta increíble. Antes de la primera alza del precio del petróleo en 1971, las importaciones subían ya más rápidamente que la población, pero la tasa promedio no había excedido el 10 por ciento, aun así muy dañoso. Después, al elevarse los precios del petróleo, las importaciones aumentaron hasta el promedio de 14 por ciento. Pues bien, alcanzado el elevadísimo nivel de más de 2.600 millones de dólares en 1973, todavía esa cantidad se forzó en 1974 hasta más de 4.000 millones y las estimaciones del Banco Central para 1975 colocan las importaciones sobre los 6.500 millones de dólares. ¡Cualquier cosa! La CEPAL destaca que en 1974 el coeficiente importación/habitantes de Venezuela fue 38,1, representando casi tres veces el de Perú, que es quien nos sigue, con 14,6. Mientras Brasil tenía 12,6, México 11,0 y Colombia 7,5 ¿Cuál será pues, nuestra posición con lo ocurrido en 1975? ¿Qué pueden esperar los venezolanos ante semejante invasión extranjera? Con ironía sutil lo dibujó Pardo en reciente caricatura, presentando a un tercio jactancioso que explica al compañero: "El petróleo es nuestro, lo demás lo importamos".

CENTRALISMO APOPLETICO

En relación a Francia y a los recientes incidentes sangrientos de Córcega, causados por el abandono en que se la mantiene desde París, el autor de 'Ni Marx, ni Jesús', Francois Revel, recordó importantes comentarios sobre centralización, de Lamennais y de Clemenceau, El filósofo afirmaba que la centralización es la apoplejía en la cabeza y la parálisis en las extremidades. En cuanto al experimentado político, éste explicaba más extensamente:

"Viendo las cosas como son, la verdadera reforma está en la organización del régimen de libertad regional con el cual nuestras provincias volverán a la vida de una expansión de independencia, después de la estrangulación decretada desde Napoleón. . . Descargado de los obstáculos de una organización capaz de impedirlo todo, los franceses que, después de todo, tienen derecho de no estar en París, encontrarán afortunadas salidas en el movimiento de la vida regional, que en todo el país constituye condición necesaria para la libertad". (Express, 7-9-75, 26)

Si al centralismo de París se le achacan tantos males de Francia, ¿qué podría decirse de esta pobre rica Venezuela, país del jefecivilismo? Siguiendo a E.U. adoptamos el presi-



gastos que en ninguna forma armonizan con los recursos reales nacionales, ni constituyen un plan viable ni aceptable para el país, ni para su pueblo.

Carraplana no parece ahora palabra suficiente para dar idea de lo que ocurre: se ha pasado a hablar de desastre. El Presidente de la Federación Médica Venezolana recientemente empleó el término para referirse a los servicios médico-asistenciales. (Univ. 20-8). Todo indica que efectivamente es así, aun cuando no se consideran válidas las razones aducidas por los médicos, ni eficaces las medidas sugeridas. Pocos días más tarde, por aparente coincidencia, otro destacado médico trató como tema científico y con amplia descripción "El Síndrome del Desastre". (Univ. 5-9). La explicación de la coincidencia parece clara. El desastre es general, no sólo del sistema asistencial. Tanto en las actividades del sector público como en las del sector privado nadie parece dar pie con bola y todo marcha a la deriva. En semejantes condiciones externas es lógico se multipliquen los casos personales de desastre interno con la 'angustia y depresión por agotamiento'. Los establecimientos psiquiátricos señalan la acentuada incidencia del desastre, particularmente en los habitantes de Caracas. (Conf. "Pantalla Abierta", canal 8, martes 19-09-75). Al no haber sabido contener la desorbitada invasión o inundación de divisas extranjeras se dejó acelerar el desastre.

GASTO PUBLICO

El gasto público del gobierno central, que es decisivo en Venezuela, pasó de 9.654 millones en 1969, descontado el pago por deuda, hasta 14.572 millones en 1973. El crecimiento en esos 4 años fue de más de la mitad, 51 por ciento. Con la dañina aceleración interanual de un octavo, 12,75 por ciento. Semejante peligrosa aceleración desbordó todo límite en 1974, con egresos de Bs. 40.059 millones. Aun deduciendo lo acordado al Fondo de Inversiones, parcialmente comprometido también al gasto nacional, se está en el orden de duplicación del gasto en el solo año 1974. Acción tan increíble no podía menos de resultar en hechos absurdos y perturbaciones de toda índole.

En general el mundo marcha mal, cualesquiera sean los parámetros que se adopten. Las misiones Vikingas del planeta tres hacia el planeta cuatro son indicación clara de los viciosos misioneros. Si en la más poderosa nación de la Tierra se permite tanto despilfarro en semejante juego, ¿qué puede esperarse entre nosotros mientras permanezcamos con la boca abierta de admiración injustificada? Quienes analizan la situación encuentran evidente que el grupo de científicos de la NASA no buscan tanto la posibilidad de vida en Marte, como el deseo de que el éxito de la operación, les permita continuar su propia buena vida. Poco importa que nuestro propio planeta se encuentre en emergencia por incuria y mala administración. Poco importa que decenas de millones mueran de hambre y que la inmensa mayoría de los pobladores de la Tierra consuman infinitamente menos que los cuatro gatos vividores de la NASA. Se les deja gastar centenares de millones de dólares en su juego, mientras se regatean los aportes para el tercer mundo.

La referencia se hace para animarnos a mejorar nuestra propia conducta en esta pequeña fracción del tercer planeta. Si por allá andan medio locos, se explica que por acá por condiciones implícitas en la dependencia, batamos el récord en comportamiento irracional. Pero lo que se justificaría es comenzar a superar nuestros defectos, comprendiéndolos mejor al mirar con más fácil objetividad los de otros.

La lección de 1974, continuada este año y el próximo, debería ser evidente para todos: gastando más no se resuelven los problemas. De un año a otro duplicamos el gasto y nada mejoró. Continúa en aumento la cantidad de menores abandonados,

dencialismo que nos bamboleó de la anarquía a la dictadura. Por allá existía la tradición de los estados, sirviendo mucho tiempo de barrera contra la centralización presidencial. Entre nosotros siempre había prevalecido la agostadora centralización de la corona. La libertad que creímos ganar con la independencia se cortó con el sistema presidencial y la tradición, produciendo las sacudidas de las guerras civiles. Cuando cesaba la dictadura política, el poder presidencial continuaba la tradición de impedir la libertad y responsabilidad de las administraciones locales. Esta situación la agravó el petróleo al añadir al poder presidencial la fuerza de disponer de ingresos cada vez mayores, dispensados a la voluntad del mandatario de turno. No se puede así hablar de experiencia democrática, ni de que el éxito o fracaso actual la pongan en peligro. Tenemos que reconocer que aún está por experimentar una democracia política que reconozca la indispensable descentralización del poder presidencial, particularmente en lo económico. Puede ser aceptable que no se mueva la hoja del árbol sin voluntad divina, pero una nación no puede caminar tirada de los hilos movidos desde Caracas. Nada puede marchar de ese modo, aun cuando el Presidente llegara hasta Miraflores caminando, después de haber recorrido todo el territorio. El poder central debe ser un poder coordinador respetando las facultades de administración y ejecución que deben tener las entidades locales.

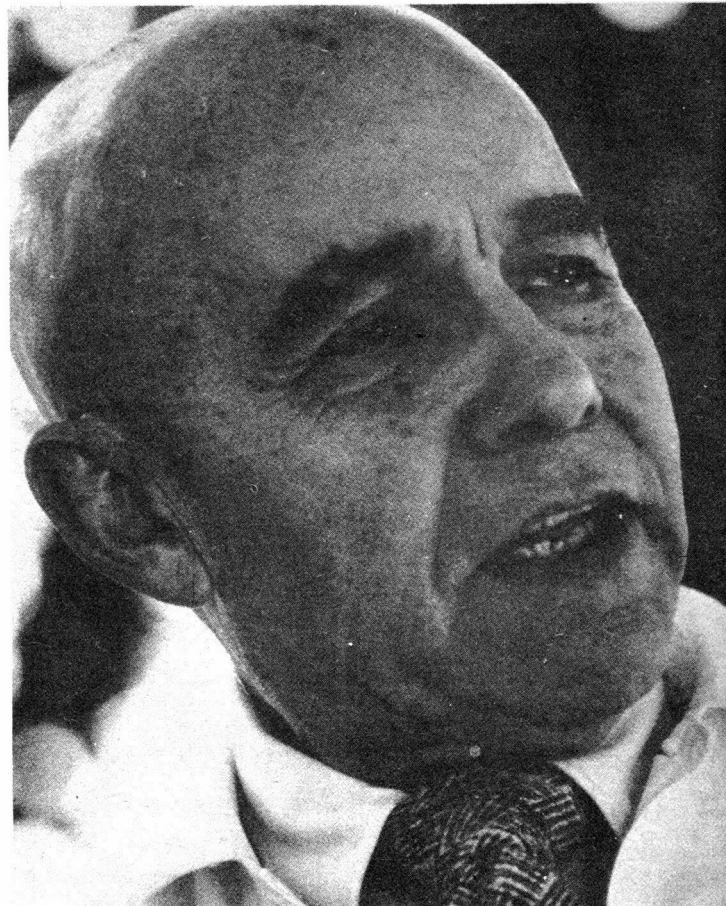
La lluvia de dinero caído del cielo desde 1974 ha hecho resaltar el despeñadero por el cual rodamos. La sanidad, la educación, la agricultura o la vivienda y los servicios para más de 12 millones de venezolanos, no pueden ser atendidos desde encasillados escritorios instalados en Caracas, que a la vez tienen que estar pendientes de la voz del amo: de quien quita, pone y da o retira. Los ilimitados poderes presidenciales, multiplicados con la lluvia de dinero no pueden menos que aplastar a quien en tal forma resulta favorecido. Lo peor es que no se quiere comprender la situación, con lo cual todo tiende a acen-
tuar el centralismo y multiplicar los males.

Las administraciones de los puertos no marchan. En el desastre de la invasión de mercancías se multiplican los enredos y los delitos. El remedio: mayor centralización. Que se cree un Instituto de Puertos para resolver los problemas de Margarita, o de Carúpano y Cumaná, al mismo tiempo que los de Puerto Cabello, Maracaibo o Puerto Ordaz. Se imagina que los enredos provienen de los trámites burocráticos y que, colocados al margen de la Ley de Presupuesto y de la Contraloría, todo se resuelve. Nadie sostiene la posibilidad de responsabilizar a los interesados, los trabajadores y los importadores de cada puerto. Dentro de las normas generales que se acuerden, la gente del lugar debe administrar su problema. Son ellos quienes mejor lo pueden hacer.

¿Que el área metropolitana tiene problemas? Pues se impone centralizarla más: un sólo gobernador para sus dos y medio millones de habitantes. Después vendrán Guarenas y Guatire, los Valles del Tuy y Los Teques, para ir llegando a Puerto Cabello. Así tendremos en vez de un Presidente con un Consejo de Ministros, un Super Presidente con cuatro o cinco Presidentes-Gobernadores, con sus sendos Consejos de Ministros. En vez de recordar la conveniencia indisputable de libertar al Departamento Vargas del centralismo caraqueño, todos parecen inclinados a agigantar más esta Municipalidad. En este caso se agrega a la tendencia centralizante hispánica, la engañosa eficiencia de un gobernador, a quien se supone inamovible y permanente.

TAMBIEN TENDREMOS QUE APRENDER DE TACHAI!

Precisamente este año tuve la oportunidad de que el Instituto del Pueblo Chino me invitara a visitar ese país. En esta ocasión me limitaré a mencionar que, entre otras muchas,



“ ¡Hay que aprender de Tachai! ”

constituyó experiencia inolvidable comprobar en el lugar de los hechos el éxito alcanzado por Tachai. Esta es una simple brigada de producción que se encuentra en una zona montañosa de la Provincia de Chansi, al Norte de China, cuya celebridad proviene de haber aplicado a cabalidad el principio de contar con las propias fuerzas y luchar con persistencia para alcanzar su progreso. Desde 1964 el mismo Presidente Mao, en conocimiento de lo realizado por aquella brigada, que no es una de las mayores ni de las más favorecidas por recursos naturales, sino todo lo contrario, la presentó ante todos los 800 millones de chinos como ejemplo de lo que deberían hacer. Lanzó el lema: ¡Hay que aprender de Tachai! . Para mí la primera información que tuve sobre el caso fue lo narrado por Klaus Mehnert en su magnífica obra ‘China retorna’, publicada en 1971. Ya para entonces me inclinaba a pensar que únicamente deteniendo el ingreso petrolero los venezolanos volveríamos al esfuerzo del trabajo productivo, verdadera garantía de progreso.

Tachai se destacó en mayor escala después de la catástrofe natural que destruyó muchas de sus obras en agosto de 1963. Aquello fue lo que dio mayor temple al espíritu de los tachaienses y les lanzó hasta los importantes logros actuales. Además de agricultura segura y abundante, tienen ahora pequeñas y medianas industrias. Los minitractores de oruga, propios de montaña, producidos allí con hierro local, al igual que bombas para agua, son tan ejemplares como las terrazas para producir sus alimentos. Por todo ello, antes de visitar el lugar, mencioné en otras oportunidades la necesidad de prepararnos a proceder como ellos, contando con nosotros mismos, dejando de lado el petróleo fácil a fin de que el esfuerzo real y productivo pueda hacerse realidad. No sólo en el deporte, sino en los trabajos laboriosos de perforar túneles o pozos, en atender ganados o sembrar pinos, los criollos demuestran capacidad in-



creíble para batir a los más empingorotados de cualquier parte. Lo que sucede es casi natural. El petróleo vino a llover sobre mojado, en una sociedad ahogada por el centralismo asfixiante y explotador, cómplice de una dependencia externa siempre en incremento.

DECLINACION DEL PETROLEO: RESERVAS, PRODUCCION, PARTICIPACION

Lo que tenía que ocurrir está sucediendo antes de lo esperado. Riquezas finitas como el petróleo inevitablemente declinan. Habríamos podido administrar mejor la precipitación de la bajada. Pero aun cuando sea tonto consolarse con lo que sucede a otros, para evitar el desaliento, valga anotar la situación similar de Estados Unidos. Tanto ellos, como nosotros somos los de la más larga historia de abusiva explotación de ese recurso tan importante y, consiguientemente pasamos el apogeo. Desde luego, para ellos la catástrofe es relativamente más limitada en razón de su multiplicidad de recursos. Pero la mayor sacudida en Venezuela quizás sea la necesaria para que pueda llegar a aprender de Tachai. Y a propósito, las difíciles condiciones de explotación petrolera del campo de Tachin, también al Norte de China, por la forma independiente y esforzada en que se realiza, ha venido a complementar el lema de Tachai así: Que se aprenda de Tachai en agricultura, de Tachin en la Industria. De ambos tendremos que aprender en la caída dramática del petróleo.

a) La caída de las reservas se hizo manifiesta en 1960. Para aquel año fue el tope de las reservas probadas, con 17.382 millones de barriles; para entonces la producción acumulada, 1917-1960, llegó a 13.866 millones de barriles. Ahora, en 1975, la situación de las reservas sería de menos de 13.000 millones de barriles, mientras la producción acumulada en los 59 años de la historia concesionaria, 1917-1975, se habrá remontado a la increíble cantidad de casi 32.000 millones de barriles de petróleo: en 15 años liquidamos 18.134 millones añadiéndose a los 13.866 millones liquidados en los 44 años anteriores. Además, también fueron liquidados en gas equivalente producido 6.692 millones de barriles, llegando así a un gran total

de unos 38.700 millones de barriles, en esta triste historia petrolera de concesiones. No podían menos que agotarse las reservas nacionales: Poco valor tiene el engañoso intento de la revisión del cálculo en función de los nuevos precios. Claro, más campos marginales, más Faja Bituminosa -o petrolera, que se le quiere endilgar con fines nada santos- o hasta el mismo gran Lago de Guanoco y otros depósitos asfálticos, pueden algún día ser explotados. Pero la situación no cambia. Todo se agregaría a lo anterior y siempre el quiebre de las reservas disponibles se situará en 1960: Todo eso era ya conocido. Por lo demás, no es ello lo que cuenta en el inusitado despilfarro general. El Efecto Venezuela está en la montaña de oro del ingreso proveniente del petróleo, vuelto sal y agua para las grandes mayorías de nuestro pueblo.

b) La caída de la producción se constata, como era de esperarse, algún tiempo más tarde que la de las reservas. El gobierno anterior se dió el gustazo -de mal sabor y peores efectos- de batir el récord de producción en 1970. Ese año, cuando la situación de la relación gas/petróleo era alarmante, el gobierno forzó la producción hasta más de 3.700.000 barriles por cada día de 24 horas. Afortunadamente las medidas de fines de año sancionadas por el Congreso Nacional pusieron en marcha el proceso de elevación de los precios, medidas recogidas luego en las resoluciones de la OPEP en Caraballeda, con lo cual se aminoró la codicia del gobierno y se facilitó la curva del descenso. Aún así, y pese a los ingresos cada vez mayores, todavía en 1973, volvió el gobierno a forzar un repunte, y ese año obtuvo más de 146.000 barriles sobre los 3.219.909 millones de la producción de 1972.

Después, con la multiplicación del ingreso petrolero para 1974, el gobierno actual no hizo mayores objeciones a las reducciones solicitadas por las empresas, con propósitos bastante discernibles. De este modo la producción bajó 12 por ciento en 1974, luego 19 por ciento este año y habrá otro 12 por ciento de reducción para 1976. En el presupuesto de 1975 el Gobierno había estimado más de 2.800.000 millones de barriles diarios -sólo un 5 por ciento de disminución- pero la situación, por fortuna, les ha llevado a una reducción más importante: 19 por ciento anotado antes, según marcha el asunto.

Las cosas habrían sido diferentes si, con menor codicia y mayor sensatez, por decisión propia hubiésemos ajustado esa producción a las necesidades realmente posibles de atender con eficacia. Los efectos consiguientes al ajuste substancial de los precios de 1974, nunca debieron ser perdidos de vista por los países exportadores. Tampoco debieron olvidar el mundialmente conocido Efecto Venezuela, comprobado con anterioridad a la elevación de precios. Este efecto consiste en el aplastamiento de la economía propia de la nación a causa de la proliferación de programas y proyectos dinosaurios para todo lo habido y por haber. Es el efecto enloquecedor de divisas caídas del cielo -en verdad exprimidas del jugo de la tierra- que en una u otra forma intentan atrapar los más vivos, así nativos o extranjeros y sus cómplices de todas partes.

c) Caída del ingreso petrolero. Esto es lo decisivo. Es el remedio extremo que la naturaleza de las cosas aplica a los abusadores y a los incautos. La situación era previsible, como lo señalé en diversos tonos y oportunidades. Los 10.000 mil millones de dólares petroleros de 1974 no los volverían a ver más los venezolanos. No se trataba de brujería, sino que más bien era asunto de bola a bola como dicen los billaristas.

El petróleo había iluminado nuevamente el camino a la humanidad y todo tenía que ser diferente desde ese momento. Lamentablemente en nuestra condición de dependencia y atraso, ni las cosas más simples las aprendemos ni digerimos con el tiempo indispensable para evitar los desastres. Las cantidades oficiales de la Participación Fiscal muestran la curva del apogeo y caída del petróleo en lo que más importa: lo percibido por la liquidación de esta riqueza.

Las cantidades hablan solas:

AÑO	MILL. Bs.	INDICE
1971	7.546	19,6
1972	8.411	21,8
1973	13.389	34,7
1974	38.570	100
1975	30.245	78,4
1976	24.613	63,8

Esto significa que en la subida trepamos a razón de 27 escalones cada uno de los 3 años anteriores a 1974, mientras en la bajada, rodamos a razón de 18 escalones por año. Pero la realidad es bastante diferente. Partiendo siempre del tope de los 38.570 millones de 1974, deben corregirse los bolívares en función de lo ocurrido con los precios. Basados en los índices del Banco Central para precios de mayor, un bolívar de 1974 era 1,166 en 1973, 1,239 en 1972 y 1,282 en 1971. En cambio es 0,871 en 1975 y va a ser 0,773 en 1976, limitando a sólo 20 escalones la subida del índice del Banco Central. Ajustado de este modo la participación petrolera, resulta:

AÑO	MILL. Bs.	INDICE
1971	9.674	25,1
1972	10.421	27,5
1973	15.612	40,5
1974	38.570	100
1975	26.343	68,3
1976	19.026	49,3

Esta es la realidad verdadera. Para 1976 recibiremos una participación sólo un poco más de 1/5 sobre la participación recibida en 1973, último año del gobierno anterior. Como siempre sucede cuando no se toman precauciones, más fácilmente se despeña uno cuesta abajo: en 2 años rodamos más de 50 escalones. Estaremos en 1976 por menos de la mitad de la cima alcanzada en 1974, sin esperanzas de volver a las andanzas.

BAJARA EL TELON DEL CARNAVAL DE MILLONES

La televisión es poderoso instrumento de información. Cuando se leen los números fríos de la catarata de créditos adicionales que llueven sobre el Congreso, no se aprecia la situación en toda su crudeza. Pero cuando se puede ver a los propios ministros, escoltados de burócratas, desfilando por la pantalla hacia unas imaginarias explicaciones para los parlamentarios, el impacto de lo que sucede es muy efectivo. Se presencia el carnaval de millones y claramente se comprende que nadie puede estar consciente del uso cierto que finalmente recibirán las mochilas de dinero solicitadas en tan alegre carrera. No hay programa ni proyecto que pueda esperar la más ligera maduración. La Ley de Presupuesto ha perdido todo sentido. Además, nadie intenta siquiera cumplirla. Tenemos tradición de hacer alarde de desprecio por las leyes, como por cualquiera otra disciplina. Pero si la desobediencia a los reglamentos del tránsito nos impiden movernos, la desobediencia a los principios y normas de buena administración de los dineros del pueblo, seguramente completará la ruina nacional.

Venía propugnando la conveniencia de fijar un techo a los ingresos petroleros cuando aún estaban lejos del salto de más de 50 por ciento en 1973. Fue con ocasión de la primera elevación de precio en 1971, cuando hice esa propuesta, con lo cual el Tesoro Público se habría mantenido en los 6.200 millones de bolívares recibidos en 1970. Aquello era bastante alto, representaba casi todo el presupuesto nacional de 1963, pero al menos los venezolanos habrían comenzado a acostumbrarse a crecer solamente con las actividades económicas normales, manteniendo el impulso petrolero a un nivel constante. Al llegar el petróleo en 1973 hasta 13.389 millones, nos consideramos en las nubes, pero aquello quedó opacado totalmente por la locura desatada al saltar en 1974 a 38.570 millones de bolívares.

ASUNTOS FISCALES

Dr. César J. Hernández B.

Abogado

Impuesto Sobre la Renta, Sucesiones y Aduanas

Centro Villasmil
6to. piso, Ofc. 602

Teléfonos: 55 60 34 al 39
Exts. 216 y 217
Directo: 55 56 91



EL UNIVERSAL

PUNTO

EL UNIVERSAL

Ahora, vamos a tener la esperanza de que la violenta caída para 1976 nos llame a la reflexión. Ojalá el sismo financiero que se menciona en la Comisión de Finanzas del Congreso, refiriéndose a más de ochenta mil millones de bolívares (80.000.000.000) sometidos a su aprobación en lo que falta de este año no alcance a producirse. Que recuerde la Comisión lo afirmado por el Ministerio de Hacienda respecto a la falacia de exagerar las diferencias entre gastos corrientes y los trajinados gastos de capital. Lo que cuenta es la eficacia del gasto, su efecto, y más que experimentado tenemos la imposibilidad de administrar bien cantidades constantemente mayores. Si queremos mejorar la eficacia y evitar los requeteprobados efectos Venezuela tendremos que darnos algún tiempo para respirar, meditar y corregir lo que hacemos, antes de reanudar la carrera del desastre.

La caída inevitable del ingreso petrolero es la mejor oportunidad que nos ofrece el petróleo de evitar mayores males y ruina más generalizada. Debemos recordar la lección del dinosaurio, desaparecido por no haber sabido detener a tiempo su gigantismo. Si esta nueva lección del petróleo no es capaz de volvernos a la razón, no hay muchas otras mayores bases de esperanza para la pobre-rica Venezuela. Si a la liquidación del petróleo añadimos otro endeudamiento ante las generaciones futuras, éstas no tendrán alientos ni esperanzas de aprender de Tachai, ni de Tachin, ni de nadie. Su aplastamiento global les impedirá hasta recordar las palabras de alerta del Libertador reproducidas en la última Revista de la Contraloría: "Necesitamos trabajar mucho para regenerar al país y darle consistencia: Por lo mismo, paciencia y más paciencia, constancia y más constancia, trabajo y más trabajo, para tener Patria".

LA OPEP SE TAMBALEA

La supuestamente poderosa organización, como insistentemente lo advertimos, no es una entidad distinta a los miembros que la integran. Ella es un instrumento importante, pero sólo para facilitar la acción de los países exportadores, a quienes corresponde movilizar los medios directos de defensa de sus legítimos intereses. De consiguiente, al no haber adoptado los miembros de la OPEP un mínimo de precauciones, sino que por lo contrario, se dejaron enloquecer por las divisas extranje-

ras caídas en sus manos, eran de esperarse las serias dificultades, confrontadas ahora. El Efecto Venezuela fue evidentemente contagioso. Hasta el austero fanático de Libia se dejó atrapar por fantasiosos planes de desarrollo y, espantado de lo que ocurre, parece haber perdido sus anteriores bríos.

El precio del petróleo se ha venido abajo con la inflación y las trampas monetarias de la sociedad industrial, pero nadie chista en la OPEP. Los diez y pico de dólares de 1974, ciertamente habrán bajado a poco más de seis dólares para 1976, y todos los exportadores de petróleo lo que hacen es temblar. Y el miedo no está en lo que hacen las potencias industriales ni en los entretenimientos de los militares con escenarios de invasión. Como siempre el miedo está en uno mismo, en el sentimiento de responsabilidad por las locuras cometidas. Si es que ya hasta andamos mendigando nuevamente créditos externos incompatibles con nuestra situación. ¿Cómo podríamos pensar en arrostrar las consecuencias de medidas de recuperación del precio perdido en semejante postura de necesidad? Sólo pesa conservar la buena voluntad de los otros mientras continuemos de pedigüños. Al igual que los demás exportadores, Venezuela sigue comprando por cuotas. Desde materiales telefónicos para CANTV, hasta los aperos para la defensa nacional u otro avión presidencial. Por supuesto, ¿qué cara podemos presentarle a nuestros importantes suplidores cuando se trata de recuperar algo del precio del petróleo? Siempre estaremos como marginados, si no alcanzamos a administrarnos mejor. Enredados con acreedores, permanentemente tendremos que soportar el turco atrás, con todas sus negativas consecuencias.

Los países exportadores de petróleo se encuentran tan golpeados por su propia incapacidad administrativa y sus programas desorbitados, como para dejarse dominar por el miedo: estamos acurrucados e indefensos. Además del amigo Cadafi en Libia, están en la misma nuestros hermanos del Ecuador, y así los otros.

En cuanto a Venezuela, se contenta con escudarse en la OPEP: lo que ellos digan. Por lo tanto, en vez de esperar felicitaciones aniversarias, nos lanzamos de capa a felicitar a alguien, al secretario del organismo. ¡Qué falta de sindéresis!

Dependientes y atrasados como somos, parece que llegaremos hasta arruinar la coyuntura ofrecida por la crisis del petróleo para salvarnos de la explotación por las potencias industria-



les. Y no se trata únicamente de los países exportadores de petróleo, sino que ésta ha sido también la extraordinaria oportunidad de que la gran mayoría de la humanidad integrada en el tercer mundo tome alientos para defenderse de la exacción y opresión que los poderosos le aplican. La mayor debilidad consiste en que, debido a nuestra mentalidad dependiente, pensamos únicamente en imitar a nuestros opresores. No advertimos que el modelo de esa sociedad industrial, ella misma está comprobando que tiene que cambiarlo. Todo el mundo no puede consumir 30 barriles de petróleo y tener ilimitados automóviles. Esa sociedad de consumo en abierta crisis, aun así es lo que pretendemos imitar, produciendo el desastre entre nosotros. La malsana imitación al destruir nuestra propia defensa arrasa toda esperanza para el Tercer Mundo.

UNA SALIDA ALECCIONADORA

Todos los indicadores señalan la posibilidad de que la OPEP no haga nada por defender el substancial deterioro sufrido por los precios del petróleo. El temor enferma y paraliza. Pero mientras se mantiene el aliento de la vida -y el petróleo es energía, vida- puede haber salvación. Además, la recuperación tiene mayores posibilidades cuando es alentada por el espíritu de la justicia y el bienestar general. Asumiendo que en el mejor de los casos la OPEP se decidiera a recuperar parte del deterioro de los precios del petróleo, no existe la menor duda de que el mayor ajuste no excedería de \$ 1 por barril el máximo que se ha llegado a mencionar, porque es la cantidad que en alguna forma han dado señales de aceptar algunos de los sectores más razonables de los grandes consumidores.

Entre estas dos alternativas, no hacer nada o hacer tan poco que casi equivale a lo mismo, siempre se crearía el resultado de un duro golpe para los países exportadores de petróleo y, más grave aún, para las esperanzas de justicias alentadas por el enorme conjunto del Tercer Mundo. Si los países exportadores de petróleo enfocan con precisión tan negativa disyuntiva y a la vez reconocen la conveniencia de solidarizarse con el Tercer Mundo del cual hacen parte y pese al divisionismo que se les ha querido imponer, creo que todavía podría encontrarse una salida incuestionablemente superior y aleccionadora.

La fijación del precio básico vigente para el petróleo proviene de la resolución adoptada por la OPEP en la Conferencia

de Viena a fines de 1974. Las medidas adoptadas entonces y la congelación por nueve meses significó la reducción de unos 46 centavos por barril para la mayor parte de los consumidores. Por tal motivo ese gesto de la OPEP fue ampliamente aceptado. No es del caso recordar la desventajosa fijación adoptada por Venezuela, acordando beneficios todavía mayores. Lo importante es recordar que los precios vigentes vienen arrastrados desde bastante antes de los nueve meses de congelación, con lo cual el precio real actual tiene perdido una tercera parte de su capacidad de compra. Ante esta situación parece evidente que lo justo sería recuperar un mínimo de 3 \$. Ahora bien, con los pies en tierra, reconociendo la situación de debilidad y acorralamiento en que se han dejado colocar los países exportadores pienso que resultaría aceptable una medida de doble efecto, así:

1. Los países exportadores resuelven mantener congelado el nivel de su ingreso actual por exportaciones de petróleo.
2. Deciden recuperar únicamente dos terceras partes de la pérdida de poder de compra de los actuales precios, destinando este ingreso a la constitución de un fondo especial para ayuda al Tercer Mundo.

El fondo especial creado por los nuevos ingresos se pondría a disposición del Grupo de los 24, organismo a quien correspondería decidir sobre la administración y destino de los ingresos así asignados. De este modo los países miembros de la OPEP se apartarían del camino interesado y egoísta de los grandes países industriales y su solidaridad con el Tercer Mundo aumentaría su prestigio, fortaleza y dignidad. De otra parte, al dejar un tercio de las pérdidas sin recuperar constituiría nuevo gesto hacia la sociedad industrial. Además se complementa y acompaña con el destino final del nuevo fondo especial. Las disponibilidades de este fondo recircularían hacia ellos, después de dar impulso al Tercer Mundo.

Finalmente, esta propuesta no significa un sacrificio real para quienes creemos, con buenas razones, en la pasividad y congelación que afecta a la OPEP. De otro lado se agrega el convencimiento del dañoso Efecto Venezuela o indigestión económica. Después de tantos años de una siembra infecunda el petróleo, se quiere engañar de propósito quien todavía piense en el sacrificio que representaría este aporte de solidaridad con el Tercer Mundo. Es todo lo contrario. ●

Latin America

a weekly political report

Latin American Newsletters Ltd.
6/7 New Bridge Street.
London EC4V 6HR.
England

Hielo EL TORO

CRISTAL
DE LARGA
DURACION

TELEFONOS:

22 77 43

22 74 40

MARACAIBO

"LA LIBERAL"

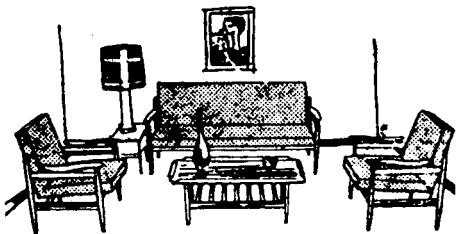
Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39

45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

CORTESIA DE



CERVEZA REGIONAL



MARACAIBO

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria
más sólida y
antigua del país.



EN EL BANCO DE MARACAIBO SUS AHORROS SE CONVIERTEN EN UNA META REAL

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Una de nuestras mejores satisfacciones en la nada fácil labor de ofrecerles mensualmente un número de nuestra revista, es la de experimentar con frecuencia no solo el aprecio de nuestros lectores, sino también una relación muy familiar con nuestros suscriptores.

Ustedes habrán apreciado que SIC está saliendo, desde hace bastante tiempo, casi sin publicidad. Es el precio que hay que pagar por una actitud de libertad e independencia que a toda costa queremos mantener.

Algunos de ustedes nos están ayudando, y les estamos muy agradecidos. Hoy queremos extender también a otros una petición de colaboración que creemos nos pueden brindar.

La mejor ayuda es la de conseguirnos nuevos suscriptores. Si logramos pasar de los 3.500 suscriptores actuales a unos 5.000, creemos que habremos conseguido la mejor base de salud económica para SIC.

Concretamente, nos pueden ayudar:

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.

Por otra parte, tenemos que informarles que para el próximo año el precio de la suscripción será de Bs. 35,00.

Atentamente,

